



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

Los sistemas alimentarios de intercambios alternativos, un modelo para ejercer la soberanía alimentaria y la seguridad alimentaria y nutricional.

Ginna Marcela Rodríguez Casallas

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de medicina, Departamento de nutrición humana
Bogotá, Colombia
2018.

Los sistemas alimentarios de intercambios alternativos, un modelo para ejercer la soberanía alimentaria y la seguridad alimentaria y nutricional.

Ginna Marcela Rodríguez Casallas.

Tesis o trabajo de investigación presentada(o) como requisito parcial para optar al título
de:

Magister en Seguridad alimentaria y nutricional.

Director:

Ph.D. Erick Brenes.

Codirectora:

Profesora Sara Eloísa Del Castillo Matamoros.

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de medicina, Departamento de nutrición humana
Bogotá, Colombia
2018.

A mi padre, por guiar mis esfuerzos con su sabiduría. A mi madre, por recordarme siempre que la fuerza y la gracia provienen del Cielo...

Al hombre que me inspira, aquel con el cual construimos una sola fuerza.

Agradecimientos

Al proyecto de Colciencias “Características de estructuras alternativas de distribución de alimentos en Colombia y su potencial para la construcción de políticas públicas de soberanía y seguridad alimentaria y nutricional”, por haber otorgado el lineamiento para la elaboración de los instrumentos y la financiación para la aplicación de estos, además de brindar facilidades para el acceso al software de análisis. Les agradezco por creer en mi investigación y entregarme sus conceptos técnicos, dándome la oportunidad de hacer parte de este proyecto que representa una grande contribución a la seguridad alimentaria del país.

A mi director Erick Brenes, por el acompañamiento siempre incondicional a lo largo de todo el proceso, por los espacios de comprensión y de fortalecimiento ante las múltiples dificultades.

A la profesora Sara Del Castillo, le agradezco profundamente por haber encontrado potencial en mi trabajo, siendo el puente para la vinculación con el proyecto investigativo de Colciencias.

Al profesor Fabio Pachón por sus siempre valiosas intervenciones, las cuales propiciaron espacios de reflexión académica, pero, sobre todo, representaron retos que impulsaron la culminación exitosa de este trabajo.

A Ana Mahecha, por los espacios cotidianos de discusión y deliberación que dieron paso a la construcción de los planteamientos en los que se basa el presente trabajo.

A la siempre cálida comunidad campesina, especialmente los productores vinculados a *Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz*, y al *Mercado campesino de Sibaté*, de igual forma que a las alcaldías y funcionarios públicos de las instituciones locales, municipales y distritales, que junto con los consumidores aportaron importantes conceptos para avanzar en la discusión de las formas de generar sostenibilidad a los sistemas alimentarios alternativos.

A mis padres y a mi hermano, por su siempre valiosa compañía. A María Mendieta, por apoyar desde todas sus posibilidades la culminación de este proceso.

A Diego Vásquez, por su admirable capacidad de poner sus hermosos dones al servicio, apoyo y fortaleza de quien los necesita. Por llegar en el momento preciso. Por ser una muestra innegable de que el amor impulsa y construye fuerza... demostrando una vez más que Dios si cumple sueños.

Resumen

La resistencia social al modelo de producción, distribución y comercialización hegemónico hace presencia dentro de los sistemas alimentarios hace más de 20 años, sin embargo, el modelo Alternativo aún no es una corriente dominante. Lo anterior, da paso a diversos interrogantes relacionados con la identificación de aquellos factores que son necesarios fortalecer, para brindar sostenibilidad sociopolítica a los sistemas alimentarios alternativos. El presente trabajo tuvo como objetivo evaluar y analizar un modelo de sistema alimentario que involucra dichos factores, identificando las características que de este modelo pueden estar presentes en dos escenarios sociales, con diferentes estructuras organizativas, así como niveles de apoyo institucional distinto, identificando la contribución de dicho modelo a las dimensiones de la seguridad alimentaria y nutricional y a los principios de la soberanía alimentaria.

Para esto, se definió el modelo de *sistemas alimentarios de intercambios alternativos*. Se caracterizaron a través de fuentes secundarias los sistemas alimentarios de un escenario de iniciativa comunitaria en la zona rural de Bogotá y, otro apoyado institucionalmente por la Alcaldía de un municipio de Cundinamarca. Se utilizaron entrevistas semiestructuradas con observación participante y no participante, aplicadas a los actores de los sistemas alimentarios según su rol. Se realizó análisis cualitativo de los datos con el software *ATLAS.ti*, relacionando los principios de la soberanía alimentaria y las dimensiones de la SAN; triangulando la información con la metodología de caso mixto comparado.

Se encontró que los *sistemas alimentarios de intercambios alternativos* se consolidan como un avance hacia la sostenibilidad social del modelo alternativo, pues involucran un elemento muy importante para el cambio que es la educación popular, generando conciencia social en los actores para la toma de decisiones de forma deliberada. Dentro del enfoque del modelo de *sistemas alimentarios de intercambios alternativos* se encontró que la *transformación deliberativa* se comporta como una

oportunidad para no solo exigir el goce efectivo de los derechos de los productores, sino que también reivindica los derechos de los consumidores, desde el entendido de que estos son una pieza fundamental para brindar sostenibilidad social al sistema alimentario alternativo. Este estudio contribuye a identificar los elementos que pueden garantizar la sostenibilidad social de los sistemas alimentarios alternativos.

Palabras clave: Sistemas alimentarios alternativos, Soberanía alimentaria, Transformación deliberativa, Seguridad alimentaria y nutricional, Sistemas de garantía participativa.

Abstract

Social resistance to the model of production, distribution and hegemonic commercialization has been present in food systems for more than 20 years, however, the Alternative model is not yet a mainstream. The previous thing gives way to diverse questions related to the identification of those factors that are necessary to strengthen, to offer sociopolitical sustainability to the alternative alimentary systems. The objective of this work was to evaluate and analyze a food system model that involves these factors, identifying the characteristics of this model that can be present in two social scenarios, with different organizational structures, as well as different levels of institutional support, identifying the contribution of this model to the dimensions of food and nutrition security and to the principles of food sovereignty.

For this, the model of alternative exchange food systems was defined. The food systems of a community initiative scenario in the rural area of Bogotá were characterized through secondary sources, and another institutionally supported by the Mayor's Office of a municipality of Cundinamarca. We used semi-structured interviews with participant and non-participant observation, applied to the actors of the food systems according to their role. A qualitative analysis of the data was performed with the ATLAS.ti software, relating

the principles of food sovereignty and the dimensions of the SAN; triangulating the information with the mixed case methodology compared.

It was found that *Food Systems of alternative exchanges* are consolidated as an advance towards the social sustainability of the alternative model, since they involve a very important element for the change that is popular education, generating social awareness in the actors for the decision making process deliberate. Within the *Food Systems model approach of alternative exchanges*, it was found that the *deliberative transformation* behaves as an opportunity to not only demand the effective enjoyment of the rights of the producers, but also claims the rights of the consumers, from the understanding of that these are a fundamental piece to provide social sustainability to the alternative food system. This study helps to identify the elements that can guarantee the social sustainability of alternative food systems.

Key words: Alternative food systems, Food sovereignty, Deliberative transformation, Food and nutrition security, Participatory guarantee systems.

Contenido

Resumen	VIII
Abstract.....	IX
Lista de ilustraciones.....	14
Lista de anexos	15
Lista de abreviaturas.....	17
Introducción	19
Problemática.....	21
Pregunta de investigación.....	22
Hipótesis	22
Objetivo general.	23
Objetivos específicos.....	23
Metodología	24
a. Conceptualización	25
b. Contexto	26
c. Caracterización.....	26
Criterios para la selección de los casos.....	27
Técnicas de recolección de información.....	29
▪ Instrumentos para la recolección de información	29
d. Análisis	31
Categorías de análisis.....	31
Técnicas de análisis de la información	34
Consideraciones éticas	35
Modelo de consentimiento informado	36
Consentimientos informados de la investigación	37
Marco conceptual.....	39
1.1 Seguridad alimentaria y nutricional.....	39
1.1.1 Dimensiones de la seguridad alimentaria y nutricional – SAN.....	41
1.2 Soberanía alimentaria	43

1.2.1	Principios de la soberanía alimentaria	45
1.2.2	Empoderamiento	47
1.3	El modelo económico hegemónico y la vulneración de la Soberanía y seguridad alimentaria y nutricional – SSAN.	50
1.4	Sistemas alimentarios	55
1.4.1	Modelos de sistemas alimentarios	55
1.4.1.1	Sistema alimentario convencional	55
1.4.1.2	Sistemas alimentarios resilientes	56
1.4.1.3	Sistemas alimentarios alternativos.	58
	Agroecología: Producción sustentable y promotora de transformación social.	60
	Circuitos cortos de comercialización	63
	Comercio justo	64
	Consumo responsable.	66
	Redes alimentarias alternativas	69
	Medios monetarios y no monetarios para el intercambio alternativo	72
	Sistemas de garantía participativa	74
Marco referencial	80
2.1	Contexto territorial y organizativo	80
2.1.1	Sumapaz, localidad rural de Bogotá D. C.	80
	Región del Sumapaz	80
	Páramo del Sumapaz.	81
	División territorial de la localidad de Sumapaz.	82
2.1.1.1	Escenario: <i>Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz</i>	83
	Antecedentes	83
	Actividades.	84
	Objetivos, principios y valores	85
	Logo. 87	
	Caracterización general	88
	Caracterización productiva y alimentaria	89
	Caracterización socioeconómica	95
2.1.2	Sibaté, municipio de Cundinamarca.	97
	El embalse del Muña	97
2.1.2.1	Escenario: <i>Mercados campesinos</i> de Sibaté	98
	Antecedentes	98
	Caracterización general	98
	Caracterización productiva y alimentaria	99
	Caracterización socioeconómica	102
Resultados	104
3.1.	Los <i>sistemas alimentarios de intercambios alternativos</i> . Un enfoque integrador y multidireccional para la transformación deliberativa	104
3.1.1.	Transformación deliberativa	107
3.1.2.	Incidencia en políticas públicas	110
3.2.	Caracterización de los sistemas agroalimentarios presentes en la <i>Red campesina de vida y paz de Sumapaz</i> y el Mercado campesino de Sibaté... Involucrando el concepto de lo alternativo.	112
3.2.1.	Consideraciones generales frente a los resultados de las entrevistas	112
3.2.2.	Presentación de resultados de las entrevistas	113

La discusión de los <i>sistemas alimentarios de intercambios alternativos</i>	117
Lo “tradicional” del modelo alternativo.....	117
Contexto productivo de los escenarios de análisis	117
Los factores productivos en los escenarios de distribución alternativa: ¿Lo alternativo trasciende la fase de producción?.....	119
La <i>transformación deliberativa</i> , un instrumento para ejercer los derechos tanto de productores como de consumidores.	125
Estrategias para propiciar la transformación deliberativa en los consumidores de los <i>sistemas alimentarios de intercambios alternativos</i>	132
Intercambios alternativos.	135
Sistemas participativos de garantía: Oportunidades y limitaciones.	139
3.3. Los <i>sistemas alimentarios de intercambios alternativos</i> , un modelo para ejercer la soberanía alimentaria y la SAN.	143
Contribuciones a la seguridad humana.	146
Contribuciones a la seguridad alimentaria.	151
Contribuciones a la seguridad ambiental.	152
Contribuciones a la seguridad nutricional.	154
Aportes en la búsqueda de la soberanía alimentaria.	155
Principales conclusiones y recomendaciones.....	158
5.1. Conclusiones.....	158
5.2. Recomendaciones.....	160
Referencias bibliográficas.	162

Lista de ilustraciones

Ilustración 1: Alcances de la investigación.	25
Ilustración 2: Fases de contexto y caracterización.	27
Ilustración 3: Instrumentos para la recolección de información.	30
Ilustración 4: Categoría de análisis 1 y subcategorías: Soberanía alimentaria y algunos de sus principios.	31
Ilustración 5: Categoría de análisis 2 y subcategorías: Seguridad alimentaria y nutricional y sus dimensiones con algunas observables.	32
Ilustración 6: Categoría de análisis 3 y subcategorías.	33
Ilustración 7: Dimensiones de la seguridad alimentaria y nutricional.	41
Ilustración 8: Logo Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz.	88
Ilustración 9: Participación de los productores según su lugar de procedencia.	99
Ilustración 10: Aspectos a mejorar en los productos.	101
Ilustración 11: Mapa de palabras <i>Transformación deliberativa</i>	126
Ilustración 12: Mapa de palabras: Intercambios alternativos.	136
Ilustración 13: Mapa de palabras: Sistema participativo de garantías.	139
Ilustración 14: Red de aportes de los sistemas alimentarios de intercambios alternativos a las dimensiones de la SAN y a los principios de la soberanía alimentaria.	144
Ilustración 15: Aportes de los sistemas alimentarios de intercambios alternativos a la dimensión de la seguridad humana.	149
Ilustración 16: Aportes de los sistemas alimentarios de intercambios alternativos a la dimensión de la seguridad alimentaria.	152
Ilustración 17: Aportes de los sistemas alimentarios de intercambios alternativos a la dimensión de la seguridad ambiental.	153
Ilustración 18: Aportes de los sistemas alimentarios de intercambios alternativos a la dimensión de la seguridad nutricional.	154
Ilustración 19: Aportes de los sistemas alimentarios de intercambios alternativos a los principios de la soberanía alimentaria.	157

Lista de anexos

Anexo 1: Modelo entrevista a Productores	30
Anexo 2: Modelo entrevista a Distribuidores.....	30
Anexo 3: Modelo entrevista a Consumidor doméstico	30
Anexo 4: Modelo entrevista a Consumidor institucional.....	30
Anexo 5: Modelo entrevista a funcionario público.....	30
Anexo 6: Modelo entrevista a Autoridad local.....	30
Anexo 7: Guía, Observación no participante productores.....	30
Anexo 8: Guía, Observación participante distribuidores	30
Anexo 9: Modelo de consentimiento informado.	36
Anexo 10: Autorización de participación en el estudio: <i>Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz</i>	37
Anexo 11: Autorización de participación en el estudio: <i>Experiencia de Mercados campesinos en Sibaté</i>	37
Anexo 12: Sibaté (E_AL_Bo_A) Consentimiento informado alcalde	37
Anexo 13: Sibaté (E_CD_Bo_A) Consentimiento informado consumidor doméstico	37
Anexo 14: Sibaté (E_CI_Bo_A) Consentimiento informado consumidor institucional	37
Anexo 15: Sibaté (E_D_Bo_A) Consentimiento informado distribuidor.....	37
Anexo 16: Sibaté (E_FP_Bo_A) Consentimiento informado funcionario público.....	37
Anexo 17: Sibaté (E_P_Bo_A) Consentimiento informado Productor	37
Anexo 18: Sumapaz (E_AL_Bo_A) Consentimiento informado alcaldesa.....	37
Anexo 19: Sumapaz (E_CD_Bo_A) Consentimiento informado Consumidor Doméstico	37
Anexo 20: Sumapaz (E_CDlo_Bo_A) Consentimiento informado Consumidor Doméstico Local	37
Anexo 21: Sumapaz (E_CI_Bo_A) Consentimiento informado Consumidor institucional	37
Anexo 22: Sumapaz (E_D1_Bo_A) Consentimiento informado Distribuidor 1	37
Anexo 23: Sumapaz (E_D2_Bo_A) Consentimiento informado Distribuidor 2	37
Anexo 24: Sumapaz (E_FP1_Bo_A_Sumapaz) Consentimiento informado funcionario público 1	37
Anexo 25: Sumapaz (E_FP2_Bo_A) Consentimiento informado subdirector economía rural. Secretaría desarrollo económico, Bogotá.....	37

Anexo 26: Sumapaz (E_FP3_Bo_A) Consentimiento informado directora economía rural y abastecimiento aliment Sec dlo económico, Bogotá	38
Anexo 27: Sumapaz (E_P1_Bo_A) Consentimiento informado Productor 1	38
Anexo 28: Sumapaz (E_P2_Bo_A) Consentimiento informado Productor 2	38
Anexo 29. Tabla de códigos “esperados” y “relacionados” para el análisis en ATLAS.ti.	115
Anexo 30: Fragmentos de entrevistas aportantes a las observables establecidas	116

Lista de abreviaturas

Abreviatura	Término
CCC	Circuitos cortos de comercialización
DA	Derecho a la alimentación
EG-SSAN	Escuela campesina de líderes gestores en soberanía alimentaria y seguridad alimentaria y nutricional
FLO	Fairtrade labelling organizations international
Ha.	Hectáreas
m.s.n.m.	Metros sobre el nivel del mar
OBSSAN - UN	Observatorio de soberanía alimentaria y seguridad alimentaria y nutricional de la Universidad Nacional de Colombia
RAA	Redes alimentarias alternativas
SA	Seguridad alimentaria
SAIA	Sistemas alimentarios de intercambios alternativos
SAN	Seguridad alimentaria y nutricional
SGP	Sistemas de garantía participativa
SMLV	Salario mínimo legal vigente
SoA	Soberanía alimentaria

SSAN	Soberanía alimentaria y seguridad alimentaria y nutricional
TLC	Tratado de libre comercio
ULATA	Unidad local de atención técnica y agropecuaria

Introducción

La resistencia social al modelo hegemónico hace presencia dentro del tema de los sistemas alimentarios hace más de 20 años, sin embargo, el modelo alternativo aún no es una corriente dominante. Lo anterior, da paso a diversos interrogantes relacionados con la identificación de aquellos factores que son necesarios fortalecer, para brindar sostenibilidad sociopolítica a los sistemas alimentarios alternativos. El presente trabajo propone un modelo de sistema alimentario que involucra dichos factores, identificando las características que de este modelo pueden estar presentes en dos escenarios sociales, con diferentes estructuras organizativas, así como niveles de apoyo institucional distintos.

Los estudios de caso no pretendían actuar como representantes de diferentes tipos de redes alimentarias alternativas, sino que son ilustrativos de la heterogeneidad de modos de producción, hábitos y razones para el consumo de alimentos, así como de los niveles organizativos y de apoyo tanto institucional como académico, encontrados durante el análisis inicial.

La investigación incluyó entrevistar a todos los actores participantes de los sistemas alimentarios: productores, distribuidores, consumidores domésticos e institucionales y autoridades locales.

El análisis comprendido en esta investigación permite repensar la Agroecología más allá de “un modelo alternativo de producción”, como un modelo de agricultura contrahegemónico. Por su concepción sobre las relaciones entre los seres humanos entre sí y con el ecosistema, actúa como un modelo que re interpela la estructura de poder del sistema hegemónico. Por lo anterior, el presente trabajo considera que los productos agroecológicos requieren replantear los espacios de comercialización, de manera que sean valorados sus contribuciones ambientales, sociales y políticas, lo que en ocasiones

sugiere el utilizar un tipo de certificación acorde a los principios que la sustentan (Rabendo, 2011).

Una producción contra hegemónica requiere entonces de distribución y comercialización alternativas, pero sobre todo de un consumo consiente y solidario, en el cual las motivaciones del intercambio se arraiguen en los valores, los sentidos de acción social y la búsqueda de alternativas solidarias frente a un modelo neoliberal excluyente. Así, por sobre sobre la utilidad económica, “se encuentra la producción destinada a satisfacer necesidades sociales, culturales y territoriales de la comunidad, retroalimentando un proceso de producción-reproducción al interior de la misma” (Coraggio, 2002), en el que el cumplimiento del derecho a la alimentación ya no solo se enfoca en el acceso para los productores, si no donde también cobra gran importancia la exigibilidad mediante la participación de los consumidores, para lo cual el aprendizaje y liderazgo transformador se hace determinante.

Este trabajo se vincula al proyecto investigativo de Colciencias: “Características de estructuras alternativas de distribución de alimentos en Colombia y su potencial para la construcción de políticas públicas de soberanía y seguridad alimentaria y nutricional”, el cual involucra diversos casos a nivel nacional, por lo cual el presente trabajo contribuyó a la investigación aportando a los datos de la región central, desde los escenarios Sibaté y Sumapaz.

Al iniciar el proceso, se evidenciaron casos completamente contrastantes. Por un lado, en la localidad de Sumapaz, el caso de la *Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz*, una iniciativa comunitaria resultante de procesos de educación popular apoyados por la academia, en donde el OBSSAN-UN puso en marcha la primera Escuela campesina de gestores en soberanía y seguridad alimentaria y nutricional – EG-SSAN, inicialmente en marco de un convenio docencia-servicio y posteriormente con apoyo solidario de funcionarios del hospital local. Por otro lado, en Sibaté, se encontró un escenario de distribución alternativa de alimentos: el *Mercado campesino de Sibaté*, un proyecto que hace parte del plan de gobierno departamental pero que, en el municipio de Sibaté, adopta unas connotaciones específicas interesantes ligadas al apoyo institucional local.

Problemática

Actualmente existen diversos movimientos interesados en la adquisición y consumo de alimentos inocuos (libres de agrotóxicos), motivados por el cuidado de la salud y la protección ecosistémica.

Muchos productores campesinos han comprendido la necesidad de innovar en técnicas alternativas de producción, no solo con el fin de satisfacer los nacientes mercados, si no con el ideal de cuidar tanto su salud como la de sus consumidores, proteger y conservar su territorio, avanzar en la búsqueda de su soberanía alimentaria. Por lo anterior han surgido sistemas alimentarios alternativos, en los cuales los productores le han apostado al cambio de sus métodos de producción, sin embargo, han encontrado múltiples desventajas para insertarse en el ámbito de comercialización, debido al pequeño segmento del mercado que representa una baja demanda de los productos, además de muchas dificultades geográficas y logísticas que no han sido solventadas, debido a la falta de apoyo institucional, en muchos casos.

Se hace entonces necesario aumentar la demanda, mediante la ampliación del sector de consumidores conscientes de la necesidad de sistemas alimentarios alternativos que no solo contribuyan a las preocupaciones de salud y ambientales, sino que además propendan por la necesidad de proteger la economía campesina, logrando generar conciencia acerca las fallas estructurales del modelo alimentario convencional, que vulnera la seguridad alimentaria y nutricional tanto como la soberanía alimentaria de productores y de consumidores.

Por tales razones, es urgente identificar y caracterizar los sistemas alimentarios actuales, con el fin de forjar propuestas para la implementación de los *sistemas alimentarios de intercambios alternativos*, partiendo de la generación de cambios que involucre todos los actores, a partir de acciones deliberativas.

Pregunta de investigación

¿Cómo los *sistemas alimentarios de intercambio alternativo* influyen en las dimensiones de la seguridad alimentaria y nutricional – SAN y en la búsqueda de la soberanía alimentaria – SoA de comunidades campesinas, con diferentes niveles organizativos y de apoyo institucional, en la localidad de Sumapaz y el municipio de Sibaté, ¿Cundinamarca (Colombia)?

Hipótesis

Los *sistemas alimentarios de intercambios alternativos* – SAIA son una herramienta para hacer frente a la vulneración que el modelo económico hegemónico representa para la soberanía alimentaria y la seguridad alimentaria y nutricional de comunidades campesinas de la localidad de Sumapaz y el municipio de Sibaté, Cundinamarca (Colombia).

Objetivo general.

Analizar los componentes del modelo propuesto de *sistemas alimentarios de intercambios alternativos*, presentes en Sumapaz localidad rural de Bogotá D.C. con el estudio de la *Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz*, y en Sibaté municipio de Cundinamarca, mediante el estudio del *Mercado campesino de Sibaté*; desde las dimensiones de la seguridad alimentaria y nutricional y los principios de la soberanía alimentaria.

Objetivos específicos

1. Conceptualizar el modelo de *sistemas alimentarios de intercambios alternativos*.
2. Caracterizar los sistemas alimentarios presentes en la *Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz*, localidad rural de Bogotá D.C. y el *Mercado campesino de Sibaté* – Cundinamarca.
3. Identificar los aportes a los principios de la soberanía alimentaria y a las dimensiones de la seguridad alimentaria y nutricional, desde las características del modelo de *sistemas alimentarios de intercambios alternativos*, presentes en la *Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz* y en el *Mercado campesino de Sibaté*.

Metodología

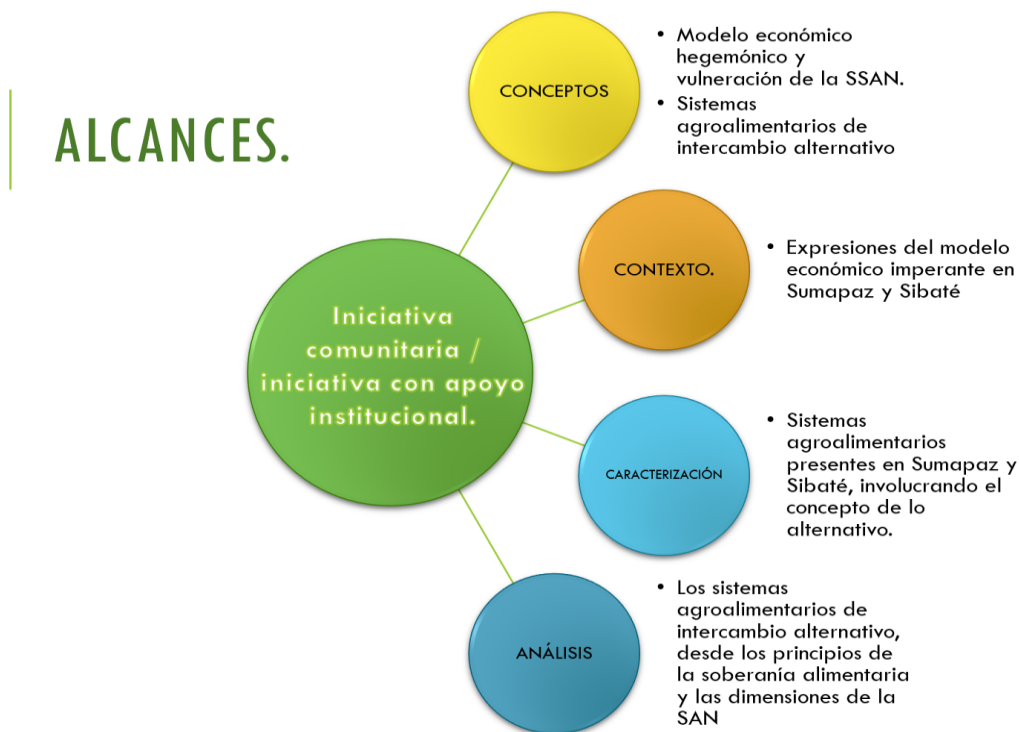
Entendiendo los canales de distribución como un aspecto determinante en el goce efectivo del derecho a la seguridad alimentaria y nutricional, dado que comportan gran influencia frente a los componentes de acceso y consumo, y reconociendo la importancia que éstos representan para potenciar o limitar las iniciativas alternativas tanto de productores como de consumidores; se busca llevar a cabo un análisis de las diferencias que implica la implementación del modelo de *sistemas alimentarios de intercambios alternativos* en dos contextos distintos.

Se inició con la conceptualización del modelo de *sistemas alimentarios de intercambios alternativos*, a partir de revisiones teóricas y documentación de experiencias tanto nacionales como internacionales, dónde principalmente se identificaron las debilidades de los sistemas alimentarios alternativos, llevando a cabo una propuesta más completa representada en los *sistemas alimentarios de intercambios alternativos*. Posteriormente se realizó un análisis frente a como se manifiestan las características del modelo en mención, en dos escenarios comunitarios con rasgos heterogéneos del departamento de Cundinamarca en Colombia.

La caracterización y análisis se llevaron a cabo a través del estudio de un escenario de iniciativa comunitaria perteneciente a la zona rural del Distrito Capital colombiano, representado en la *Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz*, cuyo impulso se ha encontrado en el apoyo de grupos académicos y de profesionales que a través de trabajo solidario han acompañado la gestación del proceso; comparado con el escenario *Mercado campesino de Sibaté* en el departamento de Cundinamarca, el cual ha contado además con el apoyo institucional brindado por la Alcaldía municipal.

Para lo anterior, la exploración investigativa se dividió metodológicamente en cuatro momentos: Conceptualización, contexto, caracterización y análisis:

Ilustración 1: Alcances de la investigación.



Fuente: Elaboración propia.

a. Conceptualización

La conceptualización, estuvo comprendida por la elaboración de un marco conceptual a través del cual se estableció una definición de lo que son los *sistemas alimentarios de intercambios alternativos*, considerado un producto determinante de la presente investigación.

b. Contexto

Al partir de definir un alcance para la presente investigación, se inicia por el reconocimiento de los sistemas alimentarios presentes en los escenarios de estudio. Lo anterior se desarrollará a través de una consulta de fuentes secundarias de información para la caracterización de los antecedentes en soberanía alimentaria y seguridad alimentaria y nutricional – SSAN.

c. Caracterización

Luego de la revisión de las fuentes secundarias y con el fin de llevar a cabo la triangulación de fuentes, se procede a la aplicación de instrumentos de recolección de información consistentes en entrevistas semiestructuradas, observación participante y observación no participante, que a través del muestreo teórico selecciona informantes clave para todas las fases del sistema alimentario, buscando saturación de la información frente a los factores que se determinó componen el modelo de los *sistemas alimentarios de intercambios alternativos*, y la contribución de estos tanto a las dimensiones de la seguridad alimentaria y nutricional, como en la búsqueda de la soberanía alimentaria (enmarcada en sus principios), en los escenarios seleccionados.

Se indagó principalmente frente a los siguientes conceptos:

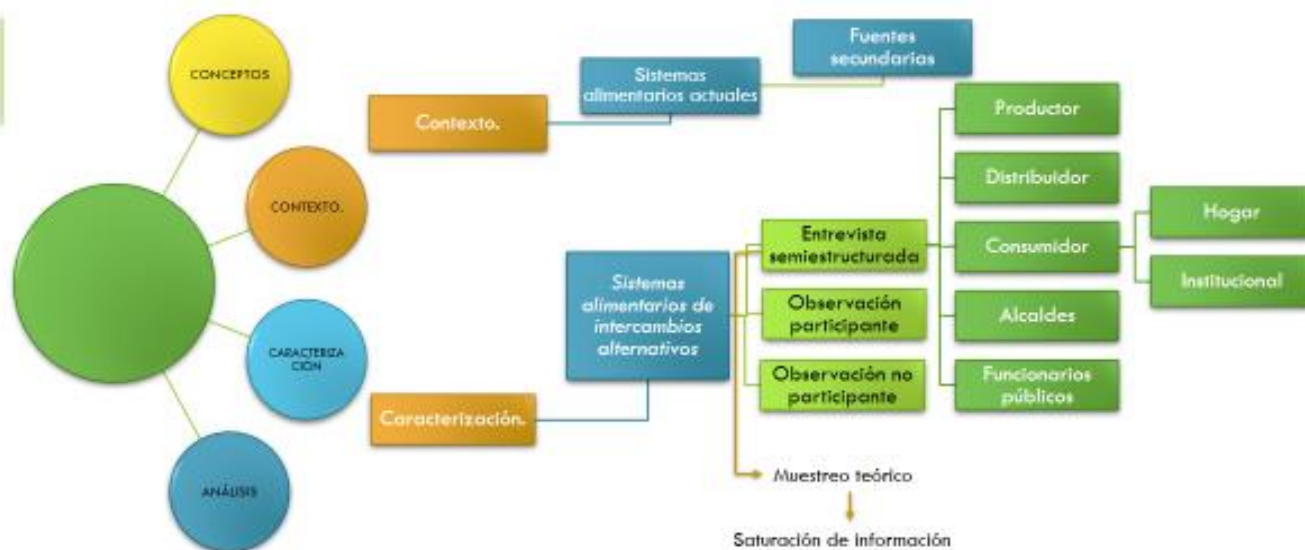
- Agroecología
- Circuitos cortos de comercialización
- Comercio justo
- Consumo responsable
- Redes alimentarias alternativas
- Intercambios alternativos
- Sistema participativo de garantías
- Incidencia en políticas públicas
- Transformación deliberativa

Los anteriores se aplicaron por considerarse elementos fundamentales al momento de hablar de alternatividad para los sistemas alimentarios, por lo cual se definen como los

factores que componen el modelo de los *sistemas alimentarios de intercambios alternativos*.

Los instrumentos se aplicaron a todos los actores identificados en los sistemas alimentarios de los escenarios de estudio: Productores, distribuidores, consumidores domésticos, consumidores institucionales y Autoridades locales.

Ilustración 2: Fases de contexto y caracterización.



Fuente: Elaboración propia.

Criterios para la selección de los casos

Los escenarios seleccionados (*Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz* y *Mercados campesinos de Sibaté*), se caracterizan por ser iniciativas de organización social en torno a la producción y/o distribución de alimentos, alternativas al modelo dominante y en pro de la búsqueda de la soberanía alimentaria de las comunidades que las componen, por lo cual son procesos que se espera cumplan con varios de los siguientes criterios:

1. **Producción sustentable**, eliminando al máximo posible el uso de agroquímicos, los monocultivos, entre otras prácticas que reivindiquen la soberanía alimentaria por encima del modelo de producción dominante basándose en:
 - a. La agroecología
 - b. Producción limpia
 - c. La agricultura familiar y campesina.

2. **Circuitos cortos de comercialización.**
 - a. Fortalecimiento de la disponibilidad y acceso a los alimentos a nivel local. Promueve la producción y compra local, así como el autoconsumo.
 - b. Cadenas comerciales con tendencia a eliminar o permitir la menor cantidad de intermediarios.
 - c. Permite los intercambios alternativos al medio económico convencional (dinero).

3. **Interés en acercar la relación entre productores y consumidores** que surge como resultado o con el objetivo de promover la sensibilización frente al consumo responsable.

4. **Establecen precios que atienden justamente a las necesidades** tanto de productores como de consumidores, además de los otros actores que facilitan el sostenimiento del sistema alimentario alternativo.

5. **Se constituye sobre una base organizativa y asociativa** que ha permitido la creación y/o fortalecimiento del tejido social.

6. **Reivindica la equidad de género.** El escenario descrito se ha convertido en una ventana de oportunidad para el empoderamiento de la mujer.

Técnicas de recolección de información

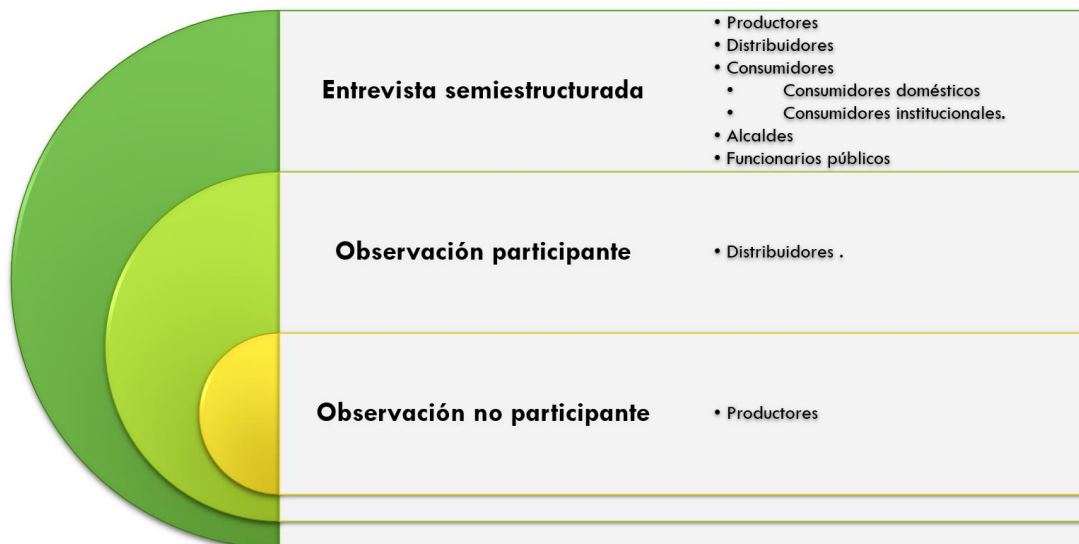
La entrevista semiestructurada fue aplicada a todos los actores del sistema alimentario, usando un modelo distinto para cada uno según su rol: Productores, distribuidores, consumidores (tanto a nivel de hogares como institucional), alcaldes y funcionarios públicos, estos dos últimos con el fin de reconocer la pertinencia e importancia actual del tema en la agenda pública. Por su parte, la observación participante se llevó a cabo en distribuidores mediante la inmersión en los espacios de comercialización de alimentos, mientras que la observación no participante fue desarrollada con los productores.

▪ Instrumentos para la recolección de información

Los instrumentos utilizados fueron elaborados originalmente en el marco del proyecto investigativo “*Características de estructuras alternativas de distribución de alimentos en Colombia y su potencial para la construcción de políticas públicas de soberanía y seguridad alimentaria y nutricional*” para la convocatoria de ciencia, tecnología e innovación en salud 2016 denominada “*Desarrollo, evaluación y validación de planes estratégicos para garantizar el acceso y la disponibilidad de alimentos*” de Colciencias, en el cual participan la Universidad Nacional de Colombia, la Universidad Pontificia Bolivariana y la Universidad de Antioquia. Dichos instrumentos fueron posteriormente adaptados a los objetivos del presente estudio, como se dispone en los documentos anexos.

Ilustración 3: Instrumentos para la recolección de información.

INSTRUMENTOS.



Fuente: Elaboración propia.

- **Entrevista semiestructurada**

Anexo 1: Modelo entrevista a Productores

Anexo 2: Modelo entrevista a Distribuidores

Anexo 3: Modelo entrevista a Consumidor doméstico

Anexo 4: Modelo entrevista a Consumidor institucional

Anexo 5: Modelo entrevista a funcionario público

Anexo 6: Modelo entrevista a Autoridad local

- **Observación no participante**

Anexo 7: Guía, Observación no participante productores

- **Observación participante**

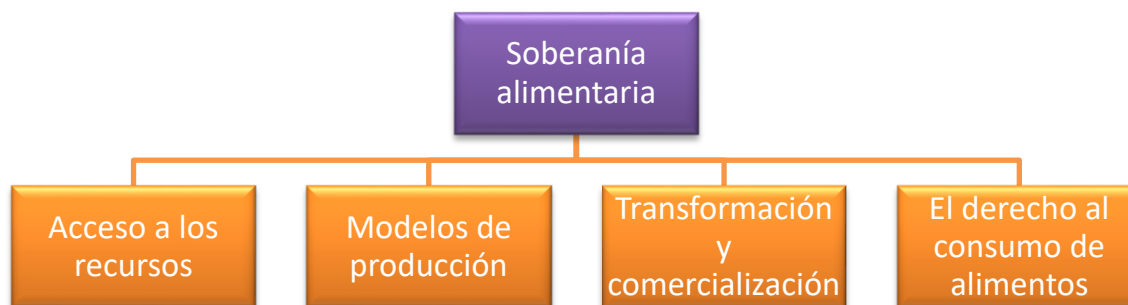
Anexo 8: Guía, Observación participante distribuidores

d. Análisis

Categorías de análisis

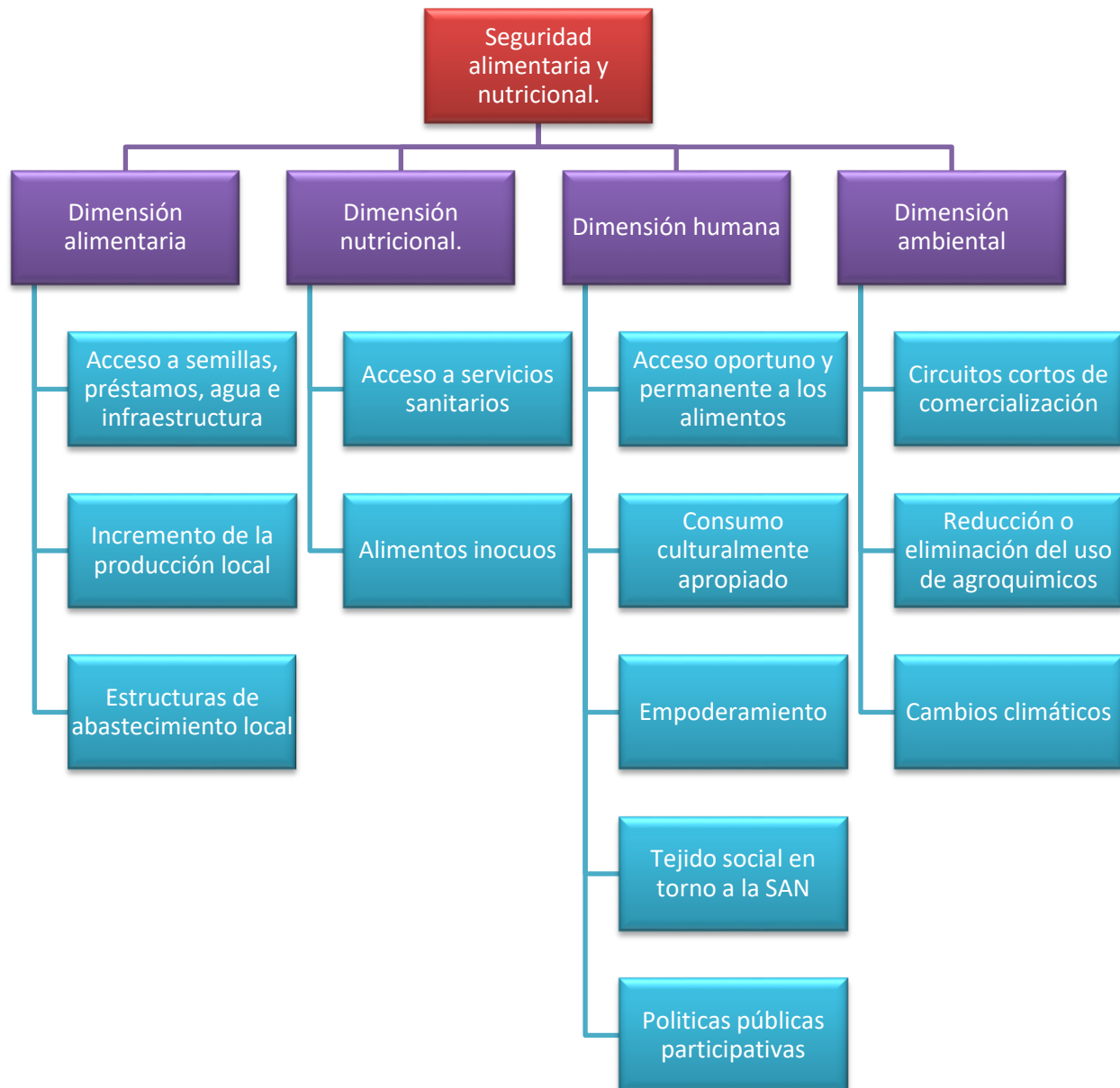
En la fase de análisis se empleó la metodología cualitativa *estudio de caso mixto comparado*. Luego de conceptualizar los *sistemas alimentarios de intercambios alternativos – SAIA*, se buscó identificar las características que de dichos sistemas estaban presentes en la *Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz* – localidad rural de Bogotá D.C. y el *Mercado campesino de Sibaté* – Cundinamarca. Se analizaron los escenarios mencionados con el fin de determinar los aportes de los SAIA a los principios de la soberanía alimentaria y las dimensiones de la seguridad alimentaria y nutricional, planteando para dicho estudio las siguientes categorías de análisis:

Ilustración 4: Categoría de análisis 1 y subcategorías: Soberanía alimentaria y algunos de sus principios.



Fuente: Elaboración propia.

Ilustración 5: Categoría de análisis 2 y subcategorías: Seguridad alimentaria y nutricional y sus dimensiones con algunas observables.



Fuente: Elaboración propia.

Ilustración 6: Categoría de análisis 3 y subcategorías.



Fuente: Elaboración propia.

Técnicas de análisis de la información

La técnica de análisis utilizada corresponde a la formulada en el marco del proyecto “*Características de estructuras alternativas de distribución de alimentos en Colombia y su potencial para la construcción de políticas públicas de soberanía y seguridad alimentaria y nutricional*” de la convocatoria para proyectos de ciencia, tecnología e innovación en salud – 2016 de Colciencias, el cual plantea lo descrito a continuación:

- Cada una de las entrevistas fue grabada y posteriormente transcrita inmediatamente después de su realización, con el fin de asignar una codificación que diera lugar al posterior análisis, a través de la focalización de datos que permite la extracción de las conclusiones por medio de la utilización del software ATLAS/ti 7.5.11. Para esto se cuenta con dos niveles de codificación:
 1. **De codificación abierta o conceptualización:** Además de asignar los códigos, consiste en hacer representaciones abstractas de lo que se identifica como significativo en los datos.
 2. **Identificación de códigos patrones:** Es una fase más explicativa, dado que se generan códigos deductivos que identifican temas emergentes, asegurando una unidad de análisis más significativa. Se agrupan los conceptos en categorías para reducir el número de unidades analíticas y dando paso a subcategorías hasta que se considere que la información se encuentra saturada. Lo anterior es útil para derivar las conclusiones, ya que permite integrar las categorías formando un esquema teórico. (Galeano, 2004)

Consideraciones éticas

La presente investigación se rige por los principios éticos para investigaciones en seres humanos establecidos en la Declaración de Helsinki 1964 y actualizada en octubre del 2013, acogiéndose además a lo estipulado en la Resolución número 8430 del Ministerio de Salud de la República de Colombia (hoy Ministerio de la Protección Social) en octubre de 1993, basada en lo cual se clasifica a este estudio como *Sin riesgo*, pues esta investigación no constituye daño o riesgo alguno para los informantes, dado que no se realiza manipulación de variables de tipo biológico en los sujetos que hacen parte del estudio. Sin embargo, bajo los lineamientos del proyecto “*Características de estructuras alternativas de distribución de alimentos en Colombia y su potencial para la construcción de políticas públicas de soberanía y seguridad alimentaria y nutricional*” de la convocatoria para proyectos de ciencia, tecnología e innovación en salud-2016 de Colciencias; el presente estudio también emplea las precauciones detalladas a continuación con el fin de proteger los derechos de los participantes y/o informantes claves de la misma:

1. Se cuenta con el consentimiento informado de todos los informantes claves, entendiendo a este como un “*Acuerdo por escrito, mediante el cual el sujeto de investigación o en su caso, su representante legal, autoriza su participación en la investigación, con pleno conocimiento de la naturaleza de los procedimientos, beneficios y riesgos a que se someterá, con la capacidad de libre elección y sin coacción alguna*” (Resolución 8430, artículo 14, 1993).
2. Todos los datos recolectados son mantenidos en ubicaciones y espacios a los que solo tiene acceso el equipo investigador.
3. En lugar del nombre de los informantes serán usados códigos de identificación, con el fin de evitar que estos sean divulgados.

4. La privacidad y el anonimato serán garantizados. La privacidad significa que nadie fuera del equipo de investigación accederá a los datos recolectados. El anonimato significa que no se publicará ninguna información que permita la identificación de los informantes, a menos de que estos expresen por escrito su conformidad con la divulgación de sus datos, ejemplo: para citar sus palabras, etc.

La recolección de información en esta investigación gira en torno a la aplicación de entrevistas y el desarrollo de grupos focales, lo cual es contrastado con fuentes secundarias y analizado a través de metodologías cualitativas.

El presente proceso de investigación inicia posterior a la aprobación formal del *Comité de Ética en Investigación* de la facultad de medicina de la Universidad Nacional de Colombia, aplicando cada uno de los lineamientos expuestos anteriormente, sin excepción alguna, con el objetivo de que prevalezca el criterio del respeto a la dignidad, la protección de los derechos y el bienestar de los informantes claves.

Modelo de consentimiento informado

Se lleva a cabo la firma del siguiente modelo por la persona entrevistada y dos testigos, y se sacan dos copias de este con el fin de tener tres versiones que son archivadas así:

1. Para el informante clave.
2. Para la base de datos del proyecto de investigación: *“Características de estructuras alternativas de distribución de alimentos en Colombia y su potencial para la construcción de políticas públicas de soberanía y seguridad alimentaria y nutricional”*.
3. Para la base de datos del trabajo final de maestría: *“Los sistemas alimentarios de intercambios alternativos, un modelo para ejercer la soberanía alimentaria y la seguridad alimentaria y nutricional”*.

El modelo de consentimiento informado puede ser consultado en:

Anexo 9: Modelo de consentimiento informado.

De igual forma se anexan las autorizaciones por parte de las organizaciones sociales campesinas que hacen su papel de casos para el análisis.

Anexo 10: Autorización de participación en el estudio: *Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz*

Anexo 11: Autorización de participación en el estudio: *Experiencia de Mercados campesinos en Sibaté*

Consentimientos informados de la investigación

A continuación, se detallan los consentimientos informados de los actores que hicieron parte de la presente investigación:

- **Escenario *Mercados campesinos de Sibaté – Cundinamarca.***

Anexo 12: Sibaté (E_AL_Bo_A) Consentimiento informado alcalde

Anexo 13: Sibaté (E_CD_Bo_A) Consentimiento informado consumidor doméstico

Anexo 14: Sibaté (E_CI_Bo_A) Consentimiento informado consumidor institucional

Anexo 15: Sibaté (E_D_Bo_A) Consentimiento informado distribuidor

Anexo 16: Sibaté (E_FP_Bo_A) Consentimiento informado funcionario público

Anexo 17: Sibaté (E_P_Bo_A) Consentimiento informado Productor

- **Escenario *Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz, localidad rural de Bogotá D.C.***

Anexo 18: Sumapaz (E_AL_Bo_A) Consentimiento informado alcaldesa

Anexo 19: Sumapaz (E_CD_Bo_A) Consentimiento informado Consumidor Doméstico

Anexo 20: Sumapaz (E_CDlo_Bo_A) Consentimiento informado Consumidor Doméstico Local

Anexo 21: Sumapaz (E_CI_Bo_A) Consentimiento informado Consumidor institucional

Anexo 22: Sumapaz (E_D1_Bo_A) Consentimiento informado Distribuidor 1

Anexo 23: Sumapaz (E_D2_Bo_A) Consentimiento informado Distribuidor 2

Anexo 24: Sumapaz (E_FP1_Bo_A_Sumapaz) Consentimiento informado funcionario público 1

Anexo 25: Sumapaz (E_FP2_Bo_A) Consentimiento informado subdirector economía rural. Secretaría desarrollo económico, Bogotá

Anexo 26: Sumapaz (E_FP3_Bo_A) Consentimiento informado directora economía rural y abastecimiento aliment Sec dlo económico, Bogotá

Anexo 27: Sumapaz (E_P1_Bo_A) Consentimiento informado Productor 1

Anexo 28: Sumapaz (E_P2_Bo_A) Consentimiento informado Productor 2

Marco conceptual.

1.1 Seguridad alimentaria y nutricional

La seguridad alimentaria ha sido relacionada convencionalmente con el aumento en la disponibilidad de alimentos, pues la lógica convencional supone reducir los problemas a sus consecuencias, desconociendo por completo sus causas. Por lo tanto, el modelo económico hegemónico involucra lineamientos de política que promueve técnicas de producción basadas en el incremento del rendimiento de los cultivos; técnicas que evidencian impactos ambientales y sociales que profundizan las inequidades sobre todo en los pequeños productores, políticas que generan dependencia alimentaria y, por ende, vulnerabilidad alimentaria y malnutrición.

Al reconocer las vulneraciones que la seguridad alimentaria representa, luego de ser entendida desde los conceptos aliados a la economía dominante, surgen alternativas conceptuales que reconocen las raíces sociales y políticas de la inseguridad alimentaria, conceptos que a través del enfoque integrador y multidimensional son alternativos a lo impuesto por el modelo imperante, representando oportunidades para transitar hacia la equidad y con esto la verdadera mitigación del hambre. Uno de ellos es el concepto de Seguridad alimentaria y nutricional – SAN, desarrollado por el Observatorio de soberanía y seguridad alimentaria y nutricional de la Universidad nacional de Colombia – OBSSAN-UN.

El OBSSAN-UN involucra la noción del derecho a la seguridad alimentaria y nutricional – SAN, madurando el concepto a través de un enfoque que da cuenta de sus dimensiones y complejidades, motivo por el cual es el concepto elegido para el análisis en el presente trabajo. El OBSSAN apoyándose en otros autores, encuentra que la

denominada SAN parte de la declaración de los derechos humanos en 1948, “donde se suscribe el derecho al alimento como eje central del bienestar humano” (Del Castillo, 2010, p. 3).

Concebir la seguridad alimentaria y nutricional como derecho representa avances en el tránsito hacia la equidad, pues alienta a que se llegue a comprender las causas estructurales de los problemas que se manifiestan en forma de inseguridad alimentaria, haciéndose necesaria la propuesta de ajustes económicos y políticos que propicien la disminución de la fragilidad alimentaria de las comunidades, incluyendo dentro de su definición los factores determinantes del acceso, “como uno de los componentes más importantes a lograr para que exista la seguridad alimentaria y nutricional como tal en una población, grupo o colectividad específica” (Del Castillo, 2010, p. 3).

Según el OBSSAN-UN, la SAN debe ser entendida como:

- Un principio organizador del desarrollo.
- Un enfoque integrador de acciones tendientes a demostrar que la pobreza es el determinante fundamental de la inseguridad alimentaria y nutricional.
- Resultado del desarrollo social, cultural, ético, económico y tecnológico de una sociedad (Del Castillo, 2010).

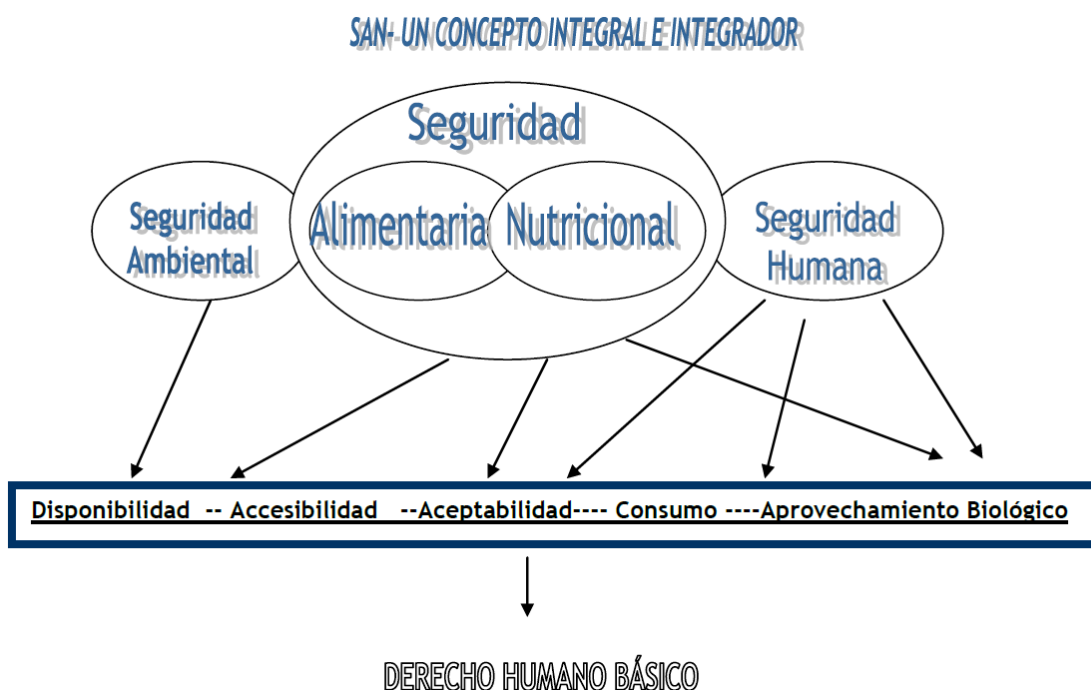
Por lo anterior, el OBSSAN asegura que un concepto integrador de SAN debe fortalecer su concepción desde factores más estructurales que el acceso, para lo cual involucra dimensiones como la de: seguridad alimentaria, seguridad nutricional, seguridad humana y seguridad ambiental (Del Castillo, 2010), definiendo la SAN así:

“El derecho que tienen todas las personas de gozar, en forma oportuna y permanente, al acceso a los alimentos que necesitan, en cantidad y calidad para su adecuado consumo y utilización biológica, garantizándoles un estado de nutrición, salud y bienestar, que coadyuve con un desarrollo humano que les permita realizarse y ser felices” (Del Castillo, 2010, p. 4 y 5)

1.1.1 Dimensiones de la seguridad alimentaria y nutricional – SAN.

Las dimensiones y componentes de la SAN pueden entenderse a través de la visualización del siguiente esquema:

Ilustración 7: Dimensiones de la seguridad alimentaria y nutricional.



Fuente: La seguridad alimentaria y nutricional como derecho: mucho más allá que la evolución de un concepto. (Del Castillo, 2010).

Dimensión alimentaria

Abarca los factores de la producción de alimentos y todas las fases para su abastecimiento, hasta el logro de la soberanía para conseguir la suficiencia alimentaria. Según el OBSSAN-UN, “la disponibilidad es alcanzada sólo si los alimentos adecuados son accesibles para toda la gente, el acceso es asegurado a todos los hogares y todos sus miembros obtienen los alimentos apropiados para satisfacer sus necesidades nutricionales” (Del Castillo, 2010, p. 6), de ésta manera comienzan a contemplarse los factores sociales, económico y técnicos, explicativos de la malnutrición. En esta dimensión pueden contemplarse entonces factores como: Acceso a semillas, agua y préstamos, así

como la promoción de la producción local de alimentos y de infraestructuras de abastecimiento local.

Dimensión nutricional

Lo nutricional comprende la utilización biológica adecuada de los alimentos. La utilización biológica es la habilidad del cuerpo humano para ingerir y metabolizar alimentos (Del Castillo, 2010), la cual se encuentra determinada por diferentes factores como el estado de salud, el estado fisiológico, la edad, entre otros. Desde esta dimensión es fundamental el contemplar el estado de saneamiento básico de la comunidad y con mayor relevancia el acceso al agua potable, debido a que estos factores son los mínimos vitales para hablar de salud en el ser humano.

Dimensión ambiental

Implica entender que “las relaciones entre la inseguridad ambiental y la inseguridad alimentaria y nutricional son múltiples y próximas”, reconociendo que la SAN depende tanto del acceso a los recursos naturales y las oscilaciones del mercado, como a los cambios climáticos que tienen efectos directos en la sobrevivencia, productividad y bienestar del ser humano (Del Castillo, 2010, p. 7). En esta dimensión pueden contemplarse además del cambio climático, factores como la reducción o eliminación del uso de agroquímicos y los circuitos cortos de comercialización (desde el entendimiento de la huella ambiental).

Dimensión humana

Es la arista que se desarrolla en torno a la pobreza y la vulnerabilidad de las personas.

Desde esta perspectiva, se definen problemas como el cambio del uso del suelo en agricultura hacia la agroindustria y la ganadería, sumado al reciente y grave problema de los agro-combustibles, factores estos que golpean en particular, y con más virulencia y extensión que otros factores, la economía de los pequeños agricultores y su calidad de vida en el campo (Del Castillo, 2010).

La dimensión humana además involucra otros elementos constituyentes de lo endógeno y local, como la cultura alimentaria, las costumbres, los alimentos ancestrales, entre otros factores fundamentales para el arraigo territorial de la SAN como el empoderamiento, que promueve la creación de tejido social en torno a la SAN y con esto

la formulación de políticas públicas participativas. Todos los anteriores, importantes en el momento de hablar acerca del goce efectivo del derecho a la seguridad alimentaria y nutricional.

1.2 Soberanía alimentaria

Con el posicionamiento del neoliberalismo a nivel mundial en los años noventa, un modelo económico promotor de políticas de austeridad en el que los subsidios estatales desaparecieron y el mercado libre se posicionó como el principal lineamiento para el desarrollo, los alimentos se convirtieron en un producto protagonista para la liberación del mercado. (Pachón, 2013).

La discusión sobre soberanía alimentaria surge a partir de la condena a prácticas comerciales desleales para los campesinos, sin embargo, se han encontrado alianzas entre indígenas y campesinos, dado que ambos grupos sociales se han visto afectados por dicho flagelo. El movimiento mundial *Vía campesina* – Movimiento campesino internacional, jugó un papel fundamental en el posicionamiento de la discusión en torno a la soberanía alimentaria, pues al crecer la propuesta se generó vinculación a este de más personas y organizaciones a nivel mundial (Pachón, 2013). La *Vía campesina* define la soberanía alimentaria así:

La soberanía alimentaria es el derecho de cada pueblo a definir sus propias políticas agropecuarias y en materia de alimentación, a proteger y reglamentar la producción agropecuaria nacional y el mercado doméstico a fin de alcanzar metas de desarrollo sustentable, a decidir en qué medida quieren ser autosuficientes, a impedir que sus mercados se vean inundados por productos excedentarios de otros países que los vuelcan al mercado internacional mediante la práctica del ‘dumping’... La soberanía alimentaria no niega el comercio internacional, más bien defiende la opción de formular aquellas políticas y prácticas comerciales que mejor sirvan a los derechos de la población a disponer de métodos y productos alimentarios inocuos, nutritivos y ecológicamente sustentables (Rosset, 2003a; Vía Campesina, 2002).

La soberanía alimentaria debe concebirse como un concepto político que dilucida ideas relacionadas con la producción, la comercialización y la disponibilidad de alimentos, así como “el derecho de las personas a decidir, en función de su patrimonio cultural, cómo desean alimentarse” (Pachón, 2013, p. 3). Así mismo, la soberanía alimentaria vincula a

aquellas personas que tienen relación especial con la tierra y la producción de alimentos, vinculándose estrechamente a los lugares donde se cultiva la comida además de a las formas como ésta se cultiva (Desmarais, 2008).

El concepto de soberanía alimentaria va más allá del concepto de *seguridad alimentaria*, pues como se ha argumentado previamente, este último ha sido manipulado por los diferentes intereses creados. La seguridad alimentaria se enfoca en la certeza de contar con el alimento suficiente cada día, pero no contempla la procedencia del alimento, ni sus modos de producción. Lo anterior da cabida a la promoción a nivel mundial de la importación masiva de alimentos subsidiados baratos para lograr la seguridad alimentaria, sin importar el hecho de que esto socava a los productores locales, obligándolos en la mayoría de los casos a abandonar sus tierras, engrosando las cifras de los hambrientos dado que “su seguridad alimentaria se pone en manos del mercado cuando migran a los barrios urbanos pobres, en donde no pueden hallar un empleo asalariado que les permita vivir bien” (Rosset, 2003b, p. 1).

Para lograr una seguridad alimentaria *genuina*, “los pueblos de las áreas rurales deben tener acceso a tierra productiva, y a recibir precios justos por sus cosechas que les permita gozar de una vida digna” (Rosset, 2003b, p. 1), planteamiento que se encuentra respaldado por los conceptos de seguridad alimentaria y nutricional, así como el de soberanía alimentaria.

La soberanía alimentaria señala que la agroexportación a gran escala genera menos empleo que la agricultura familiar, además de asociarse a una precaria remuneración. Mientras el modelo dominante se basa en monocultivos a gran escala que requieren del uso de insumos químicos y semillas genéticamente modificadas (OGMs); el modelo de soberanía alimentaria comprende estas prácticas agrícolas industriales como las que destruyen el ecosistema, proponiendo “una reforma agraria genuina y una tecnología de producción que combina el conocimiento tradicional con nuevas prácticas basadas en la agroecología” (Rosset, 2003b, p. 3).

Se encuentra una determinante inmersión de la agroecología en la soberanía alimentaria en torno a la transformación política, dado que tanto la agroecología como la soberanía alimentaria vinculan una estrecha relación resultante de que comparten sus principios orientadores.

1.2.1 Principios de la soberanía alimentaria

Según las revisiones teóricas de Pachón (2013), los principios de la soberanía alimentaria pueden exponerse así:

- **Acceso a los recursos:** La soberanía alimentaria busca alentar y apoyar el acceso individual y comunal y el control sobre recursos, tales como tierra, semillas, préstamos, agua, infraestructura, y así de manera sostenible, también busca respetar el derechos de uso de las comunidades indígenas y nativas, con un énfasis especial en el acceso para las mujeres.
- **Modos de producción:** La soberanía alimentaria intenta aumentar a nivel local la producción mediante la recuperación de la producción diversificada para recuperar, validar y diseminar modelos tradicionales de producción de una manera ambiental, social y culturalmente sostenible.
- **Transformación y comercialización:** La soberanía alimentaria defiende el derecho de los agricultores rurales, trabajadores rurales sin tierra, pescadores, pastores e indígenas a vender sus productos para alimentar a la población local. Esto involucra la creación y el apoyo de los mercados locales y las ventas directas con un mínimo de intermediarios.
- **El derecho al consumo de alimentos:** Las personas tienen derecho a una vida saludable que incluya el consumo de alimentos, nutritivos y culturalmente apropiados producidos a nivel local, con técnicas de producción ambientalmente sostenible.
- **Políticas agrícolas:** Los campesinos tienen derecho a saber sobre como participar y decidir sobre políticas públicas relacionadas con la alimentación, la reforma agraria, las ganancias del gobierno, las organizaciones sociales y los derechos humanos. (Pachón, 2013)

De la misma manera, la declaración del Foro para la soberanía alimentaria desarrollado en Nyéléni (Malí) en el año 2007, describe algunos problemas que además son parte de los principios de la soberanía alimentaria:

- Reconocimiento y respeto por los roles de las mujeres y sus derechos, incluidas las decisiones relacionadas con sus cuerpos.

-
- Todas las personas, principalmente en los países en desarrollo, deberían tener la capacidad de vivir con decoro, ganando un salario digno para su trabajo y teniendo la oportunidad de permanecer en sus territorios, si así lo desean.
 - Los campesinos deberían poder conservar y rehabilitar entornos rurales, poblaciones de peces, paisajes y tradiciones alimentarias basadas en técnicas ecológicamente sostenibles, manejo de suelos, agua, mares, semillas, ganado y toda la biodiversidad.
 - Reconocer y respetar la diversidad del conocimiento tradicional, los valores, la comida, el idioma y la cultura de los campesinos, y los métodos para organizarlos y expresarlos.
 - Los campesinos necesitan una reforma agraria genuina e integral que garantiza los plenos derechos de acceso a la tierra, defiende y recupere los territorios pertenecientes a pueblos indígenas, con el fin de garantizar el acceso y control de las comunidades pesqueras y sus ecosistemas, asegurando trabajos decentes, con una remuneración justa y derechos laborales para todos, que garantice el futuro deseable para los jóvenes en el campo.
 - Los campesinos deberían poder compartir sus tierras y territorios pacífica y justamente, con pescadores, indígenas, artesanales, pastores u otros.
 - En el caso de desastres naturales creados por el hombre, la soberanía alimentaria actúa como una forma de 'seguro' que fortalece la recuperación local y mitiga los impactos negativos.
 - El poder del campesino para tomar decisiones sobre su patrimonio material, natural y espiritual debe ser defendido.
 - Todos los campesinos e indígenas tienen derecho a defender sus territorios de las acciones de las transnacionales corporaciones. (Patel, 2009)

Para culminar, es de importancia considerar que en el enfoque de seguridad alimentaria el hambre se debe a la ineficiencia, pero, en el modelo de soberanía alimentaria, ésta se debe a la inequidad en la distribución de los recursos (Pachón, 2013). Lo anterior, soporta la necesidad de crear alternativas para la fase de comercialización de alimentos, donde es pertinente considerar la propuesta de los *sistemas alimentarios de intercambios alternativos*.

1.2.2 Empoderamiento

La filosofía del empoderamiento tiene su origen en los años 60 bajo el enfoque de la *educación popular* de Paulo Freire, el cual, aunque es aplicable a todos los grupos vulnerables o marginados, presenta su mayor desarrollo teórico con relación a las mujeres cuya consecuencia es la transformación de las relaciones desiguales, lo cual implica:

- a. La *toma de conciencia* sobre su subordinación y el aumento de la confianza en sí mismo, “poder propio”.
- b. La *organización autónoma* para decidir sobre sus vidas y sobre el desarrollo que desean, “poder con”.
- c. La *movilización* para identificar sus intereses y transformar las relaciones, estructuras e instituciones que les limitan y que perpetúan su subordinación, “poder para” (Freire & Shor, 2014)

Entendiendo la importancia de hablar de los tipos y las relaciones de poder Friedman (1992) señala que el empoderamiento está relacionado con el acceso y control de tres tipos de poderes:

- Social: Acceso a la base de riqueza productiva
- Político: Acceso de los individuos al proceso de toma de decisiones
- Psicológico: Entendido en el sentido de potencialidad y capacidad individual (Friedmann, 1992).

Más adelante y de forma similar, Rowlands señala tres dimensiones:

- Personal: como desarrollo del sentido del yo, de la confianza y la capacidad individual.
- Relaciones próximas: como capacidad de negociar e influir en la naturaleza de las relaciones y las decisiones.
- Colectiva: como participación en las estructuras políticas y acción colectiva basada en la cooperación.

Por su parte, Marc A. Zimmerman describe la teoría del empoderamiento, indicando que este

“Es tanto una orientación valórica” (objetivos, metas, y estrategias) “para el trabajo con la comunidad, como un modelo teórico” (principios y un marco de referencia)

“para la comprensión del proceso y las consecuencias de los esfuerzos para obtener control e influencia sobre las decisiones que afectan la vida de uno, el funcionamiento de las organizaciones y la calidad de la vida comunitaria” (Zimmerman, 2000a).

De igual forma, argumenta que la teoría del empoderamiento debe ser estudiada como un valor, como proceso (estrategias) y como resultado (situado en un contexto); así como desde los diferentes niveles en que acontece: individual, organizacional y comunitario (Silva y Loreto, 2004).

a. Empoderamiento como valor:

Implica intervención comunitaria y de cambio social. Se basa en las fortalezas, competencias (capacidades) y sistemas de apoyo social que promueven el cambio en las comunidades, a partir de la identificación y fomento de las capacidades.

Aquí se analiza la influencia del contexto en vez de culpabilizar a las víctimas, así mismo el profesional tiene un rol de colaborador, de facilitador y de proporcionador de recursos, más que de un experto y consultor para la comunidad.

b. Empoderamiento como proceso:

El empoderamiento es también concebido como un proceso cognitivo, afectivo y conductual. (Cornell Empowerment Group, 1989) Define el empoderamiento como *“un proceso intencional, continuo, centrado en la comunidad local, que implica respeto mutuo, reflexión crítica, cuidado y participación grupal, a través del cual personas carentes de un compartir equitativo de recursos valorados ganan mayor acceso a, y control sobre esos recursos”*.

Para (Mechanic, 1991) *“el empoderamiento es un proceso en el que los individuos aprenden a ver una mayor correspondencia entre sus metas, un sentido de cómo lograrlas y una relación entre sus esfuerzos y resultados de vida”*.

Por su parte Montero (2003) prescinde del *empowerment* para referirse a su significado con el término "fortalecimiento", lo define como:

"El proceso mediante el cual los miembros de una comunidad (individuos interesados y grupos organizados) desarrollan conjuntamente capacidades y recursos para controlar su situación de vida, actuando de manera comprometida, consciente y

crítica, para lograr la transformación de su entorno según sus necesidades y aspiraciones, transformándose al mismo tiempo a sí mismos"

(Zimmerman y Rappaport, 1988) Coinciden en que el empoderamiento es un constructo que relaciona fortalezas individuales y capacidades (competencias), sistemas naturales de ayuda y conductas proactivas con asuntos del cambio social y de política social. Es así como Zimmerman integra la relación entre el esfuerzo y el logro de metas, la reflexión crítica, el acceso a recursos y control sobre la vida, en una teoría que plantea la necesidad de diferenciar niveles, procesos y resultados de empoderamiento. Al respecto se distinguen entonces tres niveles que son: el individual, el organizacional y el comunitario, donde se incorporan elementos de proceso y resultado, más si se entiende el empoderamiento como un fenómeno dinámico, donde proceso y resultado se genera en las interacciones entre personas en las que en ocasiones el resultado es justamente el comienzo de una nueva fase del proceso de empoderamiento (Silva y Loreto, 2004).

El empoderamiento como proceso en un contexto puede entenderse en los diferentes niveles del agregado social:

- **El nivel individual:** Este nivel incluye creencias acerca de la propia competencia, esfuerzos para ejercer control y una comprensión del ambiente sociopolítico. Las oportunidades forman parte del proceso empoderador (Silva y Loreto, 2004).
- **Nivel organizacional:** Contiene elementos propios de un contexto empoderador de los individuos *organización empoderadora*: "Organizaciones que proveen oportunidades a las personas de ejercer control sobre sus vidas son organizaciones empoderadoras" (Zimmerman, 2000b).
- **Nivel comunitario:** *comunidad empoderadora*: oportunidades ofrecidas por la comunidad local a los individuos, es decir, contexto empoderador de individuos. Dispone los recursos e incluye *"un sistema de gobierno abierto que toma en serio las actitudes y asuntos de interés de los ciudadanos e incluye un liderazgo fuerte que busca consejo y ayuda de los miembros de la comunidad"* (Zimmerman, 2000b).

Al respecto, Freire como componente central de su pedagogía liberadora llama la atención sobre las condiciones de desigualdad y de opresión que niegan la posibilidad de

dialogar, confluyendo en la necesidad de desarrollar acciones que permitan hacer partícipes a todas las personas de la construcción del mundo humano y cultural, perspectiva inimaginable bajo condiciones de dominación. La propuesta de Freire (sin salirse del positivismo de Zimmerman) es llevar a la comunidad a sacudirse de estas estructuras de dominación mediante la conciencia de ello, transitando por el Marxismo, mientras Zimmerman obvia el cambio social estructural, y deja la conciencia crítica como componente individual (Silva y Loreto, 2004).

Condiciones necesarias para el empoderamiento:

Para efectos del presente documento y basado en la reflexión llevada a cabo durante la expuesta revisión teórica y otros escenarios previos, se han definido como algunas condiciones necesarias para el empoderamiento, las siguientes:

- Autoconfianza a nivel local.
- Asociatividad.
- Asertividad cultural.
- Acceso a propiedad (tierra y otros recursos)
- Autodeterminación alimentaria.
- Acceso a ingreso.
- Acceso al conocimiento y habilidades para la formación y resolución de problemas.
- Acceso a tecnologías apropiadas.
- Espacios de participación en todos los aspectos de la conducta humana y ambiental.
- Transferencia de capacidades.
- Reestructuración institucional.

1.3 El modelo económico hegemónico y la vulneración de la Soberanía y seguridad alimentaria y nutricional – SSAN.

Es de notar que los grandes intereses económicos han llegado a tener tanta influencia en la sociedad, hasta llegar al punto de incidir de manera descarada en los

cambios de régimen político que han permitido la desregulación, o más bien regulación inequitativa (en todos los niveles) que es característica del capitalismo neoliberal, el cual ha generado crisis económica, social y ambiental, donde pocos son quienes obtienen los grandes beneficios y muchos los que se ven vulnerados incluso en sus derechos más básicos, como consecuencia de la concentración económica y de la implementación de políticas resultado de lineamientos mundiales como son las políticas de austeridad.

La alimentación, un derecho humano fundamental y básico para la existencia, no ha sido ajeno a los intereses económicos del lucro privado, pues en las últimas décadas se ha presentado un amplio crecimiento de la compra y venta de productos financieros vinculados a lo alimentario, lo cual ha tenido fuertes impactos en la soberanía alimentaria y la seguridad alimentaria y nutricional de gran parte de la población mundial.

La financiarización y los alimentos

Es común naturalizar el hambre como algo vinculado a los países pobres, o como consecuencia de cambios climáticos que sufren ciertas poblaciones desafortunadas, pero lo cierto es que este fenómeno ha sido visto históricamente desde una mirada reduccionista que desconoce las causas estructurales (políticas y económicas) del mismo.

Desde la crisis económica del 2008, se observa un marcado incremento en el precio de los alimentos, dado en gran medida al aumento de las transacciones financieras basadas en los productos agrícolas, o financiarización de los alimentos.

Una forma de concebir la financiarización es como la creciente importancia de los mercados, los motivos, las instituciones y las élites financieras, en el funcionamiento de la economía y sus instituciones gobernantes, en los niveles nacional e internacional (Epstein, 2005). Si bien Epstein es un economista postkeynesiano, su definición amplia ha permitido un abordaje teórico muy amplio del tema (Bonizzi, 2013), pues desde el enfoque postkeynesiano la financiarización se concibe como el traslado de capitales al sector financiero, por lo cual se presenta un desbalance en el sector real o productivo, quienes hacen explícito el papel del rentista y su impacto directo en la rentabilidad de la inversión (Lapavitsas, 2011).

La financiarización tuvo sus orígenes después de la segunda guerra mundial, cuando los empleados pretendían asegurar su jubilación realizando aportes a sus empleadores, quienes aprovecharon este dinero para expandir sus propias empresas,

razón por la cual en 1974 se expide una ley que busca la reducción de riesgos, a raíz de la cual se crearon los mercados bursátiles visibles años más adelante.

En la misma lógica de disminuir los riesgos de las inversiones, se han generado procesos de especulación, en los cuales cada vez ha sido más involucrada la alimentación a partir de los derivados de las materias primas agrícolas. En 1991 aparece el *Goldman Sachs Commodity Index*, en el cual los analistas abarcan los alimentos desde un concepto totalmente financiero, allí al notar que los derivados de 18 alimentos aumentaron significativamente, los bancos decidieron crear sus índices de inversión en comida, generando grandes consecuencias en la soberanía y la seguridad alimentaria y nutricional de los pueblos (Clapp, 2012).

Impactos de la financiarización en la soberanía alimentaria y la seguridad alimentaria y nutricional.

En el marco de los conceptos desarrollados a partir de:

- El Foro mundial sobre soberanía alimentaria, llevado a cabo en la Habana – Cuba el 7 de septiembre de 2001 y denominado “Por el Derecho de los pueblos a producir, a alimentarse y a ejercer su soberanía alimentaria”.
- La Vía Campesina, el movimiento internacional que agrupa a millones de campesinos y campesinas, pequeños y medianos productores, pueblos sin tierra, indígenas, migrantes y trabajadores agrícolas de todo el mundo
- El observatorio de soberanía y seguridad alimentaria y nutricional de la Universidad Nacional de Colombia – OBSSAN-UN.

Se encuentra que las cuatro dimensiones integradoras se han visto afectadas por la especulación alimentaria así:

Dimensión alimentaria:

- El auge del precio de los alimentos ha limitado el acceso por parte de las familias a los mismos, generando falencias en el consumo de nutrientes que dan cabida a la malnutrición.
- Los nuevos tipos de inversión que ha fomentado la financiarización, proporcionan una vía para que los inversionistas financieros a gran escala inviertan enormes cantidades de dinero directamente en productos financieros que fomentan la

adquisición de tierras en países en desarrollo (Clapp, 2012), generando con esto una limitación en el acceso a los recursos para producir alimentos (agua, tierra, etc.)

- La inversión financiera en tierras supone graves consecuencias como la pobreza y el hambre, pues refuerzan la dependencia sobre la importación de alimentos, permitiendo a los productores extranjeros no sólo controlar la tierra, sino también exportar la producción agrícola y alimentaria que se produce en ella (Clapp, 2012), generando con esto la vulneración de la soberanía alimentaria desde los ítem descritos posteriormente.

Dimensión ambiental:

- Los grandes recorridos de los alimentos al ser deslocalizada la producción a consecuencia de la globalización alimentaria, conlleva al uso de mayores recursos fósiles para la producción de combustibles, así como la consecuente emisión de gases invernadero que esto implica.
- La financiarización trae consigo una fuerte competitividad que exige cada vez una relación costo – efectividad mayor, concepto bajo el cual se ha justificado el uso de agroquímicos para dar respuesta a las demandas de producción resultantes de la liberación de los mercados, a través del uso de las semillas modificadas. Lo anterior además de representar riesgos en la salud para consumidores y productores, también se comporta como una forma significativa de contaminación ecosistémica.

Dimensión humana

- La financiarización ha representado escenarios de distanciamiento dentro del sistema, dado el creciente aumento de actores en la cadena agroalimentaria, permitiendo con esto que los actores financieros puedan fácilmente externalizar los costos de sus inversiones (Clapp, 2012).
- La financiarización también ha facilitado mucho a los inversores verter miles de millones de dólares en nuevos productos financieros que se basan en la adquisición de tierras extranjeras y con esto, la promoción para la producción de biocombustibles, los que tiene implicaciones negativas como la pobreza, el hambre y el medio ambiente (Clapp, 2012).

- Los inversores en productos derivados agrícolas obtienen los beneficios financieros de estas actividades, pero los costos asociados con su inversión son a menudo externalizados con las personas más pobres del mundo y con grandes consecuencias en el medio ambiente (Clapp, 2012).
- La liberación de los mercados, enfocada en el auge de entrar y permanecer en los mercados globalizados con base en la productividad y competitividad a menor costo, desprotege al trabajador agrícola generando mayores externalidades y aumentando los costos ambientales y socioeconómicos.

Soberanía alimentaria

- La producción subvencionada en algunos países, sectores económicos y sociales, que responde al interés general de la especulación, genera competencia desigual que tiende a eliminar los pequeños productores.
- No hay diversidad agrícola ni alimentaria a consecuencia de la globalización que ha generado uniformidad alimentaria, consecuencia de que las necesidades colectivas se adaptan a la priorización de los intereses del capital de los grandes poderes económicos, quienes han monopolizado la cadena agroalimentaria al especular con la comida lo cual, entre otras cosas, genera la pérdida de la cultura y tradiciones alimentarias.
- Se genera una pérdida de la memoria alimentaria pues el uso y conocimiento de los alimentos autóctonos desaparece. Así mismo, en general se ignoran datos respecto a la distancia física que viaja, las manos a través de los cuales pasa (sin contemplar los márgenes de beneficio que representa para cada uno de esos intermediarios), los impactos de su producción sobre el medio ambiente y las condiciones de trabajo y compensación de quienes lo produjeron. La externalización de los costos y los atributos potencialmente negativos de la producción de alimentos tienden a pasar desapercibidos para los consumidores cuando la distancia es grande, en gran medida porque esos atributos son invisibles en el punto de compra (Clapp, 2012).
- La dependencia de los alimentos importados, producto de los desequilibrios de larga data en las normas comerciales mundiales, y la disminución de las inversiones en el sector agrícola, han hecho que la vulnerabilidad alimentaria sea especialmente pronunciada (Clapp, 2012).

1.4 Sistemas alimentarios

En todos los ámbitos (Desde la escala comunitaria hasta el nivel global), en los sistemas alimentarios se identifican diferentes actores como sectores que participan a lo largo del mismo, tanto en el ámbito rural como urbano, que podrían agruparse en tres categorías: el Estado, la sociedad civil y el sector privado (OBSSAN y OXFAM, 2017).

En el sistema, el deber del Estado es ser garante de las instituciones, ser generador de bienes públicos y actuar como ente regulador, redistributivo y articulador. Por su parte, la sociedad civil se compone de la ciudadanía en general, las organizaciones, redes, asociaciones, movimientos, y grupos formales o informales que actúan en la esfera pública y que como colectivo se posicionan frente al Estado y el sector privado, el papel de la sociedad civil es exigir derechos; mientras que en el sector privado se agrupan las empresas pequeñas y medianas, empresas sociales o cooperativas, grandes empresas y corporaciones nacionales o transnacionales, como proveedoras de bienes y servicios, tecnología y oportunidades para la generación de ingresos y empleo (OBSSAN y OXFAM, 2017).

Como tal, el rol de cada uno de estos actores en el sistema alimentario está determinado por los intereses que representan, sus recursos disponibles, y las actividades que realiza dentro del sistema. Es decir, subyace el poder de los actores para definir las prioridades de las actividades del sistema alimentario, las tendencias globales y regionales en consumo, urbanización, cambio climático, apertura comercial, etc. (OBSSAN y OXFAM, 2017).

1.4.1 Modelos de sistemas alimentarios

A continuación, se hace una breve revisión de los modelos de sistemas alimentarios con el fin de presentar el convencional y el resiliente como un contexto del sistema alimentario alternativo, en el cual se centra el marco conceptual.

1.4.1.1 Sistema alimentario convencional

En los sistemas alimentarios convencionales, el proceso económico consta de producción, comercialización y consumo. En estos, para la comercialización, la distribución

es el conjunto de actividades que enlazan la fase de producción con la fase de consumo, encontrándose diversos enfoques para realizar análisis de esta.

El *enfoque funcional*, se basa en el conocimiento de las actividades para llevar bienes desde los productores hasta los consumidores, en un orden que comprende la cosecha, el acopio, el transporte, el almacenamiento, la transformación, la formación de precios, la venta y entrega al consumidor final; mientras que al analizarse a partir del conocimiento los actores que realizan dichas funciones se está poniendo en práctica el *enfoque de análisis institucional* (Mendoza, 2004). Tales enfoques (funcional como institucional), conforman interrelaciones coherentes en diferentes aspectos del conjunto de actividades de la comercialización, que son hechos de la sociedad en varias ocasiones con visiones encontradas: Productores buscando el mayor lucro posible mientras los consumidores demandan buscando el menor precio y la mayor satisfacción posible, por lo cual debe llegarse a un acuerdo que se refleja en el precio resultante (Mendoza, 2004). Por ende, en el presente trabajo se procede a centrar la mirada en la distribución, entendiendo que esta fase intermedia determina gran parte de los medios de intercambio, entre otros factores que potencian o limitan el acceso a los alimentos.

1.4.1.2 Sistemas alimentarios resilientes

El concepto de resiliencia dentro de los sistemas alimentarios implica involucrar también el concepto de inclusión. Es así como la Confederación internacional OXFAM los define como:

“El conjunto de actores, actividades, y procesos vinculados a la producción, procesamiento, empaque, distribución, comercialización y consumo de alimentos tanto en los espacios rurales, como urbanos, cuya función principal es proveer los alimentos requeridos por las personas para satisfacer sus necesidades alimentarias y nutricionales. Dentro de estos sistemas se incluyen un conjunto de factores económicos, sociales, culturales, políticos, científicos, tecnológicos y geográficas/ambientales que interactúan para generar diferentes resultados en términos de seguridad alimentaria, soberanía alimentaria, seguridad ambiental, igualdad y bienestar social que en últimas contribuyen al logro del derecho a la alimentación adecuada” (OBSSAN & OXFAM, 2017, p. 5)

A su vez, en los sistemas alimentarios resilientes el concepto de *gobernanza* cobra gran importancia pues se define como ese “*Marco de reglas formales y no formales, estructuras, procedimientos, procesos e interacciones que suceden entre distintos actores que se relacionan con la producción, comercialización y consumo de alimentos, tanto a nivel local como nacional e internacional*” (OBSSAN & OXFAM, 2017, p. 6).

La “Buena Gobernanza” en el sistema alimentario es la que permite garantizar el goce del derecho a una alimentación adecuada para toda la población, pero para que esto ocurra se requiere la existencia de relaciones constructivas entre los actores involucrados en el sistema, donde se encuentre representación de los distintos intereses que redunde en resultados positivos para la sociedad en general, como el ejercicio de la soberanía y seguridad alimentaria, que pase por la sostenibilidad ambiental, la equidad, entre otros factores a considerarse como temas centrales de las políticas públicas.

OXFAM considera que para asegurar una alimentación adecuada y reducir la vulnerabilidad es necesaria una transformación del sistema alimentario y de la relación de los actores involucrados en el mismo, proponiendo áreas para la generación de cambios orientados a contribuir en la construcción de un sistema alimentario justo y resiliente, tales como:

- Adopción de un modelo alternativo de desarrollo que aborde las disputas y garantice el bienestar de la sociedad desde lo territorial a lo nacional.
- Apertura de espacios de participación para los diferentes actores involucrados en el sistema en la definición de la política pública agroalimentaria.
- Desempeño institucional coherente, transparente, íntegro, y efectivo.
- Desarrollo de políticas que garanticen el derecho a la alimentación de las personas en situación de mayor vulnerabilidad en caso de desastres.
- Reconocimiento de que la desigualdad frente al riesgo a desastres tiene implicaciones en la capacidad de recuperación de las personas y comunidades frente a las consecuencias. Así que desde el enfoque de derechos es necesario reconocer la Progresividad del derecho a la alimentación y garantizar las condiciones que eviten padecer hambre sin vulnerar la dignidad de las personas y avanzar hasta la seguridad y soberanía alimentaria y nutricional a partir del enfoque de desarrollo resiliente (OBSSAN y OXFAM, 2017).

Es así, como desde el enfoque de desarrollo resiliente se identifican procesos de cambio social que se encuentran estrechamente conectados entre sí y que desarrollan conjuntamente las capacidades de absorción, adaptación y transformación, los cuales es preciso pensarlos en clave del Derecho a la Alimentación adecuada. Tales procesos son:

- Justicia de género y empoderamiento
- Garantía y mejora de los medios de vida: procesos para garantizar y aumentar el capital humano, social, natural, físico y económico, así como los activos domésticos, con base al marco de medios de vida sostenibles.
- Información: procesos que desarrollan la información y los conocimientos para respaldar la toma de decisiones y la acción.
- Planificación flexible y dinámica: procesos que permiten y mejoran la toma de decisiones colectiva, dinámica y flexible
- Gobernanza responsable: procesos que garantizan unos estados e instituciones responsables y empoderadoras.
- Aprendizaje: procesos que permiten que las personas aprendan juntas, respaldan la experimentación y aumentan la posibilidad de innovación (social y tecnológica) (OBSSAN y OXFAM, 2017).

1.4.1.3 Sistemas alimentarios alternativos.

Las redes alimentarias alternativas han representado potencial para contribuir a la supervivencia de los pequeños productores, y en general a los procesos de desarrollo rural a través de diversas maneras de agregación de valor, tales como la inscripción de sus productos con credenciales ecológicas, entre otras (Marsden et al., 2001).

En el contexto de agregación de valor en las pequeñas producciones, los debates en torno a lo alternativo se han centrado en una serie de características que incluyen ideas de calidad, localidad, integración y reconexión a través de cadenas cortas de suministro de alimentos (Renting et al., 2003), definiéndose en muchos casos una agenda política relacionada con la producción y el consumo de alimentos que enfatiza en la justicia ambiental y social, así como en las relaciones económicas alternativas, en lugar de centrarse simplemente en el desarrollo rural (Holloway et al., 2007). Es así como se evidencian esfuerzos individuales y colectivos para implementar actividades económicas

que se distingan de los dictados de la economía dominante, la cual es comúnmente comprendida desde la tesis de un capitalismo global neoliberal, contemplando entonces la posibilidad de proliferación de espacios y prácticas económicas que se centren menos en la acumulación de capital y más en torno a las preocupaciones sociales, ecológicas y éticas (Lee et al., 2008), incorporando sistemas de valores que difieren de los actores económicos más poderosos.

Frente a los actores y las relaciones de poder, dentro de los sistemas alimentarios alternativos cobra gran importancia la espacialidad, la cual es además re imaginada como una red de relaciones, “en la que los puntos de cruce están conectados por una multitud de relaciones de dominación o resistencia”, donde las identidades son cambiantes (Massey, 2000). Desafiar las estructuras de poder opresivas, implica centrarse en intentar reestructurar la serie de relaciones que producen los efectos de la dominación. Para (Massey, 2000), necesariamente hay una dimensión espacial en esta reestructuración; lo cual se considera un aspecto clave de los movimientos hacia conjuntos más justos de relaciones sociales, económicas y políticas, pues la idea de que el poder es relacional y está en todas las relaciones sociales, sugiere que siempre hay posibilidades disponibles para reinventar y reestructurar esas relaciones hacia diferentes formas de hacer las cosas (Holloway et al., 2007).

Crear resistencias y reestructurar relaciones es un acto que involucra todos los actores del sistema alimentario alternativo. En un modelo donde se ha priorizado la producción intensiva orientada al mercado exterior, monocultivos, Tratados de Libre Comercio – TLC, concentración del comercio agroalimentario, uso de semillas patentadas, uso indiscriminado de agroquímicos y mecanización agrícola, así como la importación de alimentos de producción local; la agroecología se convierte en una forma de resistencia, y con esto, de reestructuración del modelo convencional por parte de los productores.

Así como los productores, los consumidores también representan formas de resistencia y de reestructuración del modelo dentro de lo alternativo. Es así como se hacen cada vez más evidentes los esfuerzos por la disminución de intermediarios, dado que la interacción entre productor y consumidor enfatiza los puntos de encuentro materiales y simbólicos, formales e informales en las redes alimentarias. En dicha interacción que generalmente es cara a cara, se pueden involucrar otras formas a través de las diferentes tecnologías.

Según Holloway et al. (2007) la importancia de esta interacción radica en el establecimiento de relaciones intersubjetivas y espaciotemporales que influyen en la forma en que surgen y cambian los proyectos alimentarios a lo largo del tiempo, convirtiéndose en procesos importantes para efectuar el cambio dentro del modelo alternativo de producción y distribución de alimentos, participando explícita o implícitamente en los desafíos de los sistemas alimentarios convencionales y dominantes. Este campo es en cierto modo similar al anterior en su énfasis en la conexión, pero enfatiza los aspectos sociales de esa conexión en contraste con la dimensión material enfatizada en la arena del intercambio (Holloway et al., 2007).

A continuación, se exponen los elementos que se espera encontrar dentro del modelo alternativo de los sistemas alimentarios. Es de reconocer que en los sistemas alimentarios alternativos actuales se hallan dichos elementos de manera diferenciada, en ocasiones pueden ser reconocidos en su totalidad mientras que en otros casos se identifican solo algunos de ellos.

En la mayoría de los escenarios es común encontrar la promoción y ejecución de factores como la agroecología, los circuitos cortos de comercialización, el comercio justo, el consumo responsable y las redes alimentarias alternativas. Aunque muchos se encuentran de forma más influyente que otros, hay unos elementos que deben ser fortalecidos tales como: los medios monetarios y no monetarios para el intercambio alternativo, los sistemas de garantía participativa y la incidencia en política pública. Para esto se concibe como un elemento fundamental a la *transformación deliberativa* en el marco de los *sistemas alimentarios de intercambios alternativos*, como será sustentado más adelante.

Agroecología: Producción sustentable y promotora de transformación social.

Si bien la producción agrícola con técnicas orgánicas, que mantiene monocultivos y depende de insumos externos biológicos y/o botánicos, se configura como una herramienta que asegura un menor impacto ambiental (Altieri y Toledo, 2011); dentro de los *sistemas alimentarios de intercambios alternativos* - SAIA se busca la reivindicación de la agroecología, que además de estar marcada por un proceso de recuperación por parte

de la ciencia agronómica de las técnicas utilizadas tradicionalmente por los campesinos e indígenas (principalmente latinoamericanos), también busca generar conciencia hacia los conflictos ecológicos y sociales del mundo globalizado, identificando a la producción agrícola como un ecosistema, el cual debe ser gestionado en consonancia con la naturaleza de las relaciones que se dan en su interior, tanto biológicos, como medioambientales, sociales, económicos y culturales que envuelven a los agentes interconectados con ellos. Es por este motivo que la agroecología, a diferencia de otras escuelas del movimiento orgánico, le ha dado una gran importancia al estudio de la sociología agraria y del desarrollo rural (Boza, 2013), por lo cual involucra las dimensiones Ecológica y técnico-agronómica, socioeconómica y cultural; y sociopolítica (De la Cruz, 2008).

La dimensión ecológica y técnico – agronómica señala que el ecosistema natural es intervenido por el ser humano, para constituirlo en un agroecosistema que le permite acceder a sus medios de vida. La agroecología recoge las formas más sostenibles de reproducción social y ecológica para generar sus propuestas ecológicas, agronómicas, técnicas y productivas, de tal manera que se tenga un manejo de los recursos naturales que evite su degradación (Ottmann y Sevilla, 2004).

La dimensión socioeconómica y cultural es la que amplía el alcance de la agroecología más allá de la producción, pretendiendo contribuir al avance social a través de procesos participativos de desarrollo local, que permitan elevar el nivel de calidad de vida de las comunidades implicadas. Desde esta posición, el desarrollo rural de base agroecológica implica una incorporación de lo endógeno, éste último generado a lo largo de un proceso histórico (De La Cruz, 2015), en el cual se evidencian elementos de resistencia local frente a lo hegemónico de la globalización. Para ello, ese hace necesaria la acción social colectiva, dado su potencial transformador (Ottmann y Sevilla, 2004), donde cobra fuerza la dimensión sociopolítica.

Los sistemas alimentarios alternativos poseen un importante componente de la dimensión socioeconómica de la agroecología, por ende la apuesta de los *sistemas alimentarios de intercambios alternativos* - SAIA como tal, se enmarca en la dimensión sociopolítica de ésta que tiene que ver con la “reinterpretación de la cuestión del poder”, en el sentido de cambiar su distribución actual hacia formas más democráticas, dinámicas

y plurales, a través de procesos participativos de análisis que puedan generar propuestas colectivas de desarrollo local tanto para la producción, circulación y consumo de alimentos, así como para nuevas formas de interrelación entre los actores del sistema donde el posicionamiento político y la formación de redes entre organizaciones comunitarias para la transformación del Estado y del orden económico es fundamental (Ottmann y Sevilla, 2004), lo cual se busca tenga un inicio con enfoque endógeno.

El desarrollo local cobra importancia en los SIA a partir de la perspectiva agroecológica, para la que “el desarrollo de los entornos rurales debe darse a partir de la puesta en valor de los recursos locales presentes en ellos” (De La Cruz, 2015).

Según Sevilla et al. (2012):

Cada agroecosistema posee un potencial endógeno que surge de la articulación histórica de cada trozo de naturaleza y de sociedad; es decir, de su coevolución (...) La Agroecología busca utilizar y desarrollar dicho potencial, en lugar de negarlo y remplazarlo por las estructuras y procesos industriales. Por tanto, la agroecología constituye una propuesta de desarrollo rural de origen local, conforme la cual se ha concebido una estrategia de acción en los territorios rurales basada en la búsqueda de espacios que faciliten la generación de circuitos comerciales cortos, donde las agrupaciones de pequeños productores puedan ser protagónicas.

Para reconocer el protagonismo de los pequeños productores dentro de la agroecología, es pertinente identificar como ésta dimensión se construye con base en la influencia de otras esferas de conocimiento (Sevilla, Soler, Gallar, Vara, & Calle, 2012), tales como:

- Los fundamentos éticos y filosóficos de los movimientos ambientalistas
- Los conceptos y teorías de la ecología
- Los saberes y técnicas de los campesinos e indígenas
- El entendimiento de la racionalidad particular de la interacción sociedad - naturaleza de los sistemas agrarios tradicionales, de la geografía y la antropología.
- Las críticas y análisis de los procesos de extensión rural y transferencia tecnológica, realizadas por los estudios del desarrollo rural de la integración económica y tecnológica de las comunidades con las esferas económicas y tecnológicas de la modernización (Guzmán et al., 2001).

Circuitos cortos de comercialización

Los circuitos cortos de comercialización – CCC se han conceptualizado en la literatura en el marco de las redes alternativas alimentarias – RAA (Marsden, et al., 2002), se define como un concepto polisémico que desde su introducción en los estudios rurales y agro-alimentarios en la década de los 90's, ha estado en constante cambio, dando lugar a las dinámicas de desarrollo local, configurándose como un escenario del rescate social y ambiental de la agricultura como factores importantes para el sostenimiento de la economía y la cultura rural (Marsden et al., 2002; Reina et al., 2016).

La gran distribución, debido a su amplia capacidad de compra presiona a los proveedores y productores hacía la reducción de precios, dando origen a prácticas productivas y comerciales desleales, que amplían las inequidades. Esta desafección ha llevado a los individuos o colectividades para buscar alternativas, que han generado cambios en las formas de producción, distribución y adquisición de alimentos, sin embargo, pese al gran número de estas iniciativas dentro de los sistemas alimentarios alternativos, la cantidad de consumidores y consumidoras que participan de circuitos cortos de comercialización aún es minoritaria (CEPAL/FAO/IICA, 2015).

Los circuitos de proximidad o circuitos cortos:

Son una forma de comercio basada en la venta directa de productos frescos (locales) o de temporada sin intermediario — o reduciendo al mínimo la intermediación — entre productores y consumidores. Acercan a los agricultores al consumidor, fomentan el trato humano, y sus productos al no ser transportados a largas distancias [...] generan un impacto medioambiental más bajo” Así mismo, estos circuitos propician un proceso de concientización de productores y consumidores, favoreciendo una producción más limpia y un consumo más responsable (CEPAL/FAO/IICA, 2015).

Según Rosset (2003a, p. 1) “la única solución duradera para eliminar el hambre y reducir la pobreza es a través del desarrollo económico local”. Los circuitos locales de producción, distribución y consumo son una forma de lograr dicho desarrollo en las áreas rurales, pues el dinero circula varias veces dentro de la economía local, generando empleo en las comunidades y mejorando la calidad de vida de los productores. De lo contrario, todas las ganancias del sistema alimentario son extraídas de la economía local, dado que

lo producido es sacado del territorio a precios del mercado (precios bajos), y lo comprado al ser externo fortalece al desarrollo de economías lejanas. Por lo tanto, “la soberanía alimentaria, con su énfasis en los mercados y economías locales, es esencial para luchar contra el hambre y la pobreza” (Rosset, 2003b, p. 3).

Los CCC tienen un alto potencial de crecimiento por la cercanía geográfica y la inexistencia de intermediarios que ofrece un mayor contacto entre el consumidor y el productor, satisfaciendo a aquellos consumidores que buscan relaciones basadas en la confianza, generando más información disponible y con esto, mayor conocimiento de los procesos a lo largo de la cadena, además de productos con una menor huella ecológica. Adicionalmente, al ser cultivos estacionales (de temporada) producidos en territorios aledaños, se asegura la adquisición de alimentos frescos y locales. Así mismo, la mayoritaria participación de pequeños productores, fomenta que los gobiernos apoyen la creación de circuitos cortos para la comercialización como un medio para integrar a los agricultores familiares a los mercados formales (CEPAL/FAO/IICA, 2015).

Existe una diversidad de circuitos cortos de comercialización, dentro de los que se destacan: ferias libres, mercados ecológicos, compra a productores locales para comedores escolares y compras institucionales a agricultores familiares, mercados campesinos, venta anticipada y ventas a domicilio, entre otros. Dentro de estos tipos de circuitos, el presente trabajo se centrará en las compras alimentarias públicas locales y los mercados campesinos y comunitarios.

Comercio justo.

El enemigo latente de los productores son los precios bajos lo cuales siguen cayendo, aunque los precios al consumidor se encuentren al alza. Lo anterior, se debe a que las fuerzas que dictan los bajos precios para los productores son las mismas que dictan los precios altos para los consumidores: el control monopólico de las corporaciones y del sistema económico sobre el sistema alimentario. Esto significa que los mercados alternativos de consumo, como resistencia al sistema capitalista de mercado, son un paso clave hacia la seguridad de que “todos los agricultores a lo ancho del mundo puedan ganarse la vida con sus tierras, y que los consumidores puedan tener acceso a alimentos nutritivos a precios asequibles” (Rosset, 2003b, p. 3).

Dentro de la producción alternativa de alimentos, uno de los factores que está generando marginación a los productores, son los estándares de calidad impuestos por el sistema alimentario globalizado como punto central de la competencia, que además dentro del sistema hegemónico, lleva al desplazamiento de los pequeños productores, bloqueando las iniciativas que buscan generar cambios en las cadenas productivas, como propone la agroecología y los sistemas alimentarios justos y sostenibles o de calidad diferenciada (Hernández y Villaseñor, 2014).

El comercio Justo, también denominado Alternativo o Equitativo, pretende dignificar de forma efectiva las condiciones laborales y sociales de las comunidades en desventaja, frente a un modelo de relaciones comerciales desfavorable, de manera que se opone a lo que expone el Fondo monetario internacional – FMI. Así mismo, el Comercio Justo denuncia la doble moral de las políticas comerciales en donde se promueve la liberalización de ciertos sectores y a su vez se aplican medidas fuertemente proteccionistas a otros de los sectores, originando desequilibrios y sobreproducciones en determinados productos (Cantos, 1998).

El Comercio Justo se desarrolla con fuerza a partir de 1964 tras el llamamiento de los países empobrecidos en la Conferencia de las naciones unidas sobre comercio y desarrollo – UNCTAD, donde exigían "Comercio, no ayuda". Desde entonces, el comercio justo, además de una práctica presente en numerosos lugares del planeta, se ha convertido en un movimiento internacional que trabaja por equilibrar las relaciones comerciales, con especial atención a las relaciones Norte-Sur (CECJ, 2011).

La Organización Mundial del Comercio Justo (CECJ, 2011), establece 10 principios que deben ser cumplidos por las organizaciones que trabajan en Comercio Justo, estos son:

1. Creación de oportunidades para productores con desventajas económicas.
2. Transparencia y responsabilidad.
3. Prácticas comerciales justas.
4. Pago de un precio justo.
5. Asegurar ausencia de trabajo infantil y trabajo forzoso.
6. Compromiso con la no discriminación, equidad de género y libertad de asociación (sindical).
7. Asegurar buenas condiciones de trabajo.

8. Facilitar el desarrollo de capacidades.
9. Promoción del Comercio Justo.
10. Respeto por el medio ambiente.

En 1988 en Holanda, ante la caída de los precios internacionales del café se creó la primera marca de calidad de comercio justo *Max Havelaar*, estableciendo los primeros sellos para certificar la calidad y procedencia de los productos bajo las normas de este tipo de comercio, con el principal objetivo de aumentar los volúmenes de ventas de los pequeños productores organizados usando los canales convencionales de las grandes superficies y supermercados; creando una marca de confianza que permita reconocer los productos en los canales comerciales tradicionales y no sólo en las tiendas de comercio justo (CCCJ, n.d.). Este movimiento se extendió pronto a 11 países europeos: primero con café y después cacao chocolate, miel, bananos y té; sin embargo, las diferencias entre las iniciativas *Max Havelaar* en algunos países y *Transfair* en otros, dificultaron la creación de una política común, hasta 1.997, cuando las iniciativas decidieron converger para crear a Fairtrade Labelling Organizations International – FLO (CCCJ, n.d.).

En el 2.004 FLO creó la certificadora FLO-Cert GmbH, con una estructura formalmente independiente, pero vinculada estrechamente a FLO, como respuesta a la necesidad de transparencia e imparcialidad. En la actualidad FLO está conformada por 20 iniciativas de Sello Fairtrade con presencia en 24 países y por tres redes de productores (CLAC – Red de Productores de Latinoamérica y el Caribe; Fairtrade África y la NAP – Red de Productores de Asia) (CCCJ, n.d.).

Consumo responsable.

En el ejercicio cotidiano del consumo se construye identidad. Para Robert Bocoock (1995): “El consumo afecta la forma en la que los individuos establecen y mantienen una conciencia de lo que son o desearían ser y está emparentado con los procesos que rodean al desarrollo de la noción de identidad; y como tal, seguirá siendo un proceso social, psicológico y cultural de importancia” (Mendiola, 2017, p. 5).

En los procesos de compra se toma una decisión política, social y cultural; se construye identidad y por ende se hace política. Una decisión de compra vincula procesos que

afectan a la sociedad en su conjunto, se provocan cambios, pero también se posibilita el ejercicio reflexivo de la ciudadanía cuando se cuenta con información clara, veraz y accesible. El consumidor requiere conocer las estrategias y normas que regulan el mercado; requiere estar familiarizado con “las herramientas que le permitan tomar las mejores decisiones ya que estas tienen que ver con su salud, su seguridad, sus finanzas y sus compromisos ambientales y éticos” (Mendiola, 2017, p. 6).

El consumo responsable tiene varios niveles que transitan desde las inquietudes ligadas al cuidado de la salud, hasta las preocupaciones éticas y sociales, donde se busca la incidencia política a través del ejercicio del consumo.

Los derechos de los consumidores, según la recomendación del Relator Especial del Derecho a la alimentación – DA, Oliver Shutter implican que “El derecho a la alimentación no puede limitarse al derecho a no pasar hambre. Debe incluir también el derecho a una dieta adecuada que proporcione todos los elementos nutritivos que una persona necesita para llevar una vida sana y activa, y los medios para tener acceso a ellos.” Y En Consecuencia reconocer la “necesidad de que los sistemas agroalimentarios dejen de centrarse exclusivamente en aumentar la producción y pasen a tener en cuenta la satisfacción de otros requisitos, como la adecuación de las dietas, la equidad social y la sostenibilidad ambiental” (OBSSAN y OXFAM, 2017; Schutter, 2011).

El consumo puede convertirse en una herramienta para promover cambios hacia sistemas alimentarios más sostenibles. El proceso ha sido largo, pues se ha transitado de consumidores antes preocupados por el precio y la calidad de los productos, a consumidores preocupados por saber de dónde vienen sus alimentos, quién y cómo los produce, exigiendo respeto por los derechos humanos y laborales de los trabajadores, por los derechos de los consumidores, las normas ambientales, la ética en la publicidad y las prácticas empresariales (Rosset, 2003a).

Los consumidores, “al elegir participar en redes de alimentos alternativas fuertes, eligen el conocimiento, la elección, las relaciones, la transparencia, la comunidad y la sostenibilidad” (Follett, 2009, p. 12). Las personas hacen elecciones de alimentos todos los días, lo que representa una poderosa oportunidad para participar en el cambio y dar forma al futuro.

La comida es un medio para lograr el cambio social, sin embargo, las corporaciones han aprovechado los intereses de los consumidores alternativos, ingresando a la producción orgánica como una gran oportunidad de negocio. Generalmente las empresas empiezan a cumplir con los principios ecológicos de la producción, captando personas preocupadas por su salud y el medio ambiente, pero dejando de lado los factores sociales de la alimentación (DeLind, 2003). Lo anterior, no contribuye a la transformación social para el cambio del sistema agroalimentario imperante, pues basa las relaciones de los actores únicamente en el consumo, perdiendo así el sentido de las personas, la comunidad y el territorio, al desconocer por un lado lo que los alimentos representan (Follett, 2009), y por otro, que para generar transformaciones se hace necesaria la acción decidida de los consumidores que busquen a largo plazo la incidencia política.

Las frecuentes incoherencias entre las intenciones expresadas en los documentos de planes de desarrollo y/o políticas públicas nacionales, y las realidades en que estas se operativizan, se traducen en programas sin recursos materiales ni humanos, sin mecanismos de implementación a nivel local. La incorporación de una visión integral del desarrollo de los territorios facilitará la interconexión entre los diferentes actores y con esto, el uso de los recursos públicos de forma más eficiente a nivel local, regional, y nacional (OBSSAN & OXFAM, 2017). Para lo anterior es importante, la participación no solo de los productores, quienes ya han representado importantes avances basados en lo organizativo. Para este momento histórico es ideal la participación de consumidores también organizados, con el fin de promover soluciones en términos de política pública, basadas en la formulación de tipo *bottom up*.

Para la incidencia política, los consumidores requieren de educación transformadora, que promueva el tejido social organizativo, que permita dinamizar los procesos de control de calidad y a su vez apoyar a los pequeños productores, así como participar activamente en campañas de difusión y comunicación que abran la discusión de estos temas fundamentales. “Los consumidores deben estar atentos para mejorar el sistema, así como para denunciar las malas prácticas y premiar con su decisión de compra a aquellas que brindan alimentos sanos, limpios y sostenibles” (Mendiola, 2017, p. 7), de esta manera se ejerce la exigencia de los derechos como consumidores del sistema alimentario alternativo.

Una forma de asociación que favorece el posicionamiento de estos procesos ha sido las cooperativas de consumo responsable, “quienes han generado una demanda de productos agrícolas saludables, frescos y de origen local que propician la confianza entre el consumidor y el productor” (Mendiola, 2017, p. 6). Las cooperativas nacen para abaratar costos de producción o de consumo para sus socios, a lo largo de los años han tenido una función social, basada en la búsqueda de satisfacer la demanda de los mercados alternativos a la economía neoliberal (Mendiola, 2017), motivo por el cual deben potenciarse, con el fin de sumar actores en la búsqueda de la soberanía alimentaria.

Redes alimentarias alternativas

Los sistemas alimentarios operan a través de redes de alimentos que consisten en productores y consumidores que intercambian alimentos por dinero, y en las que generalmente hay muchos intermediarios como procesadores, distribuidores y minoristas (Follett, 2009). Actualmente, se da el surgimiento de numerosas redes alternativas, que hacen frente a la vulneración que representa para muchos actores, las dinámicas hegemónicas propias de los sistemas alimentarios imperantes en el contexto de la globalización, con lo cual el sector investigativo se encuentra en la necesidad de buscar nuevas formas para analizar y categorizar los sistemas de producción, lo que permite comprender los roles y las decisiones de los participantes de la red alimentaria alternativa, así como las fortalezas, debilidades y oportunidades de éste modelo (Follett, 2009).

Las redes alternativas de alimentos según la definición de Morgan et al. (2006) comparten tres características comunes: Redistribuyen el valor en la dirección opuesta al sistema de mercancías a granel; reinventan la confianza entre el productor y el consumidor; y articulan nuevas formas de asociación política y gobernanza de mercado.

La complejidad de las redes alternativas de alimentos dificulta la generalización de sus características, lo que puede ser beneficioso, dado que la creación de normas fijas para redes alimentarias alternativas crea estándares para la calidad de los alimentos alternativos, lo que resta importancia a las prácticas políticas que prevén procesos de toma de decisiones locales. Así, es valioso reconocer como las redes alternativas de alimentos difieren entre sí y, sin embargo, cómo se clasifican todas como alternativas (Follett, 2009).

Una forma de clasificar las redes que conforman los sistemas alternativos puede ser con base en su componente de asociatividad. Para referirse a las capacidades organizativas y de movilización social presentes en los sistemas alimentarios alternativos, (Follett, 2009) afirma que el sistema alimentario alternativo se ha dividido en dos movimientos: *Corporate, weak alternative food networks*; y *Local, strong alternative food networks*.

El planteamiento de Follett es comparable con lo expuesto en el presente documento frente a la producción orgánica y la perspectiva agroecológica que involucra un componente de influencia sociopolítica. Aplicándolo a las redes alimentarias, dentro del componente alternativo se encuentran las versiones corporativas de débil tejido social, éstas se centran en la protección del medio ambiente y/o de la salud como fuerte componente de mercadeo, sin embargo, no tiene en cuenta cuestiones relativas a las normas laborales, el bienestar de los animales, las comunidades rurales, los pequeños agricultores y la salud humana. Por su parte, las redes locales de alimentos alternativos que involucran tejido social fuerte no solo aseguran la protección del medio ambiente, sino que también abordan los problemas que las alternativas débiles descuidan, creando cambios sociales y políticos que desafían los cimientos del sistema alimentario convencional: productos estandarizados y genéricos, competencia basada en precios, poder consolidado y escala global (Follett, 2009).

Al tener influencia en las variables mencionadas, las redes alternativas de alimentos comportan potencial para realizar transformaciones sociopolíticas. Según Morgan et al. (2006) las redes alternativas de alimentos presentan una oportunidad para desarrollar nuevas formas de asociación política y gobernanza del mercado, sin embargo, (DeLind, 2003) advierte que “las redes alternativas de alimentos no han cumplido su papel en el cambio de la sociedad y el sistema capitalista”, DeLind (2003) usa el término *warrior work* para describir el tipo de redes que “son abiertamente políticas con el propósito de moldear la opinión pública sobre el sistema alimentario”, mientras que el *builder work* lo utiliza para referirse a las “elecciones de consumidores y estilos de vida que tratan de cambiar el sistema político indirectamente a través de las decisiones de los consumidores. Por lo tanto, si bien las redes alternativas de alimentos pueden compartir el objetivo del cambio

político en el sistema alimentario, podrían diferir entre sí con las formas que usan para lograrlo” (Follett, 2009, p. 3).

Dentro de las *warrior work*, *Local*, *strong alternative food networks*, o *Redes alimentarias alternativas de transformación deliberativa*; el consumidor (redes de consumidores) cobran un papel vital, pues luego de que éstos opten por salir del sistema alimentario convencional, se enfrentan a la decisión que consiste en qué redes alternativas de alimentos respaldan si las de tipo corporativo, débiles o basadas en el consumo únicamente o las que promueven la transformación social.

Actualmente son cada vez más crecientes que las redes de productores brinden espacios de interacción al consumidor, tales como el proporcionar a los consumidores información sobre la forma en que producen los alimentos, además de la oportunidad de verificar dicha información en persona, a través de visitas a las fincas. De esta manera, los consumidores pueden ejercer la deliberación, y al hacerlo propiciar los cambios sociales mediante la elección de redes de alimentos alternativas transformadoras, con todos los valores que ellas representan.

En el proceso de deliberación, es vital la creación de confianza entre productores y consumidores, la cual depende de la responsabilidad y el trato justo. También cobra gran relevancia el comercio justo y los circuitos cortos de comercialización, pues éstos últimos permiten a los consumidores el acceso a las personas que les proporcionan sus alimentos, quienes se espera, escucharán y considerarán su opinión, permitiendo que como afirma (Follett, 2009): “Los alimentos representen una relación justa e igualitaria”.

Como se observa, el sistema alimentario alternativo:

Es una mezcla heterogénea de redes muy diferentes entre sí en su capacidad para abordar cuestiones de bienestar, sostenibilidad, elección y distribución de energía. Las redes alternativas fuertes son parte del mundo interpersonal donde las relaciones y la confianza crean una atmósfera cooperativa para la participación equitativa en las cadenas de suministro de alimentos cortas. La interacción directa entre los participantes mantiene las cualidades específicas que buscan en los alimentos, la sociedad y el medio ambiente. Por lo tanto, es esencial mantener un diálogo abierto y continuo sobre los rasgos de la red alimentaria alternativa que conducen a un cambio social y político

beneficioso. De lo contrario, podemos encontrar que los miembros de la sociedad con baja representación, como los pobres, no se benefician más del sistema alimentario alternativo que hace frente al sistema alimentario convencional actual (Follett, 2009).

El futuro de estas redes y su capacidad para cambiar la sociedad depende del compromiso con la provisión de lugares para que tengan éxito. Los diferentes movimientos sociales deberían apoyar acciones con el fin de crear espacios físicos para la interacción comunitaria, donde las personas puedan cuestionar el statu quo del sistema alimentario (Follett, 2009). Por lo anterior, es necesario apoyar las redes de alimentos alternativos locales que buscan la transformación, a través de la creación del espacio cultural y político requerido para que éstas se desarrollen.

Medios monetarios y no monetarios para el intercambio alternativo

Como afirma Polanyi: la economía está inserta tanto en las instituciones económicas como en las no económicas, y el lugar que ocupa lo económico en las estructuras sociales define el tipo de sociedad de la que se trata (Polanyi, 1944). Lo anterior enlaza todas las categorías revisadas previamente y corrobora lo expuesto frente a la influencia del poder económico en la creación de desigualdades e inequidades dentro de una sociedad.

El desarrollo económico se encuentra dividido en 3 líneas: Una es la del que está orientado al mercado, otra el del lado opuesto a la orientación del mercado dónde se busca la manera de reducir el rezago y generar la movilización de recursos locales; mientras que la tercera línea, es la del desarrollo local alternativo, el cual existe con el impulso del mercado pero se caracteriza por no poseer el interés de participar de este en el sentido capitalista, bien sea porque carece de las capacidades o por la motivación de un estilo de vida más responsable ambientalmente (Brenes, 2013).

Para dar paso tanto a la segunda como a la tercera línea de desarrollo, se hace necesaria la existencia de un componente sólido de organización social, que soporte las dinámicas de economía incluyentes concebidas fuera del sistema económico hegemónico. Lo anterior se clarifica cuando se tiene en cuenta que los derechos son un campo de permanente lucha política, dónde constantemente compiten intereses en una pugna distributiva, dado que los recursos son limitados.

Frente a la recurrente crisis del sistema económico convencional, y con el fin de generar control local de la explotación y eliminar los términos desiguales de intercambio, varias organizaciones han optado por transformar las prácticas económicas, recreando precisamente sistemas de intercambio local como propuesta de transformación del mercado y garantía de las condiciones necesarias para hablar de equidad.

Los sistemas de intercambio local permiten que a través de un crédito “gratuito” en moneda local (definida por el grupo), se acceda ‘a bienes y servicios disponibles de un catálogo de recursos en un tiempo muy corto y con menor costo financiero’, comprometiéndose con esto fuertemente a los beneficiarios, a ‘participar regularmente en los ciclos de las transacciones de las ofertas propuestas por los adherentes al grupo’, a través de actividades económicas ‘intensivas en mano de obra y no en recursos’ (Laacher, 2005).

Se encuentran diversos ejemplos de estas asociaciones alrededor del mundo: Las LETS (*Local Exchange Trading System*) en Canadá, los SEL (*Système d’Echange Local*) en Francia orientados en sentido ecológico y antiutilitarista; además de las RERS (*Réseau d’Echange Réciproque des Savoirs*, Redes de intercambio recíproco del saber) y *Troc-Temps* (Trueque de tiempo). También *Banche del Tempo* (Bancos del tiempo) en Italia, los SEC, *Systèmes d’Echange Communautaire* (Sistemas de intercambio comunitario) en Senegal, los *Clubs de Trueque en Argentina*, *LETSlink UK* (Red de los LETS de la Gran Bretaña), sólo por mencionar algunos (Santana-Echeagaray, 2011).

Según Brenes (2014), si bien éstas redes surgieron ‘en el campo de la política y la cultura, avanzaron rápidamente al campo de la economía afirmando una necesidad de introducir mecanismos de autogestión en todas las esferas de la sociedad’ (Brenes, 2014). Así mismo ahora que los sistemas de intercambio local se sitúan en el campo del desarrollo económico con miras a la transformación del mercado, pueden visualizarse estas redes también como herramientas de los pueblos para la autodeterminación alimentaria.

Es así como surge uno de los interrogantes fundantes de la presente investigación, a través del cual se tiene en cuenta que si la soberanía y la seguridad alimentaria y nutricional – SSAN deben enmarcarse en las características de un territorio sin perder de vista la expansión económica y los intereses de las diferentes esferas del poder que las condicionan y las hacen depender del sistema económico imperante, ¿Por qué no propender por un sistema económico también territorial que permita un cierre selectivo para el desarrollo local?.

Sistemas de garantía participativa

En las últimas décadas, la agricultura orgánica ha evolucionado hacia un sistema global de certificación por terceros que ha crecido contundentemente, y que presenta más retos que oportunidades para los pequeños productores (Renner, 2008), debido a que la legislación sobre agricultura orgánica en los principales mercados de consumo responde a un modelo en el cual se produce a escala para el gran mercado.

Las legislaciones no están diseñadas para los pequeños productores, pues las certificaciones de tercera parte otorgadas por empresas especializadas no se encuentran, por lo general, al alcance de productores familiares campesinos debido a sus altos costos; y las de carácter oficial que brindan los Estados les son de difícil acceso por el largo proceso de la tramitación.

En consecuencia, se han desarrollado diversas experiencias considerando nuevos procesos de certificación que no estén basados en la labor de una entidad externa, sino en la fiscalización por parte de los propios agentes involucrados en el sistema de producción, comercialización y consumo, conocidos como *sistemas de garantía participativa* – SPG, un modelo que se rige por las normas oficiales de cada país para la producción orgánica, pero que también se compone de manera importante por las connotaciones culturales de cada localidad. Lo anterior, en el marco de los modelos alternativos de producción, distribución y consumo de alimentos.

El consumo es una acción política (De La Cruz, 2015) y por tanto, puede incidir de forma determinante en la sostenibilidad de los *sistemas alimentarios de intercambios alternativos*, en el marco de los cuales es fundamental la articulación de los actores para la conformación de un consumo consciente y solidario, donde el consumidor amplíe sus intereses más allá del precio, preocupándose por sus propios derechos, así como por el origen y las técnicas de producción de sus alimentos, , la reducción de los impactos ambientales, la ética publicitaria, entre otros.

Los *sistemas de garantía participativa* garantizan tales exigencias, convirtiéndose en experiencias que pueden catalogarse en el marco de la dimensión sociopolítica de la agroecología; la cual “tiene que ver con la *reinterpretación del poder*, en el sentido de

cambiar su distribución actual hacia formas más democráticas, dinámicas y plurales, a través de procesos participativos de análisis que puedan generar propuestas colectivas de desarrollo local” así como nuevas formas de interrelación entre los actores del sistema (De la Cruz, 2008).

La reestructuración de las relaciones dentro de la certificación participativa en red, pretende conseguir que sean los propios actores implicados los que verifiquen la adecuación de los alimentos comercializados para ser considerados como de agricultura orgánica (Boza, 2013). Así, la certificación puede ser otorgada el propio productor, el comercializador; o bien sea por parte de una asociación de agricultores, de consumidores o mixta.

Los SPG se basan en la idea de que quien mejor puede trabajar en contacto constante con el agricultor orgánico son otros agricultores cercanos, así como los consumidores de sus productos, organizando a los agentes mencionados en una red donde se desempeñen de manera conjunta (Cuéllar, 2007).

Con base en todo lo expuesto, se puede definir el SPG como:

Aquel que se basa en la relación directa entre productores y consumidores que, partiendo de la confianza y solidaridad en el intercambio, acreditan la calidad agroecológica de los productos destinados al mercado local. El productor produce de manera agroecológica, garantizando el cuidado del ambiente en condiciones dignas de trabajo y el consumidor elige de manera responsable qué y cómo alimentarse, construyendo de manera colectiva un modelo de seguridad y soberanía Alimentaria (Rabendo, 2011).

El SPG, contempla la participación y el compromiso de los diversos actores comunitarios como: productores, consumidores, organismos públicos –nacionales, provinciales o municipales-, técnicos independientes, organizaciones civiles, referentes comunitarios; “los cuales convergen en una misma red que asume la responsabilidad en su conjunto, de asegurar el buen funcionamiento y calidad del sistema” (Rabendo, 2011, p. 61). Sin embargo, el SPG, a diferencia de la Certificación por Tercera Parte, “no se limita a garantizar normas técnicas, sino un conjunto de principios y valores que incorporan aspectos sociales, de equidad, ecológicos dentro del proceso de producción desde una

mirada integral. Utiliza para ello un mecanismo participativo y fomenta el intercambio entre productores y consumidores” (Rabendo, 2011, p. 61). De esta y otras maneras, tanto la transparencia como la participación se afianzan como valores centrales en estos sistemas de certificación alternativa.

La certificación alternativa de los SPG parte generalmente de los estándares básicos de la Federación internacional de movimientos de agricultura orgánica – IFOAM, pero con las modificaciones necesarias para dar respuesta a las necesidades locales, incluyendo diferentes maneras cuantitativas o cualitativas de medir lo que se considera “orgánico”. Dentro de dichos cambios, se encuentra por ejemplo la disminución de los costos por las certificaciones y los tramites, aunque también se localizan diferencias estructurales más significativas (Renner, 2008).

Dentro de los aportes estructurales de los SPG, se encuentra el fortalecimiento de la confianza, la cual se constituye como piedra angular de los SGP debido al estrechamiento de la relación entre productores y consumidores (quienes hacen sus compras directamente en los mercados locales o en las mismas fincas); de igual forma que la relación cercana entre los productores que trabajan en conjunto para mantener el funcionamiento del SGP.

El compartir información y experiencias entre los miembros, se convierte en una de las maneras para generar confianza entre los actores del sistema (Renner, 2008). Así mismo, la divulgación de dichas experiencias comporta un papel clave en la apropiación de la mencionada *Transformación deliberativa*, que a su vez aporta a la construcción de capacidades locales como un componente clave de los SGP; donde la formación sociopolítica de los actores, además de la capacitación y asistencia técnica, es prácticamente un requisito para la protección de la economía local, de igual forma que la asociatividad y la organización social no solo del sector productivo si no de los consumidores, entre otros sectores.

Los SGP se convierten entonces en una herramienta con la que se brinda sostenibilidad al sistema alimentario alternativo y oportunidades a la producción agroecológica. Así, la dimensión técnica de la agroecología aplicada al caso de los SPG permite “analizar, reconocer y valorar la construcción colectiva de conocimiento del manejo

agroecológico de las fincas”. La dimensión socioeconómica, permite acompañar y animar los procesos de transformación existentes en el sistema alimentario alternativo, a través de dinámicas participativas, propiciando un desarrollo endógeno, pues el SPG desde sus principios se convierte en una herramienta pertinente para trabajar y potenciar lo endógeno, como consecuencia de procesos de revaloración con la población local (Cuéllar, 2007; Silva y Loreto, 2004).

Lo endógeno no significa un rechazo a lo externo, sino un tamiz en función de revalorizar la cultura local, por lo tanto la dimensión socioeconómica de la agroecología otorga una cobertura teórica que permite el análisis de los procesos en torno a la comercialización y trabajo en red que promueven los SPG (De La Cruz, 2015).

El carácter participativo, democrático y crítico de los SAG encaja perfectamente en la dimensión política de la agroecología, la cual aborda el metabolismo social desde la perspectiva que “la sociedad para mantener su estabilidad recurre a convenciones e instituciones que orientan los flujos de energía y materiales. Convenciones que son en sí relaciones de poder sometidas a constante tensión por grupos y/o sectores de la sociedad, que afectan la relación con la naturaleza y las relaciones sociales” (González de Molina Navarro, 2012). Lo anterior enfoca a la agroecología política en el cambio social, de donde surgirán condiciones y modelos para una transición agroecológica (De La Cruz, 2015).

Los sistemas de garantía participativa en Latinoamérica:

El SGP es un sistema practicado en diversos países del mundo, en Latinoamérica se encuentran experiencias en Brasil, Costa Rica, Colombia, Chile y Perú, destacándose el caso de Brasil ya que bajo el sistema SGP se realizan compras públicas, fortaleciendo así las economías locales, generando empleo y con esto, propiciando una mejor calidad de vida. Este sistema está basado en la confianza y en la creación de un tejido social local de gran dinamismo donde participan los productores, las autoridades y otros actores importantes como centros de investigación, asociaciones locales y universidades (Mendiola, 2017).

En Colombia los SGP son desarrollados a través de la relación y participación directa entre los productores, los consumidores, y otros miembros de la comunidad, quienes verifican, entre sí, el origen y la condición de los productos agroecológicos, y a través del sistema, garantizan la producción, comercialización y consumo de estos productos en el mercado local y regional (Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, 2017). Los SGP aún no son muy reconocidos en el marco de los sistemas alimentarios en Colombia, sin embargo, son un campo creciente que incluso empieza a ser mencionado por la institucionalidad tanto en espacios de debate público, como en la reciente legislación (véase: Resolución número 464 de 2017. Por la cual se adoptan los lineamientos estratégicos de política pública para la agricultura campesina, familiar y comunitaria).

A continuación se presentan algunos principios básicos y lineamientos comunes de las iniciativas SGP mencionadas como experiencias de Latinoamérica, que buscan “conseguir un aprovechamiento máximo de las características del territorio en el que se implanta el SPG, de manera que sirva como motor del desarrollo social y económico del mismo, pero siempre promoviendo su mantenimiento y perpetuación” (Boza, 2013, p. 6):

- Visión compartida de todos los actores del sistema alimentario entendiendo los principios de gestión del SGP.
- Participación de todos los agentes interesados.
- Transparencia, poniendo a disposición de todos los agentes la mayor cantidad de información posible.
- Confianza como principio fundamental para garantizar el funcionamiento de los SPG.
- Proceso pedagógico tanto a productores como a consumidores.
- Horizontalidad sin jerarquías de control, si no intervención en igual grado de todos los agentes del sistema.
- Veeduría a través de grupos de control que verificarán el cumplimiento de las normas por parte de los miembros del SPG, a través de visitas periódicas cruzadas a las fincas (Boza, 2013).

Los sistemas participativos de garantía basan su control en una serie de procedimientos establecidos que puede vincularse al cumplimiento de la vigencia legal

del territorio, o bien a los estándares sobre agricultura orgánica de algún organismo internacional. Sin embargo también pueden que los lineamientos sean únicamente desarrollados por y para el propio SPG (Boza, 2013).

Marco referencial

2.1 Contexto territorial y organizativo.

2.1.1 Sumapaz, localidad rural de Bogotá D. C.

Sumapaz, Localidad 20 del Distrito Capital, se encuentra ubicada en el extremo sur de Bogotá, limita en el norte con la localidad de Usme; al sur, con el departamento del Huila; al oriente, con los municipios de Une, Gutiérrez y el departamento del Meta; y al occidente, con los municipios de Cabrera, Pasca y Venecia. Es la única Localidad del Distrito que más del 90% de su totalidad es rural. Está ubicada a 31 km de la zona urbana de la capital y fue anexada a Bogotá mediante el Acuerdo 9 de 1986 firmado por el Consejo Distrital Especial de Bogotá, en cabeza del Alcalde Mayor de Bogotá, Julio Cesar Sánchez, pero sólo a partir del Artículo 318 de la Constitución Política de Colombia se reconoce como Localidad de Bogotá (Hospital Nazareth E.S.E. I Nivel, 2014).

Está situada sobre la cordillera Oriental de los Andes en la zona del Alto del Sumapaz entre los 2.600 y los 4.320 m.s.n.m, tiene una extensión de 76.906 hectáreas y constituye el 48% de la superficie total de Bogotá (Hospital Nazareth E.S.E. I Nivel, 2014).

Región del Sumapaz.

Está conformada por diez municipios Arbeláez, Cabrera, Fusagasugá, Granada, Pandi, Pasca, San Bernardo, Silvania, Tibacuy y Venecia, todos pertenecientes al Departamento de Cundinamarca. Limita en el Norte con la provincia del Tequendama y Soacha, por el Sur con el Departamento del Tolima por el Oriente con Bogotá y por el occidente con la provincia del Alto Magdalena; su extensión territorial es de 1670 Km²,

abarcando el 8% del territorio departamental. Su clima es bastante diverso situándose en las zonas más altas el clima de Páramo y en las zonas más bajas de clima Cálido (Hospital Nazareth E.S.E., 2011).

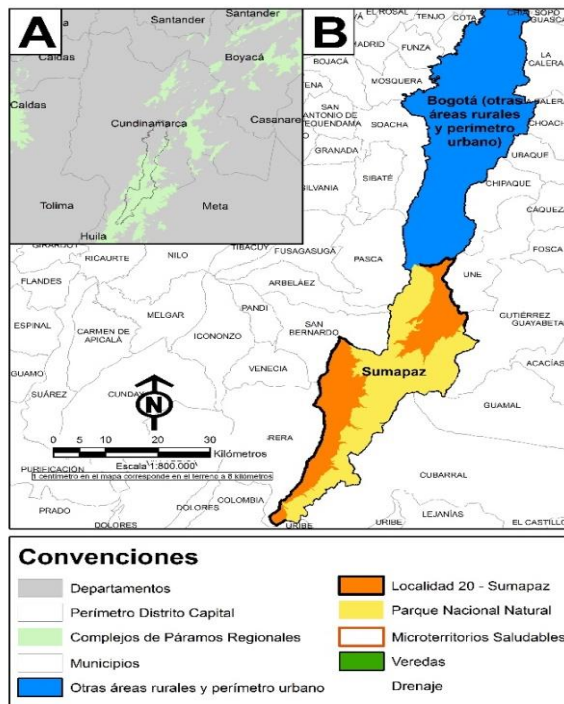
Páramo del Sumapaz.

Se encuentra ubicado sobre la Cordillera Oriental, entre los departamentos de Cundinamarca, Meta y Huila y está fuertemente articulado a Usme. El clima es predominantemente húmedo y frío, su altura oscila entre los 1500 y los 4.300 m.s.n.m. con temperaturas entre los 19° C y los 2° C respectivamente (Parques Nacionales Naturales de Colombia, 2018)

Se declara como Parque Natural Nacional Sumapaz, a partir de 1977 bajo el Acuerdo número 14 del dos de Mayo, mediante la Junta Directiva del Instituto Nacional de los Recursos Naturales Renovables y del Medio Ambiente – INDERENA, donde se trazan los límites con un área de 154.000 ha, para su protección en términos de conservación de flora, fauna y fuentes hídricas nacientes allí (Parques Nacionales Naturales de Colombia, 2018).

El Páramo del Sumapaz, es una de las fuentes hidrográficas más importantes del país, pues allí nacen los afluentes del Magdalena y Orinoco, siendo parte fundamental de estos ríos, tanto a nivel superficial como a nivel subterráneo (Parques Nacionales Naturales de Colombia, 2018). En su vegetación, predominan las grandes extensiones de frailejones, musgos y pajonales. La fauna existente, es casi exclusiva y nativa de los bosques andinos con estas características, encontrándose especies en riesgo de extinción, entre ellas se destacan la Danta de páramo, el oso de anteojos, el cóndor y el águila real (Hospital Nazareth E.S.E., 2011).

Mapa 1: Localización Espacial. A. Bogotá en el departamento de Cundinamarca y los páramos regionales. B. La localidad de Sumapaz, el PNN de Sumapaz y el Distrito Capital.



FUENTE: Gestión de la Información Geográfica (Hospital Nazareth E.S.E. I Nivel, 2014).

División territorial de la localidad de Sumapaz.

La localidad de Sumapaz se encuentra dividida políticamente en tres Corregimientos y 28 veredas: el corregimiento de Nazareth con ocho veredas, el corregimiento de Betania con seis veredas y el corregimiento de San Juan de Sumapaz con 14 Veredas, estos a su vez tienen una división interna denominada micro territorio (Murcia y Rodríguez Casallas, 2014).

Tabla 1: División Territorial de la Localidad 20 de Bogotá D.C, Sumapaz

CORREGIMIENTO	MICROTERRITORIO	VEREDAS
San Juan	Micro territorio 1	Chorreras, Lagunitas, Tunal Bajo, Tunal Alto, Nueva Granada, Concepción, San José.
	Microterritorio 2	San Antonio, El Toldo, Capitolio, San Juan, Santo Domingo, La Unión, Las Vegas.

Nazareth	Micro territorio 3	Nazareth, Las Palmas, Los Ríos, Las Ánimas, Las Sopas, La Auras, Taquecitos, Santa Rosa
Betania	Micro territorio 4	Betania, Istmo, Tabaco, Laguna Verde, Peñalisa, Raizal

FUENTE: (Murcia y Rodríguez Casallas, 2014) con base en Información tomada de Diagnóstico Local con Participación Social (Hospital Nazareth E.S.E., 2011).

2.1.1.1 Escenario: *Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz.*

Antecedentes.

La *Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz*, surge como resultado de una iniciativa propuesta como espacio de acción interinstitucional donde la academia, la institución pública de salud y la comunidad, construyen apuestas para impactar los determinantes de la SAN y así lograr el desarrollo humano e integral de las familias, a través del fortalecimiento del tejido social y comunitario. Tal iniciativa es la Escuela campesina de líderes gestores en soberanía alimentaria y seguridad alimentaria y nutricional – EG-SSAN, la cual involucra metodologías basadas en el diálogo de saberes, la educación popular, los procesos identitarios y el empoderamiento. En esta vía se han desarrollado tres niveles de la escuela, cada una con contenido y objetivos progresivos.

En el primer nivel de la EG-SSAN de Sumapaz, se propuso el desarrollo de procesos encaminados a reducir la situación de inseguridad alimentaria y nutricional, mediante el empoderamiento de la comunidad campesina sumapaceña frente a la resolución de problemas alimentarios y nutricionales. La EG-SSAN de Sumapaz partió de la identificación de las causas desencadenantes de los mismos, con el fin de construir alternativas de gestión local y establecer mecanismos de exigencia para garantizar el derecho a la SAN. Los contenidos de este primer nivel abordaron las bases conceptuales de la seguridad alimentaria y nutricional, la participación social, los agro-tóxicos y el cambio climático (OBSSAN-UN, 2016).

El segundo nivel de la escuela buscó apoyar la formulación de proyectos locales por parte de la comunidad sumapaceña, como estrategia de acción para la superación de

las barreras alimentarias. Los contenidos de la EG-SSAN de Sumapaz abarcaron la evaluación de la política pública distrital de seguridad alimentaria, la agroecología, la formulación y gestión participativa de proyectos productivos, así como la conceptualización en términos como tierra, territorio y ruralidad.

En el tercer nivel de la EG-SSAN de Sumapaz por su parte, se propuso la caracterización del entorno productivo, de igual forma que del estado nutricional de las familias sumapaceñas participantes, abordando estrategias en el hogar para mejorar la alimentación y nutrición familiar, buscando activar el sistema agroalimentario local al articular asociativamente los proyectos productivos de los y las gestoras en SSAN. (OBSSAN-UN, 2016)

El objetivo de la EG-SSAN de Sumapaz, (escenario del cual surgió la *Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz*) era:

Contribuir al fortalecimiento del tejido social de la comunidad campesina de Sumapaz a partir de procesos de organización y movilización, vinculados a la resolución de problemas en seguridad alimentaria y nutricional, para la construcción de la soberanía alimentaria local en la reconstrucción de la relación rural-urbana en y desde la autonomía de las comunidades frente a las entidades estatales, para el logro del derecho a la SAN (OBSSAN-UN, 2016).

Actividades.

Para el logro de los objetivos planteados, en el tercer nivel de la EG-SSAN llevó a cabo actividades de educación transformadora y empoderamiento, en el marco de la *Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz* tales como:

- Caracterización del entorno productivo de las familias de la Red.
- Análisis de la situación alimentaria y nutricional de las familias de la Red.
- Encuentro de saberes con comunidades urbanas (estudiantes de diferentes carreras de la Universidad Nacional de Colombia visitaron las fincas de los gestores, de igual forma que los gestores participaron en diversos espacios de intercambio cultural en la Universidad Nacional de Colombia).

- Recuperación de la memoria alimentaria, a través del dialogo de saberes y el rescate de procesos identitarios, de manera intergeneracional.
- Capacitación técnica en proyectos productivos, fortaleciendo temas para la diversificación de ingresos de manera sustentable, tales como: Tejido con material reciclable, productos elaborados con material reciclado, capacitación en formas de producción orgánica y agroecológica, etc.
- Actividades de autogestión de recursos consistentes en la atención de las personas visitantes a la localidad, especialmente al parque Chaquén, a través de la venta de alimentación balanceada y representativa de la localidad, a visitantes de colegios, universidades e incluso de las directivas de programa PEAMA de la Universidad Nacional de Colombia. Además, se disponían para la venta los productos de la huerta de los campesinos.
- Compra de insumos y puesta en marcha de la implementación de los proyectos productivos.
- Implementación de estrategias de activación del sistema agroalimentario de las familias sumapaceñas de los micro territorios de Nazareth y Betania (Se propició un encuentro rural – urbano con la participación de instituciones distritales, promoviendo espacios de intercambio cultural y de intercambio alternativo al papel moneda, a través del trueque de la producción alimentaria sumapaceña, con personas pertenecientes a las instituciones gubernamentales locales, quienes les ofrecen elementos de primera necesidad que no se consiguen en el territorio).
- Curso de gestión de proyectos, donde surge la propuesta del equipo técnico de la EG-SSAN de Sumapaz para la *Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz*, de propender por la implementación del modelo de *Granja integral dispersa* (OBSSAN-UN, 2016).

Objetivos, principios y valores.

La *Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz*, planteó los siguientes objetivos:

- Visibilizarnos como campesinos.
- Mejorar los hábitos y la calidad de vida.
- Ofrecer productos orgánicos para mejorar la convivencia.
- Obtener un beneficio económico justo.

- Fomentar la solidaridad y disminuir las rivalidades.
 - Ser multiplicadores.
 - Rescatar las prácticas ancestrales (semillas nativas, variedad de los productos, trueque).
 - Sin intermediarios.
 - Desde una lógica sostenible que no busca el lucro individual y sustentable ambientalmente.
 - Búsqueda y apertura de mercados alternativos para nuestros productos.
 - Empresa familiar que realmente involucra a la familia.
- La *Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz*, estableció como principios y valores:
 - Honestidad
 - Respeto
 - Tolerancia
 - Responsabilidad y compromiso
 - Entusiasmo/Perseverancia
 - Trabajo en equipo (Unión)
 - Solidaridad
 - Amor (propio, cultura, naturaleza, por el otro, etc.)

Los acuerdos organizativos de la *Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz* son:

- Llevar una planeación del proyecto (Contaduría, administración y mantenimiento).
- Sacar adelante los proyectos y perseverar con ellos un largo tiempo.
- Reinvertir los excedentes para el mantenimiento y fortalecimiento hacia el logro de la sostenibilidad.
- Transparencia con la producción y las prácticas.
- Puntualidad, cumplimiento y seguimiento con la demanda de la comercialización.
- Fortalecer la formación y aprendizaje para la capacitación y el acompañamiento.
- Compartir experiencias sin ser egoístas con el conocimiento y los avances, ser multiplicadores (autoevaluación y círculo de palabra).

- Participación en los encuentros de la Red forjando el trabajo en equipo.
- Buscar permanentemente los espacios para visibilizar la red (Mercados y eventos).
- Realizar gestión financiera y administrativa de los recursos
- Tener interés en la participación y el fortalecimiento de la Red.

Las metas de la *Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz* son:

- Expandir el proyecto. Obtener más recursos.
- Tener el reconocimiento como campesinos/as productores organizados. Tener un vivero muy organizado. Cuidar los proyectos.
- Tener un mercado justo y fomentar el trueque de alimentos con otras zonas para diversificar.
- Fortalecer conocimientos agroecológico y orgánico. Alimentación ecológica de animales de la granja.
- Actividad de integración - salidas.
- Gestión de recursos: Rifas, Bingos, Venta de alimentos en visitas guiadas, Aportes propios al fondo.

Logo.

Como resultado del proceso de educación transformadora como muestra del empoderamiento, se adopta como idóneo el logo presentado a continuación debido a que representa el arraigo territorial, cultural y familiar del gestor en soberanía y seguridad alimentaria y nutricional sumapaceño.

Ilustración 8. Logo Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz.



FUENTE: Informe final: Proyecto de extensión solidaria para la innovación social, “Fortalecimiento del tejido social en Seguridad Alimentaria y Nutricional, para Sumapaz localidad 20 de Bogotá” (2016).

Caracterización general

La *Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz* cuenta con la filiación de 13 líderes gestores en SSAN, quienes habitan junto con sus familias (En promedio constituidas por cuatro integrantes), en los corregimientos de Nazareth y Betania, dispersos en seis veredas. La diversidad de las familias no solo es propia de su distribución geográfica sino de otros elementos como el tamaño de sus predios, las formas de tenencia de la tierra, y hasta sus intereses expresados en las distintas modalidades de proyectos que buscan implementar.

La mayoría de las familias habitan en la vereda de Ánimas Altas, corregimiento de Nazareth; mientras un grupo de tres familias habitan en la vereda Peñalisa, corregimiento de Betania. Las fincas representan un promedio de 14 Ha, tan solo tres de los hogares cuentan con 30 Ha o más, mientras que siete hogares poseen tres Ha o menos. Las grandes fincas están ubicadas hacia las partes más alejadas de las veredas de Ánimas Altas y Los Ríos, lejos de los accesos por carretera y colindantes con el ecosistema virgen de páramo. Todas las familias de la EG-SSAN son pequeños productores campesinos (el tamaño de sus fincas no superan las 50 Ha) (Moreno, 2016).

Respecto a las formas de tenencia de la tierra, diez de los hogares son propietarios de sus predios cuyas formas varían entre la compra o la sucesión de herencia. En los tres casos restantes, dos de las familias son arrendatarias de sus predios mientras que una familia se mantiene bajo el sistema de cuidaderos de la finca. Este sistema consiste en un contrato por lo general hablado con los propietarios del predio, donde a cambio de la oportunidad de habitar en la finca, la familia debe cumplir ciertas obligaciones de las cuales la familia puede adquirir beneficios como porcentajes sobre las ventas de ganado y/o el aprovechamiento de la producción diaria de leche. Sin embargo, la familia no es libre de decidir sobre el uso que se le da a la tierra ni mucho menos de poner en práctica sus intereses (Moreno, 2016).

Caracterización productiva y alimentaria

El cultivo y cuidado de huertas caseras es una labor realizada por 11 de los 13 gestores, una práctica importante para el autoconsumo y la disponibilidad de plantas medicinales. Las características y los rangos de producción de las huertas son muy diversos. En la mayoría de los casos, en promedio el 81.5% de la producción de la huerta es destinada al autoconsumo familiar, el % restante generalmente es destinado para venta (Moreno, 2016).

Los gastos en los que deben incurrir las familias para producir sus huertas son muy bajos encontrándose 2 familias por encima del promedio. La mitad de los hogares logran la autosuficiencia para mantener la producción a través de prácticas como el almacenamiento y trueque de semillas y la fabricación de abonos orgánicos. La participación en términos de área ocupada de la mayoría de las fincas es menor del 1% (Moreno, 2016).

Tabla 2: Huertas caseras de las familias gestoras de Sumapaz. Año 2016.

Gestor/a	Tamaño huerta (m ²)	Producción (Kg)	% Auto consumo	% Ventas	Costos mensuales (\$)
José Domingo Moreno	170	10	25	75	6.000
Favio Nelson Gutiérrez	130	1.5	100	0	-
Carlos Cifuentes	126		90	10	-
Deisy y Anitilde Molina	20	6	100	0	-
Alcira Romero	20	5	100	0	3.000

María Eugenia y Elías Mican	150	80	10	90	50.000
Nancy Moreno	76	4.5	100	0	10.000
Matilde Gutiérrez	24	3	100	0	-
José Aquino Muñoz		83	100	0	35.000
Floralba Molina	210	23	90	10	-
Promedio	103	24	81.5	18.5	10.400

FUENTE: Moreno, 2016.

Si bien las huertas caseras contribuyen de forma directa a la alimentación de las familias, no cubren el conjunto de necesidades de los hogares, por esto algunas familias optan por el trabajo en cultivos con fines comerciales para la obtención de recursos monetarios aunque en algunos casos la producción puede ser truequeada en volúmenes pequeños (Moreno, 2016).

Tabla 3. Cultivos comerciales de las familias gestoras de Sumapaz. Año 2016

Gestor/a	Cultivo	Tamaño cultivo (m ²)	Producción (Kg)	% Auto consumo	% Ventas	Costos mensuales (\$)	Jornales empleados
Carlos Cifuentes	Papa	3500	265	15	85	150.000	3
Matilde Gutiérrez	Papa	2500	60	30	70	133.000	4
Matilde Gutiérrez	Cubio	400	23	35	65	25.000	0
José Aquino Muñoz	Arveja	10000	454	5	95	300.000	7
Promedio		4100	201	21.25	78.75	152.000	4

FUENTE: Moreno, 2016.

En promedio el autoconsumo de estos cultivos representa el 21.25% de la producción. De este porcentaje una parte es truequeada para suplir algunas necesidades alimentarias sin recurrir los medios monetarios. El destino principal de las ventas de estos cultivos es la Central de Abastos de Bogotá, a excepción de los cubios cultivados por Matilde Gutiérrez que tienen una distribución local en las veredas cercanas (Moreno, 2016).

Los costos de producción de los cultivos comerciales son considerablemente mayores con relación a los requeridos por las huertas caseras, se destinan principalmente para la compra de insumos, siendo considerablemente altos con relación a los ingresos obtenidos, lo cual desestimula estas prácticas, por lo que solo tres de las 13 familias implementan este tipo de cultivos (Moreno, 2016).

En los gestores de la *Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz*, se identificaron otros cultivos que resultan importantes para el sustento nutricional de las familias, así como para la participación ocasional en el mercado o trueque de productos. Dentro de estos cultivos se conoce la tradicional siembra de la papa de año, la arracacha, los cubios, hibus, habas, cultivos asociados y otros cultivos tradicionales de la región. Esta es una práctica diferenciada de la tradicional huerta familiar, pero no implica los mismos costos o esfuerzos de producción que los cultivos comerciales (Moreno, 2016).

Frente a la producción pecuaria, la principal actividad de las familias de la *Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz* está representada en el cuidado de animales vacunos, desarrollando labores de ordeño de vacas lecheras, cría de ganado de levante y combinándolo con el ganado de doble propósito; labores fundamentales para la dieta sumapaceña como para la comercialización e ingresos monetarios. Estas son actividades de poca complejidad, expresada en el poco consumo de fuerza de trabajo y por ende la baja inversión en comparación con los cultivos comerciales, además genera una considerable rentabilidad económica que sustenta la economía campesina de las familias. Según Moreno (2016), “Es al ganado al que se transfieren los costos de mantenimiento de la finca y suelen representar un tercio del valor total de la venta” (Moreno, 2016, p. 83).

Diez de las 13 familias se dedican a esta actividad productiva, siendo ocho la mayor cantidad de animales vacunos que tienen en las fincas y cuatro el promedio, sin embargo la única posibilidad de obtener una parte de la especie para el consumo cotidiano es a través de la leche, pues al no ocuparse de las labores de sacrificio, los campesinos deben negociar con el comerciante que una parte de esta quede para la familia, lo que se realiza después de efectuada la venta y se descuenta de las ganancias (Moreno, 2016).

Tabla 4. Animales vacunos de las familias gestoras de Sumapaz. Año 2016.

Gestor/a	No. Animales	Área ocupada (Ha)	Producción mensual (lt/kg) *	% Auto consumo	% Ventas	Costos mensuales (\$)
Favio Nelzon Gutiérrez	3	1.7	3 lt	100	0	25.000
Carlos Cifuentes	2	0.35	6.3 kg	0	100	80.000

Ana Lucía García	5	1.5	-	30	70	250.000
Deisy y Anátilda Molina	8	30	54 kg	20	80	65.000
María Eugenia y Elías Mican	3	1.9	14 kg	0	100	40.000
Nancy Moreno	2	25	4 lt	95	5	100.000
Matilde Gutiérrez	2	1.4	10 lt	90	10	80.000
José Aquino Muñoz	4	1	-	100	0	20.000
Floralba Molina	8	5	34 lt	20	80	50.000
Promedio	4	8		50.6	49.4	78.889

FUENTE: Moreno, 2016.

*lt corresponde a producción de leche y kg a producción de carne

Para el promedio de cuatro animales vacunos se destinan ocho Ha, lo que implica una ocupación de un animal por cada dos Ha de tierra, lo cual se relaciona con la subutilización de tierras y conflictos de uso de suelo. El caso más crítico de subutilización de tierras implica que un animal ocupa 12.5 Ha, en el caso opuesto un animal ocupa 0.2 Ha. El promedio de participación del área que ocupa esta actividad en las fincas es del 63.1%. En el caso de las familias que no disponen de terrenos suficientes para mantener estas especies, se arriendan tierras para destinarlas a esta actividad (Moreno, 2016).

Otra de las actividades pecuarias importantes de las familias tiene que ver con la cría de cerdos bajo la modalidad de levante y engorde en cochera, aunque una de las familias se dedica a la cría de lechones principalmente. De todas las actividades agropecuarias a las que se dedican las familias, la cría de porcinos es la que mayor homogeneidad representa respecto a sus dimensiones, volúmenes de producción, destino de la producción, costos y prácticas. De esta actividad participan ocho de las 13 familias (Moreno, 2016).

Algunas familias producen haciendo uso de cocheras, que en su totalidad son construidas por ellos mismos y no se rigen a ningún parámetro de estandarización de la producción. Los materiales implementados varían y se combinan para formar estructuras de madera, cemento, ladrillo y teja de zinc. En ninguno de los casos existe tratamiento de los residuos generados por los animales, los desechos son depositados en zanjas de evacuación (Moreno, 2016).

Debido a la falta de asistencia y conocimiento técnico los animales ocasionalmente presentan enfermedades producto de las condiciones higienicosanitarias de las instalaciones, lo que puedan llevar al abandono de las instalaciones y optar por la cría de los animales en el sistema de pastoreo como en el caso de Deisy y Anátilde Molina (Moreno, 2016).

El sistema de pastoreo es implementado como una segunda opción en caso de no poder hacer uso de cocheras. La cría bajo este sistema si bien contribuye a la salud y bienestar de los animales, tiene impactos en el retraso del engorde para la venta debido a que la actividad física es mayor. En la mayoría de los casos donde se implementan cocheras se mantiene el espacio promedio de 5 m² por porcino (Moreno, 2016).

Tabla 5. Animales porcinos de las familias gestoras de Sumapaz. Año 2016.

Gestor/a	No. Animales	Área ocupada (m²)	Producción mensual (kg)	% Auto consumo	% Ventas	Costos mensuales (\$)
Favio Nelzon Gutiérrez	3	36	31	0	100	65.000
Carlos Cifuentes	1	5	10	0	100	40.000
Ana Lucía García	2	5		5	95	20.000
Deisy y Anátilde Molina	1	Pastoreo	17	10	90	80.000
Nancy Moreno	3	15	43	0	100	80.000
Matilde Gutiérrez	2	Pastoreo	4 lechones	0	100	55.000
Floralba Molina	2	15	23	0	100	25.000
Promedio	2	15	25	2.1	97.9	52.143

FUENTE: Moreno, 2016.

De la producción porcina, la asignación para el autoconsumo representa el 2.1% en relación con el 97.9% destinado para la venta a las veredas de la localidad, debido a las barreras higienicosanitarias para adentrarse en los mercados convencionales. Pese a los gastos incurridos en la compra de concentrados y medicinas, la cría de cerdos adquiere un significado económico especial para las familias, pues representa una forma de ahorro en la que el dinero es retribuido al finalizar la producción con un pequeño margen de

ganancia, este usufructo suele ser usado en la reinversión de la cría y para solventar emergencias económicas inmediatas (Moreno, 2016).

La tercera ocupación pecuaria de elevada importancia en las familias gestoras y de la localidad es el mantenimiento de especies avícolas bajo el sistema de crianza libre o traspatio. Ocho de las 13 familias se dedica a esta actividad de suma importancia para ellas, pues representa la principal fuente de proteína, a través de huevos y carne, para su alimentación destinando para el autoconsumo el 76.4% de la producción (Moreno, 2016).

Tabla 6. Animales avícolas de las familias gestoras de Sumapaz. Año 2016.

Gestor/a	No. Animales	Producción mensual (Huevos)	Producción mensual (Gallinas)	% Auto consumo	% Ventas	Costos mensuales (\$)
Favio Nelzon Gutiérrez	30	15		90	10	80.000
Carlos Cifuentes	7	60	0.5	100	0	40.000
Deisy y Anatilde Molina	15	30	2	90	10	70.000
Alcira Romero	3		0.5	100	0	-
Nancy Moreno	12	10		95	5	40.000
Matilde Gutiérrez	23	75		10	90	65.000
Floralba Molina	8	240		50	50	40.000
Promedio	14	72	1	76.4	23.6	47.857

FUENTE: Moreno, 2016.

Algunas familias desarrollan actividades pecuarias complementarias con otras especies menores, orientadas fundamentalmente a la obtención de recursos adicionales por medio de la venta de productos varios a las veredas. Los conejos son vendidos o consumidos ocasionalmente, igualmente ocurre con los cabros con la peculiaridad que de esta especie pueden obtener leche y derivados lácteos. De las ovejas se obtiene lana que comercializan en la vereda para la elaboración de tejidos (Moreno, 2016).

Tabla 7. Otras especies animales de las familias gestoras de Sumapaz. Año 2016.

Gestor/a	Especie	No. Animales	Producción mensual	% Auto consumo	% Ventas	Costos mensuales (\$)
Deisy y Anátide Molina	Conejos	6	1 conejo	20	80	50.000
Deisy y Anátide Molina	Cabros	14	1/2 Cabro	10	90	90.000
Matilde Gutiérrez	Ovejas	5		0	100	70.000
Promedio				10	90	70.000

FUENTE: Moreno, 2016.

Caracterización socioeconómica

En la *Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz*, la distribución es equitativa entre Mujeres y Hombres. En las familias asociadas, el grupo de mayor representatividad es el de adultos entre los 30 y 64 años, siendo el 50%, mientras que la otra mitad se distribuye por igual entre niños de 0 a 14 años y jóvenes de 15 a 29 años; en ninguna de las familias hay adultos mayores de los 65 años. Los integrantes potencialmente activos económicamente, considerados a partir de los 15 años representan el 75% del total (Moreno, 2016).

En cuanto a la afiliación en salud, el 92% de los miembros de las familias se encuentran afiliados al régimen contributivo, mientras que tres personas (9%) se cobijan por el régimen subsidiado de salud, SISBEN (Moreno, 2016).

Frente a lo laboral se encuentra que los 13 gestores, seis se dedican a labores de tipo agrícola mientras que otros seis se dedican a otros oficios. Dentro de las actividades principales relacionadas con prestación de servicios, en los hombres la más común es la celaduría en algunas instituciones de la localidad, principalmente colegios y escuelas. La remuneración promedio de los hombres es de un s.m.l.v. Por su parte, la mayoría de las mujeres consideran la labor doméstica como su actividad principal, llevando a cabo actividades relacionadas con la agricultura y con poca participación de la prestación de

servicios fuera del hogar. Para las mujeres la remuneración promedio es de un tercio de un salario mínimo (Moreno, 2016).

Considerando las características de la habitabilidad, la forma de tenencia de la vivienda varía entre las formas de arriendo, sucesión de herencia y compra. La obtención de agua para consumo en algunos casos aún obtenida de nacedero con los potenciales riesgos sanitarios que conlleva. Cuatro familias reciben apoyo de canasta básica familiar de alimentos y una familia recibió un apoyo de proyecto productivo con cría de cabras, por la administración distrital. En su totalidad las familias son habitantes históricos del territorio y dentro de los motivos para seguir habitando en la zona se refieren a la importancia de la permanencia en el territorio y la preferencia del estilo de vida del campo sobre el de la ciudad (Moreno, 2016).

Tabla 8. Condiciones de habitabilidad de las familias gestoras de Sumapaz. Año 2016

Líder Gestor/a	Tipo vivienda	Tenencia	Consumo agua	de Apoyo de instituciones
José Domingo Moreno	Segunda	Arriendo	Nacedero	No
José Aquino Muñoz	Nueva	Sucesión	Nacedero	Canasta básica familiar
Deisy y Anatilde Molina	Segunda	Sucesión	Acueducto	Cabras
María Eugenia y Elías Mican	Nueva	Compra	Acueducto	Canasta básica familiar
Alcira Romero	Nueva	Compra	Acueducto	Canasta básica familiar
Matilde Gutiérrez	Nueva	Arriendo	Nacedero	Canasta básica familiar

FUENTE: Moreno, 2016.

Respecto a las condiciones específicas de la vivienda, la mayoría cuentan con cuartos suficientes para la habitabilidad. Los materiales comunes de construcción de las casas son bloque y cemento, con madera en menor proporción; con tejados de zinc. En los acabados se usan pisos de cemento y madera con excepción de un caso en el que habitan sobre tierra. El tamaño promedio de baño y cocina es de 3 m² y 11 m², se suele tener el mobiliario completo salvo algunos casos en los que no se cuenta con ducha ni lavamanos para los baños, y falta de nevera en el caso de la cocina. Solo una de las familias no cuenta aún con baño (Moreno, 2016).

2.1.2 Sibaté, municipio de Cundinamarca.

El municipio de Sibaté, nace formalmente ante el Departamento de Cundinamarca a finales de la década de los sesenta, bajo las ordenanzas No. 40 de noviembre 24 de 1967 y el número 23 de noviembre 20 de 1968, cuando por el emprendimiento de un grupo de pobladores liderados por el entonces párroco municipal Julio Cesar Beltrán se tomó la decisión de separarlo de Soacha y convertirlo en municipio (Alcaldía municipal de Sibaté, 2017).

El Municipio de Sibaté se encuentra localizado en el centro del Departamento de Cundinamarca y al sur de la Capital de la República, a una distancia de 29 kilómetros de Bogotá D.C, haciendo parte de la provincia de Soacha. El territorio Cubre La antigua Hacienda de Sibaté, y una parte de la Hacienda del Tequendama y tiene una extensión de 125.6 km². Limita al norte con el municipio de Soacha, al sur con Pasca, y Fusagasugá, por el occidente con Sylvania y Granada y por el oriente con Soacha (Alcaldía municipal de Sibaté, 2017).

Sibaté está entre los 2.574 y 3.300 metros de altura sobre el nivel del mar, en la cima del macizo de Sumapaz. Con respecto a los ciclos de precipitación se puede dividir en cuatro temporadas, dos periodos lluviosos y dos periodos secos. Su temperatura promedio es de 14 grados centígrados, con una oscilación con respecto a la media de un grado centígrado, excluyendo el mes de enero, en el cual esa oscilación es de 2 grados centígrados. Las temperaturas máximas sobrepasan los 22 grados (Alcaldía municipal de Sibaté, 2017).

El embalse del Muña

Fue construido a finales de los años 40, con el propósito inicial de almacenar las aguas de los ríos Muña y aguas claras para regular sus caudales; sin embargo, al iniciar el bombeo de aguas del río Bogotá con el fin de generar energía en la hidroeléctrica de Alicachín en 1967, y debido a la contaminación de la cuenca del río Bogotá; el embalse del Muña se ha convertido en un riesgo para la salud de los pobladores del municipio de Sibaté (Alcaldía municipal de Sibaté, 2017).

Dentro de las amenazas antrópicas en el municipio de Sibaté se encuentran: Alta contaminación de los recursos hídricos y atmosféricos, principalmente por las explotaciones mineras y la industria; contaminación del recurso hídrico (río Bogotá, Embalse del Muña y humedales); contaminación atmosférica por los residuos sólidos, gaseosos, tóxicos de la zona industrial y de algunos sectores de la población; mal manejo de aguas residuales; y uso de técnicas agrícolas inadecuadas. “Estas están relacionadas con las amenazas tecnológicas por el riesgo potencial de fugas y derrames en el desarrollo de actividades industriales y de minería” (Alcaldía municipal de Sibaté, 2017).

2.1.2.1 Escenario: *Mercados campesinos de Sibaté.*

Antecedentes

El escenario de Mercados campesino en Sibaté es una iniciativa de origen institucional, donde se apuesta a la vinculación comercial de los productores locales, en complementación con algunos productores regionales, en el espacio público, bajo el entendido de que las plazas tradicionales desplazan a los pequeños productores. El modelo de Mercado campesino en Sibaté funciona bajo la mirada de la Rueda de negocios, en el marco de la cual se busca que el Mercado sea un escenario para la búsqueda de clientes fijos. Actualmente se encuentra a cargo de la oficina de Desarrollo económico del municipio, pero cuenta con todo el apoyo institucional de la Alcaldía Municipal de Sibaté.

Caracterización general

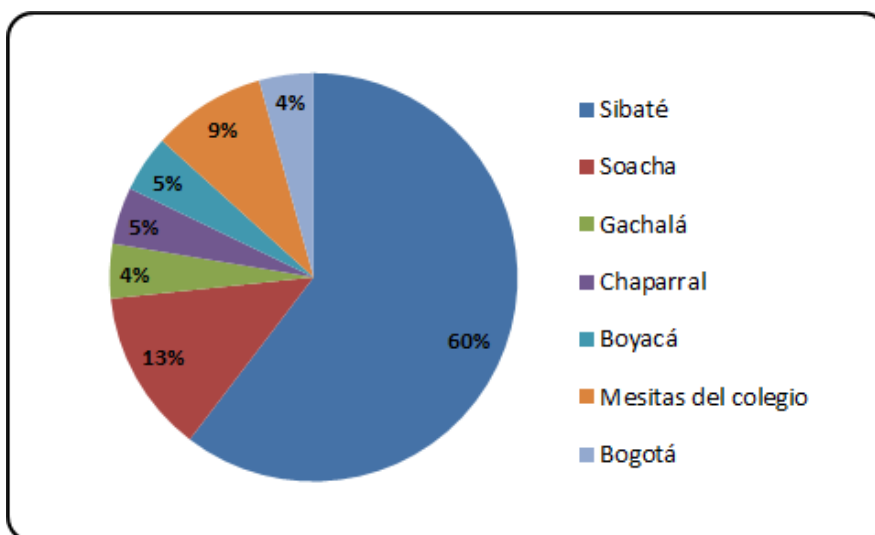
En el *Mercado campesino de Sibaté* se encuentran adscritos 12 productores de postres, nueve productores de comida tradicional, ocho productores de productores de Hortalizas, frutas y tubérculos, y cinco productores de artesanías (Pereira et al., 2017).

El rango de edad más representativo (35%) se encuentra entre los 41 y 50 años, seguido del 26% con edades entre los 51 y 60 años. El 17% se asocia con 60 años o más, el 13% de 31 a 40 años y el 9% de 20 a 30 años (Pereira et al., 2017).

Según el lugar de procedencia, se encuentra que los participantes del *Mercado campesino de Sibaté* el 60% son productores locales del municipio. El 13% son

procedentes del municipio de Soacha, mientras que el 9% son del municipio de Mesitas Del Colegio. Los otros lugares participantes, aunque en menor proporción, son Chaparral, Boyacá, Bogotá y Gachalá (Pereira et al., 2017).

Ilustración 9: Participación de los productores según su lugar de procedencia.



FUENTE: Pereira et al, (2017).

Caracterización productiva y alimentaria

El 100% de los productores en el *Mercado campesino de Sibaté* refiere practicar el autoconsumo, pues confía en la calidad de sus productos. De éstos, el 43% afirma llevar a cabo prácticas de intercambio o trueque con otros productores, pese a que el 57% de los productores niega o manifiesta desinterés en realizar dicha práctica. De aquellos que si realizan intercambio, el 70% lo hace por productos frescos como verduras, hortalizas y frutas, a su vez el 30% restante realiza intercambio de sus productos por leche y sus derivados (Pereira et al., 2017).

En cuanto al tipo de cultivo, la mayoría de los productores de Hortalizas, frutas y tubérculos trabajan cultivos orgánicos (6 productores), 2 productores refieren cultivos de tipo convencional y 1 productor en cultivo limpio. El 60% de los productores afirman hacer uso de prácticas agroecológicas en sus cultivos, y el 40% restante negó hacer uso de las mismas (Pereira et al., 2017).

La mano de obra consiste en un 50% en contratación formal, el 40% es de tipo mixto entre mano de obra familiar y contratada, mientras que el 10% es de tan solo mano de obra familiar. La mano de obra familiar pocas veces incluye a los hijos, pues generalmente las labores la realizan la pareja, hermanos, cuñados, etc. (Pereira et al., 2017).

Frente al acceso al recurso hídrico, se da que nueve productores se abastecen de agua proveniente del acueducto, mientras que siete hacen uso de agua de nacederos, un productor usa el agua proveniente de una quebrada y seis en total tienen acceso al agua a través de un aljibe y hacen recolección y reutilización de aguas lluvias. Todos los productores aseguran tener acceso y hacer uso de aguas limpias y libres de contaminación, negando hacer uso del agua del embalse para el riego de sus cultivos. Así mismo, el 80% de los productores manifiesta tener conocimiento sobre el manejo adecuado del agua, suelos y residuos sólidos en el sector agrícola, ya sea que lo hayan adquirido mediante capacitación técnica o de forma empírica a través de la experiencia laboral. El otro 20% no manifiesta interés de cualificarse en el tema (Pereira et al., 2017).

Referente a la obtención de insumos, se encuentra que el 50% de los productores se dirige a Bogotá para comprar las semillas o plántulas en diferentes almacenes agrícolas, seguido de un 25% de productores que adquiere las semillas de municipios cercanos. Un 13% adquieren las semillas a través del intercambio con otros productores, mientras que el 12% menciona realizar la compra de semillas en la Central de Abastos en Bogotá (Pereira et al., 2017).

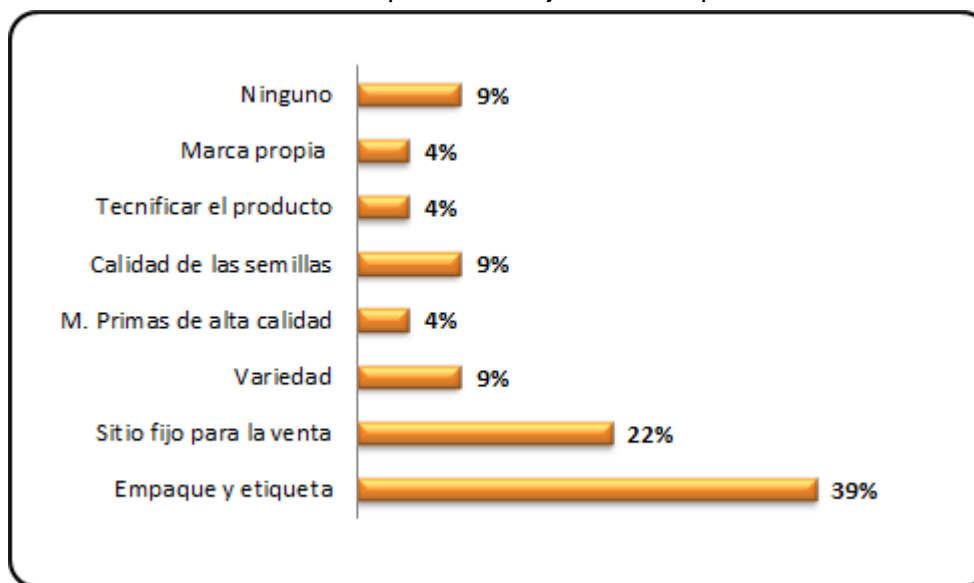
La parte de comercialización refleja que tan solo el 18% de los productores participantes no comercializan sus productos fuera del Mercado campesino municipal, mientras que el 82% de los productores si lo hace. De éstos últimos el 26% vende sus productos con intermediarios como Corabastos o Fruver del Municipio, el 22% ya cuenta con clientes fijos o vecinos que les compran sus productos realizando sus ventas directamente a los consumidores. El 9% de participación se encuentra por parte de los productores que continúa con el proceso dependiendo si le salen encargos o ventas por internet, y otro 9% de los productores se dirige a vender sus productos a supermercados del municipio o panaderías. En los porcentajes de menor participación se encuentran

algunos productores que tienen otro tipo de intermediarios como Centro día, Cooperativas de colegios, Mataderos de Bogotá, entre otros (Pereira et al., 2017).

El 61% de los productores del *Mercado campesino de Sibaté*, manifestó que no presenta ninguna dificultad para comercializar sus productos, seguido de un 13% que aplica que refiere como dificultad para comercializar Los lugares de comercialización y costos elevados del transporte, mientras que un 9% de los productores manifiesta tener dificultades frente a los horarios de comercialización y con un menor porcentaje (4%) los productores manifiestan tener inconveniente con los clientes a quienes le ofrecen sus productos (Pereira et al., 2017).

Entre los factores a considerar para mejorar la inserción de los productos en el área comercial se encuentra: 39% de los productores manifiesta interés en mejorar el empaque y la etiqueta de sus productos, seguido de un 22% de los productores que desea encontrar un sitio fijo para la venta de sus productos. Por otra parte, el 9% desea aumentar la variedad del producto que ofrece, de igual forma que quienes buscan mejorar la calidad de las semillas que siembran. Por último, un 4% de los productores desea conseguir materias primas de alta calidad para mejorar sus productos, otros pretenden tecnificar su producto agrícola y otros buscan que su producto sea reconocido a través de la creación y desarrollo de una marca propia (Pereira et al., 2017).

Ilustración 10: Aspectos a mejorar en los productos.



FUENTE: (Pereira et al., 2017).

Caracterización socioeconómica

En los productores participantes del *Mercado campesino de Sibaté*, el nivel de escolaridad de Primaria es de 43,5%, mientras que de Bachillerato representa el 30,4%. El nivel de educación superior oscila alrededor del 13%, mientras que el Técnico o Tecnólogo se encuentran ambos con un porcentaje del 4,3% (Pereira et al., 2017).

Frente a los agricultores del Mercado y su forma de tenencia de la tierra, se encuentra que, en su mayoría siete de los productores cuentan con tierras propias ya sea por compra o herencia. dos de los productores manejan sociedad para la tenencia de la tierra con su dueño, mientras que un productor trabaja en tierra arrendada. La extensión de los terrenos de producción varía entre los 100 m² (apicultor), hasta las 127 Ha (Criador de trucha arcoíris), pasando por las cuatro fanegadas (lo que representa al 30% de los productores), mientras que el 20% cuenta con una Ha (Pereira et al., 2017).

La principal actividad a la que se dedican los productores encuestados es a la transformación y elaboración de alimentos, representado en un 57%. Otras actividades que también fueron indicadas son actividades domésticas junto a las propias del cultivo como: la siembra, riego y cosecha con un porcentaje de participación del 17%, seguida de actividades en las que se realiza el proceso de cultivo como tal y también se da el cuidado de animales de finca (13%). Igualmente, se encontró un porcentaje similar (13%) de productores que solo se encargan de sembrar, regar y cosechar (Pereira et al., 2017).

Frente a la capacitación técnica 13% de los productores afirman participar de las capacitaciones ofrecidas por la Secretaría de Agricultura mientras que el 87% restante negó participar estas. De los últimos, el 57% de los productores encuestados ha participado en las capacitaciones de manipulación de alimentos, seguido de un 13% que en las de manejo de cultivos. El 9% afirma haber asistido a capacitaciones en atención al cliente, un 5% manifiesta haber participado en algunas enfocadas al manejo de residuos sólidos y para finalizar un 4% refiere haber asistido a diferentes capacitaciones como: Granja integral, transformación de productos, fumigación de cultivos y ganadería (Pereira et al., 2017).

Dentro del componente organizativo se da que el 13% de los productores afirman participar de alguna Organización de productores como AMUC Sibaté o Asociación de

Productores de Sibaté. Por otra parte el 87% negó participar de alguna de estas (Pereira et al., 2017).

De la parte de asistencia social, el 9% de los productores afirman ser beneficiarios de algún programa ofrecido por el municipio (Banco de alimentos, Centro día...) y el 91% restante negó ser beneficiarios de algún programa ofrecido por el municipio. Mientras tanto, en cuanto a la solicitud de créditos, se encuentra que un 74% de los productores no recurren a préstamos bancarios, mientras que el 26% de ellos si solicitan préstamos a entidades bancarias, principalmente los del sector agrícola y pecuario en búsqueda del mejoramiento de sus sistemas de producción (Pereira et al., 2017).

Resultados

3.1. Los sistemas alimentarios de intercambios alternativos. Un enfoque integrador y multidireccional para la transformación deliberativa.

Los *sistemas alimentarios de intercambios alternativos* se definen como un conjunto de prácticas, paradigmas, principios y estructuras, usados en la ejecución de iniciativas de mercado en las que ya no se concibe una cadena donde productores y distribuidores orientan sus esfuerzos a satisfacer a los consumidores, sino que involucra el concepto de sistemas, en donde las entradas y las salidas son bidireccionales. Los SAIA generan interacciones entre sus protagonistas que promueven el apoyo solidario, propendiendo por la innovación social, el desarrollo territorial y la satisfacción mutua, siempre con enfoque de sustentabilidad. Estos sistemas tienen a la transformación deliberativa como su eje principal, pues buscan la adaptación de estos a las necesidades territoriales, reduciendo la dependencia del modelo económico hegemónico y de los factores causantes de inequidad, lo que representa grandes contribuciones para ejercer de forma efectiva la SAN, así como en la búsqueda de la soberanía alimentaria – SoA.

Hablar de “*sistemas alimentarios de intercambios alternativos*”, implica en primera medida definir lo alternativo como parte de un dualismo persistente con lo hegemónico que involucra todo aquello que se opone a lo convencional en términos de producción, comercialización y consumo de alimentos. Posteriormente, es necesario precisar que, aunque se habla de “*Intercambios alternativos*”, esto no se refiere solo a la distribución y comercialización de alimentos, lo que implica únicamente la interacción de activos. Por ende, el análisis no se limita a contemplar únicamente los *Medios de intercambios*

alternativos, si no que le apuesta a la conceptualización de los sistemas alimentarios alternativos como sistemas *alimentarios de intercambios alternativos*, debido a que a lo largo del sistema alimentario se da lugar a intercambios de todo tipo: De productos, de contactos, de conocimientos técnicos, de saberes ancestrales, de experiencias, de contextos; que pueden propiciar vivencias sensoriales llegando incluso a involucrar los sentimientos de los actores, lo cual tiene influencia en la deliberación (transformación deliberativa) que hace parte de la configuración del sistema.

Al contemplar todas sus fases, se encuentra que un *sistema alimentario de intercambios alternativos* trasciende el concepto de resiliencia para proceder a la transformación deliberativa, evidenciando así prácticas transformadoras de producción, donde el paradigma agroecológico demuestra potencial para los cambios agrarios encaminados no solo a la sustentabilidad, si no a también al cambio social. De igual forma ocurre en la comercialización, al promover los circuitos cortos y los sistemas participativos de garantía; e incluso en la fase de consumo, pues tiene como característica fundamental el establecer relaciones más “conectadas”, entre productores y consumidores que motiven el apoyo solidario entre los mismos, propendiendo por la innovación, el desarrollo y la satisfacción mutua, siempre con enfoque de sustentabilidad.

Trascendiendo el tema de sustentabilidad ecológica, los SAIA son un modelo que plantean la discusión sobre aquellos factores que pueden complementar y asegurar la sostenibilidad social y política del modelo alternativo de producción, distribución, comercialización y consumo de alimentos.

El modelo de sistema alimentario propuesto pone en evidencia la necesidad de considerar los factores económicos, sociales, culturales, políticos, científicos, tecnológicos y ambientales de los territorios, así como analizar los escenarios de desigualdad y promover la participación de todos los actores del sistema alimentario. En este sentido el papel de ciertos actores, diferentes a productores y consumidores, cobra mayor relevancia.

La caracterización de los sistemas alimentarios alternativos ha evidenciado que estos no son homogéneos, sino que conforman escenarios adaptativos a las condiciones ambientales, políticas y sociales a nivel local. No obstante, es de considerar como un elemento en común de los sistemas alternativos la *deliberación*, pues cada comunidad adopta diferentes características dentro del modelo alternativo según sus falencias,

basada en experiencias previas y evaluando la capacidad de respuesta del sistema a sus necesidades, por lo que la *Transformación deliberativa* se posiciona como un elemento fundamental dentro de la discusión propuesta por los *sistemas alimentarios de intercambios alternativos*.

Los cambios en la mayoría de los sistemas alimentarios alternativos han sido adoptados principalmente por los productores, quienes han venido transformando sus prácticas convencionales de producción de alimentos, sin embargo, en muchos casos no han logrado incursionar en el ámbito de la comercialización de manera efectiva. Lo anterior, hace necesario generar estrategias que promuevan cambios transformacionales en los otros actores del sistema, tales como distribuidores, consumidores y actores institucionales.

Al entender la deliberación como un factor en común de los sistemas alimentarios alternativos, en la discusión de los sistemas alimentarios de intercambios alternativos se encuentra que estos buscan trascender el concepto de resiliencia para dar paso a la transformación deliberativa. Por ende, promueven la cualificación de todos los actores, con el fin de permitir la generación de propuestas efectivas tanto a nivel comunitario como a nivel institucional, apuntando a lograr incidencia en la definición de políticas públicas alimentarias que aboguen por el cumplimiento del derecho humano a la alimentación, el cual gozado por productores y consumidores. Se busca reconocer a todos los actores del sistema como sujetos de derechos tanto como de deberes, buscando la influencia de estos dentro de las prioridades y actividades del modelo económico local.

Lo local, cobra vital importancia dentro de los *sistemas alimentarios de intercambios alternativos*, frente a la búsqueda de los mismos para ejercer la soberanía alimentaria, pues además de estrechar las relaciones entre actores del sistema y rescatar las costumbres y alimentos de importancia territorial, con el ánimo de fortalecer la economía local, también genera importancia dentro de los circuitos cortos de comercialización como principio de la soberanía alimentaria y la dimensión ambiental de la SAN, al reducir la huella ecológica, el desperdicio de energía y las pérdidas de alimentos de manera considerable.

Es de notar, que los *sistemas alimentarios de intercambios alternativos* son una oportunidad latente para gozar de la SAN y ejercer la soberanía alimentaria, pues los elementos que componen este modelo de sistemas se encuentran fuertemente vinculados

a los principios de la soberanía alimentaria, lo que permite que ésta se materialice y sea reconocida como un modelo real, tangible no solo para las comunidades apartadas, sino también para la urbe y sus zonas periféricas, lo cual se contempla como una herramienta que les brindará fuerza en cuanto a la incidencia para la sostenibilidad a nivel social y político.

3.1.1. Transformación deliberativa

O'Brien (2012), recupera el trabajo sobre educación de Freire (1970), en el cual él afirma: "Cuanto más completa sea la mayoría adaptándose a los propósitos que la minoría dominante les prescribe (privándolos así del derecho a sus propios fines), más fácilmente la minoría puede seguir prescribiendo". En dicha frase se encuentra que "El humano bien adaptado es aquel que no problematiza los cambios a los que se está adaptando, una situación que es conveniente para los intereses de los opresores" (O'Brien, 2012, p. 3).

Un escenario de adaptación se percibe problemático en cuanto a los *sistemas alimentarios de intercambios alternativos* refiere, ya que estos en realidad buscan la transformación a partir de la generación de resistencias en torno a lo que se considera como hegemónico dentro de los sistemas alimentarios, al tener en cuenta la demostrada vulneración que esto comporta para las comunidades, quienes a la larga son los que definen la magnitud, el alcance y los tipos de cambios que están dispuestos a llevar a cabo. Las comunidades también se encuentran en capacidad de decidir si prefieren adaptarse a su situación mediante la adopción de estrategias que mitiguen los impactos, lejos de buscar la transformación sociopolítica de los factores que dan origen a dichas vulneraciones.

En un sentido amplio, la adaptación se refiere al "Acto de hacer algo apropiado para una nueva situación o uso". La *adaptación*; es claramente una elección necesaria, pero es solo una de las numerosas alternativas plausibles. (O'Brien, 2012, p. 3).

Desde un enfoque básico frente a la vulneración presente en varios escenarios, básicamente se encuentran tres opciones de reacciones: La mitigación, la adaptación y el sufrimiento. Sin embargo, una cuarta opción, *la transformación*, ha recibido menos atención dentro de los círculos de investigación y política, lo que se

debe principalmente a que *la transformación* generalmente desafía el statu quo, amenazando a aquellos que se benefician de los sistemas y estructuras hegemónicas (Pelling, 2011). De esta manera, según O'Brien (2012), surgen nuevas e importantes preguntas acerca de las capacidades individuales y colectivas que son necesarias para transformar deliberadamente sistemas y estructuras de una manera que sea ética y sostenible, lo que exige nuevos enfoques para la investigación transdisciplinaria.

La investigación sobre la transformación parece estar muy arraigada a la investigación de la adaptación, particularmente en torno al concepto de resiliencia (Pelling, 2011). En la literatura de adaptación se distingue entre los "ajustes incrementales" y las "respuestas transformacionales", donde la rama de la adaptación transformativa está vinculada a escenarios de vulnerabilidad que reconocen sus raíces sociales, políticas y culturales (Pelling, 2011). Las transformaciones a escala del sistema introducen más desafíos que la adaptación incremental, lo cual requiere tanto del aprendizaje como del liderazgo transformador para facilitar el cambio (Moser y Ekstrom, 2010).

La transformación puede entenderse como un proceso psicosocial que implica desencadenar el potencial humano para comprometer y efectuar cambios en pro de mejorar la calidad de vida, teniendo como criterio la priorización de la ética y la sostenibilidad. La idea de transformación presenta oportunidades para innovar, desarrollar materiales y tecnologías renovables y crear economías "verdes"; además de presentar aperturas para desafiar el sistema financiero global y los paradigmas de consumo. Los cambios pueden incluir una combinación de innovaciones tecnológicas, reformas institucionales, cambios de comportamiento y cambios culturales, que a menudo implican el cuestionamiento de los valores, el desafío de los supuestos y la capacidad de examinar de cerca creencias, identidades y estereotipos fijos (O'Brien, 2012).

La transformación implica un cambio estructural, es decir, un cambio cualitativo del sistema, el cual se conceptualiza como el conjunto de entidades complejas, dinámicas y multinivel. En consecuencia, la transformación se concibe como un proceso que involucra la interacción de unidades en diferentes niveles. Así, el cambio adaptativo se clasifica como *transformativo* cuando se escala, por ejemplo, del nivel local al regional (Kates et al., 2012)

manteniendo la transformación como un cambio principal y fundamental, en oposición a un cambio menor, marginal o incremental.

Es necesario realizar una distinción entre la transformación como un proceso deliberado (transformación anticipatoria o activa) y la transformación como un resultado inesperado o involuntario de un evento (transformación reactiva o forzada) (Folke et al., 2010).

Las transformaciones deliberadas se llevan a cabo con la intención de lograr un objetivo particular, con un recorrido en direcciones deseables, que determinan beneficios ampliamente distribuidos a la sociedad y los ecosistemas (Marshall et al., 2012), con mayor capacidad de empoderamiento y agencia de capacidades (O'Brien, 2012). Por ellos las transformaciones deliberadas también se conocen como “transformaciones direccionales” o “transformaciones intencionales” (Feola, 2015).

La *Transformación deliberada o deliberativa*, además se aplica desde sociedades de mayor escala hasta sistemas funcionalmente, biofísica o socialmente más delimitados (como ecosistemas o sectores productivos). Así, si bien la *Transformación deliberativa* parte de la *resiliencia*, realiza un mayor énfasis en la ecología política y la dimensión individual de la transformación (Feola, 2015; O'Brien, 2012). Por lo mismo, la *Transformación deliberativa* hace hincapié en la existencia de umbrales sociales y biofísicos que borran la distinción entre intervalos de tiempo largos y cortos, ya que el cambio incremental puede dar como resultado un cambio transformacional si se supera uno de esos umbrales (Nelson et al., 2007).

En el umbral social, la *Transformación deliberativa* no maneja el discurso vertical de abajo hacia arriba y de arriba hacia abajo, sino que implementa en el discurso horizontal de “adentro hacia afuera” y “de fuera hacia dentro” (O'Brien, 2012), con el fin de superar las enorme barreras existentes para la transformación, que se encuentran arraigadas en la cultura y la cognición y expresadas a través de políticas económicas y sociales, legislación de uso de la tierra, prácticas de gestión de recursos y otras instituciones y prácticas sociales (O'Brien, 2012; Pelling, 2011)

3.1.2. Incidencia en políticas públicas

Este componente plantea importantes discusiones, pues si bien es necesaria tanto la formulación como la implementación de políticas públicas participativas e inclusivas de todos los actores del sistema alimentario, no es pertinente esperar a que estas se lleven a cabo de tipo *top down*, pues esto requiere de una transformación estructural del Estado y de su modelo económico.

La exigencia y movilización social tanto de productores como de consumidores, se comportan como los principales factores necesarios para permitir el debate libre sobre el sistema y hacer propuestas sobre lo hegemónico, de manera que al demostrar el éxito de las experiencias locales alternativas resultantes de procesos transformadores en términos de alimentación y nutrición, se propicie la formulación de políticas tipo *bottom up* que garanticen y posicionen a nivel político las iniciativas locales llevadas a cabo en torno a la búsqueda de la soberanía alimentaria.

Una muestra de los resultados obtenidos por los movimientos sociales de campesinos e indígenas, es que en las constituciones nacionales de algunos países como Ecuador, Bolivia, Nepal, Mali, Nicaragua y Venezuela ha sido adoptada la soberanía alimentaria como principio (Ortega y Rivera, 2010).

Las políticas alimentarias deben ser flexibles para facilitar su implementación en las diferentes escalas (local, subnacional, nacional) y con todos los actores, para contribuir al logro de los objetivos que persiguen, diseñando instrumentos de política adaptables al contexto y a los heterogéneos actores pertinentes, con el fin de garantizar su apropiación e implementación desde el nivel local (OBSSAN & OXFAM, 2017), y así brindar garantías para los sistemas alimentarios alternativos.

Por otra parte según Follett (2009), “El mayor éxito para el sistema de alimentos alternativos es una total independencia del gobierno federal; sin embargo, este es un objetivo a largo plazo”. (Follett, 2009, p. 16) sostiene que, si cada estado toma decisiones individuales con respecto a las prácticas agrícolas, será más difícil que los intereses corporativos influyan en el sistema. También afirma: “En un sistema estatal, los tomadores de decisiones podrían adaptar las políticas para reflejar las condiciones sociales, ambientales y económicas locales” (Follett, 2009, p. 16).

Según Follett (2009), otra forma de crear mayores oportunidades para las redes alternativas de alimentos es ampliando las consideraciones espaciales de (Morgan et al., 2006) sobre la relocalización de alimentos, para ampliar el espacio físico real donde interactúan los participantes de la red alimentaria alternativa y donde son propias las reglas de interacción (distribución de información, etc.) “En estos espacios, las personas son libres de cuestionar el sistema alimentario convencional y lo que representa. También son libres de discutir formas en que la política y la sociedad deberían cambiar” (Follett, 2009, p. 16).

En tal sentido los espacios de mercados campesinos y comunitarios cobran una gran importancia, pues cuando el debate sobre los problemas tiene lugar en la esfera pública, cualquiera puede participar; se tiene la oportunidad de escuchar la voz de quienes no se encuentran representados en los medios tradicionales (Follett, 2009). Por todo lo expuesto anteriormente, este tipo de espacios deberían aumentar en número y cobertura.

Se define entonces la necesidad de, en primera medida, aumentar espacios que propicien la deliberación pública, dónde la participación del consumidor sea más amplia como resultado de información dispuesta por parte de los productores y la interacción directa entre los productores y los consumidores que además haría imposible el olvido de las necesidades de los productores, así como las preocupaciones de los consumidores.

De esta manera se busca la transformación deliberativa, con el fin de generar el tejido social que permita la participación decidida y consciente para la incidencia política, brindando respaldo a los sistemas alimentarios alternativos, pero además impulsando la formulación e implementación de políticas *bottom up*, que no solo otorguen sostenibilidad a los *sistemas alimentarios de intercambios alternativos*, sino que también contemple factores estructurales como la protección de tierras para la producción y la investigación agropecuaria; así como la generación de confianza en el espacio público, que proporcione a la sociedad un lugar para el discurso independiente de las influencias corporativas y hegemónicas. Todo lo anterior se hace posible al contemplar la capacidad que tienen los alimentos para unir a las personas.

3.2. Caracterización de los sistemas agroalimentarios presentes en la *Red campesina de vida y paz de Sumapaz* y el Mercado campesino de Sibaté... Involucrando el concepto de lo alternativo.

Los escenarios del presente estudio comparten ciertas características que los convierten en una alternativa al sistema alimentario convencional; sin embargo, cada uno mantiene la individualidad en sus relaciones, historia y estructura, involucrando de manera particular las características del modelo discutido de *sistemas alimentarios de intercambios alternativos* puestas en discusión en el presente documento.

A continuación, se presentarán cada una de las características de los elementos (Sub categorías) de los *sistemas alimentarios de intercambios alternativos*, que fueron identificadas en los escenarios de estudio.

3.2.1. Consideraciones generales frente a los resultados de las entrevistas

Antes de presentar los resultados, se deben tener algunas consideraciones que pueden tener incidencia en los mismos, ya que se cuenta con ellas a la hora de hacer el análisis de estos:

1. En los dos escenarios de análisis, se encuentra que el actor que desarrolla el papel de funcionario público también se considera como distribuidor. En el escenario Sibaté esto se debe a que el espacio de distribución alternativa es precedido por la Alcaldía municipal, cuya dependencia se encuentra a cargo es la Secretaría de desarrollo económico. Por su parte, en Sumapaz al ser un proceso de soporte comunitario y apoyo solidario del OBSSAN-UN, se encuentra que quien actúa en calidad de uno de los funcionarios públicos, es también la distribuidora, dado que ha hecho parte de un proceso de transformación por lo que a través de su empresa denominada *Nutriandina*, presta apoyo a la *Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz* en su

ardua labor de distribución de la extensa localidad de Sumapaz a la ciudad de Bogotá D.C.

2. Los consumidores pueden dividirse en dos tipos: consumidor doméstico, e institucional, sin embargo, en Sumapaz, el consumidor doméstico se divide a su vez en dos, catalogados como consumidor doméstico local y consumidor doméstico distrital. Esta distinción se da porque el consumidor doméstico local actúa en calidad de “*prosumidor*” es decir que produce los propios alimentos que consume, entre tanto el distrital es esa persona que reside en el distrito capital (Bogotá) y que es consumidor de la *Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz*. El consumidor doméstico distrital, es el cliente final al cual llegan los alimentos de la Red luego del intermediario (*Nutriandina*) reconocido como distribuidor justo al que se le da lugar al notar las limitantes de los productores para insertar los productos en el mercado de Bogotá. En Sibaté, fuera del escenario de mercado campesino, la dinámica es similar a la comercialización convencional, donde los productos son llevados por los productores a Corabastos motivo por el cual la trazabilidad del producto se pierde por completo. Por lo anterior, únicamente se aplican los instrumentos de recolección de información al consumidor doméstico local contactado a través del *Mercado campesino de Sibaté*.
3. De igual forma se contó con dos funcionarios públicos para la localidad de Sumapaz, pues se encuentra que hay variedad de iniciativas locales que no son reconocidas a nivel distrital y que están impactando de manera positiva la SSAN del territorio. Así mismo, ciertas iniciativas del Distrito abarcan tan solo una pequeña población de la comunidad sumapaceña. En Sibaté no se realizó el mismo ejercicio pues se evidenció a través de fuentes secundarias que el discurso de la unidad de estudio no se distancia del siguiente agregado institucional, que sería el nivel departamental.

3.2.2. Presentación de resultados de las entrevistas

La clasificación jerárquica del estudio se dio de la siguiente forma:

-
- CATEGORÍA: se clasifica en ella los *sistemas alimentarios de intercambios alternativos* por:
 - SUBCATEGORÍAS: Considerando aquellos componentes que conforman a los *Sistemas alimentarios de intercambios alternativos* y que involucran:
 - Agroecología
 - circuitos cortos de comercialización
 - comercio justo
 - consumo responsable
 - transformación deliberativa
 - medios de intercambio alternativo
 - sistemas participativos de garantía
 - incidencia en políticas públicas.
 - OBSERVABLES: Corresponden a las características que surgen al poner en discusión los sistemas alimentarios y que se considera hacen parte de *sistemas alimentarios de intercambios alternativos*. Se buscó identificar cada una de estas características en los escenarios de estudio, en un contexto de sistemas alimentarios alternativos, encontrándose resultados diferenciales en las comunidades que evidencian la naturaleza heterogénea de los sistemas de producción.
 - CÓDIGOS ESPERADOS: Se seleccionaron los códigos del proyecto investigativo de COLCIENCIAS que se esperaba podrían dar respuesta a las subcategorías establecidas, sin embargo, al organizar los resultados, los códigos propuestos no fueron eficientes y obligaron a una selección y reorganización que integrara las características observables en pro de tener un reconocimiento más profundo de la complejidad de *sistemas alimentarios de intercambios alternativos*.
 - CÓDIGOS RELACIONADOS: Estos códigos fueron los reclasificados con el fin de integrar los componentes que describieran mejor la interacción entre las observables, identificando la identidad de los *sistemas alimentarios de intercambios*

alternativos en las dos comunidades, pero discerniendo las particularidades de cada uno de los escenarios.

La tabla que relaciona los códigos tanto “esperados” como “relacionados” utilizados para el análisis en ATLAS.ti, puede ser consultada en:

Anexo 29. Tabla de códigos “esperados” y “relacionados” para el análisis en ATLAS.ti.

A continuación, se presentan los factores sobre los que se indagó en cada subcategoría de análisis:

Tabla 9: Observables de las subcategorías de análisis

SUBCATEGORÍA	OBSERVABLES
Agroecología	Semillas
	Rescate de saberes y técnicas campesinas
	Procesos de eliminación del uso de agroquímicos
	Resistencia social a lo hegemónico
	Conciencia de conflictos ecológicos sociales
Circuitos cortos de comercialización	Sostenimiento de la economía local
	Rescate de la cultura local
	Reducción o eliminación de intermediarios
	Escenarios de circuitos cortos de comercialización
Comercio justo	Desmonte del asistencialismo
	Escenarios de comercialización regulados
	Creación de oportunidades para productores con desventajas económicas.
	Prácticas comerciales justas.
	Pago de un precio justo.
	Compromiso con la no discriminación, equidad de género y libertad de asociación (sindical).
Consumo responsable	Sellos de comercio justo
	Consumo basado en la salud
	Consumo basado en lo ambiental
	Consumo basado en lo ético
	Alimentos de producción local
	Organizaciones de consumidores
	Identidad territorial
	Información disponible de los productos
	Incidencia política a través del consumo
	Disminución de pérdidas
Nuevas aristas al concepto de calidad	
	Articulación de nuevas formas de asociación política y gobernanza de mercado

Redes alimentarias alternativas	Redes alternativas corporativas
	Redes alternativas de asociatividad fuerte
Transformación deliberativa	Resistencia social a lo hegemónico de los sistemas alimentarios
	Aprendizaje transformador
	Liderazgo transformador
	Cambios escalables
	Cambios como proceso deliberado (Respuestas transformacionales)
	Implementación de tipo vertical
	Implementación de tipo horizontal
Intercambios alternativos	Medios de intercambio alternativos monetarios y no monetarios a nivel local
Sistemas participativos de garantía	Articulación de actores para la producción, la comercialización y el consumo consciente y solidario
	Reivindica los derechos de los consumidores
	Exige respeto por los derechos humanos y laborales de los productores
	Afianzar la confianza entre el productor y el consumidor, Estrechamiento de relaciones entre actores.
	Formación sociopolítica de los actores
	Formación y capacitación técnica de los actores Facilitar el desarrollo de capacidades
	Compras públicas locales
Incidencia en políticas públicas	Participación social
	Exigencia a través de movilización social
	Redistribución de inversiones hacia pequeños productores
	Reconocimiento de la soberanía alimentaria a nivel institucional
	Creación de espacios físicos para las redes alternativas de alimentos (Utilización del espacio público)
	Nuevas aristas al concepto de calidad

FUENTE: Elaboración propia.

A su vez, pueden consultarse los fragmentos de las entrevistas que aportaron a cada una de las observables en:

Anexo 30: Fragmentos de entrevistas aportantes a las observables establecidas

La discusión de los *sistemas alimentarios de intercambios alternativos*.

Lo “tradicional” del modelo alternativo.

Al modelo de sistemas alimentarios alternativos generalmente se atribuyen elementos como el paradigma agroecológico, el cual demuestra potencial para los cambios agrarios encaminados no solo a la sustentabilidad, si no a también al cambio social. De igual forma ocurre en la comercialización, al atribuir al modelo alternativo factores como: los circuitos cortos, el comercio justo, el consumo responsable e incluso, las redes alimentarias, pues se tiene la concepción de que este propende por establecer relaciones más “conectadas” de productores y consumidores, motivando el apoyo solidario entre los mismos, buscando la innovación, el desarrollo y la satisfacción mutua, siempre con enfoque de sustentabilidad.

Los *sistemas alimentarios de intercambios alternativos*, al reconocer la necesidad de los sistemas alimentarios alternativos para promover la adopción de los cambios transformacionales no solo en productores, sino también en consumidores y actores institucionales, involucran elementos de trascendencia como: medios de intercambio alternativo, sistemas de garantía participativa e incidencia en políticas públicas; elementos para cuyo desarrollo exitoso la *transformación deliberativa* es fundamental.

Al complementar las observables mencionadas de los sistemas alimentarios, se puso en evidencia la variabilidad en los componentes entre los sistemas alimentarios de los escenarios caracterizados: *Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz* y *Mercado campesino de Sibaté*.

Contexto productivo de los escenarios de análisis

Si bien los territorios analizados en este estudio pertenecen a zonas cuyo ecosistema predominante es el páramo, en Sumapaz es más notorio el conflicto social que involucra el tema ecológico, debido a que “*no todos tienen títulos legalizados y algunos*

son arrendatarios que vienen de municipios como Pasca, Guerrero, Une".¹ Además, *"la gente que tiene tierra, la mayoría están en zonas de protección, están en frontera agrícola, entonces no pueden producir, tienen que desplazarse a otros sitios pero por la distancia no lo pueden hacer, entonces el tema legislativo en cuanto a parques y a CAR impide que los campesinos puedan producir"*.²

Se encuentra entonces la necesidad de visibilizar el esfuerzo que significa la producción en el páramo más grande del mundo, Sumapaz, pues la permanencia de los campesinos allí es un desafío mayor al que generalmente afronta el campesinado colombiano, que se relaciona con la sostenibilidad de sus actividades productivas restringidas por las condiciones socioeconómicas, como se refleja en Sibaté: *"Muchas veces se cuenta con la tierra pero no se cuenta con el capital para poder desarrollar el proyecto y muchas veces tiene que entregarle digamos o subarrendar ese terreno o trabajar a porcentaje para quienes tienen el recurso porque el acceso a los créditos muchas veces es muy difícil para los campesino en nuestro municipio. No hay fondos de estabilización o compensación de los precios" [...] "no se tiene la rentabilidad o la eficiencia del cultivo que se esperaba y se genera pérdidas"*.³

El conflicto de producción agrícola en Sumapaz, aborda intereses ecológicos de conservación de recursos por sus condiciones de páramo, sin embargo se debe reconocer que *"No hay ninguna razón por la cual la ruralidad de Bogotá no pueda abordar responsablemente el desarrollo de unos proyectos agropecuarios que no solamente no vayan en contravía de las legítimas aspiraciones que tiene el país entero de que se protejan esos ecosistemas, sino que realmente contribuyan a que esos pobladores rurales mejoren sus ingresos"*.⁴

Las restricciones de producción de alimento en Sumapaz afectan directamente a la comunidad, ya que estas no pueden solventar económicamente sus necesidades al ver su

¹ **Escenario:** Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz. **Fuente:** Andrea Moya. Coordinadora parque Chaqué. Hospital Nazareth E.S.E. **Rol:** funcionario público 1. **Código:**

² **Escenario:** Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz. **Fuente:** Francy Murcia. Alcaldesa local de Sumapaz. **Rol:** Autoridad local. **Código:** ModPx_TecPx_Caract

³ **Escenario:** Mercado campesino de Sibaté. **Fuente:** Luis R. González, alcalde Sibaté. **Rol:** Autoridad local. **Código:** ModPx_TenenciaTierra

⁴ **Escenario:** Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz. **Fuente:** Rodrigo Lozano. Subdirector economía rural. Secretaría de Desarrollo económico, Alcaldía Bogotá. **Rol:** funcionario público 2. **Código:** Pol_Pub_Historia

producción limitada por el territorio y el área de siembra. Esto ha generado que las instituciones gubernamentales escuden sus acciones en intervenciones asistencialistas, disminuyendo el apoyo a proyectos productivos para las familias de la localidad. Por lo anterior en la localidad no existen estructuras de distribución de alimentos y la forma de repartición no es equitativa. Este contexto obliga a los productores a generar escenarios organizativos alternativos, para propiciar espacios de comercialización diferentes a los acostumbrados buscando disminuir la desigualdad, lo que, en muchas ocasiones no es reconocido por los organismos del Estado.

En contraste, el municipio de Sibaté cuenta con áreas de producción más homogéneas, con territorios que han sido clasificados como productivos en el sistema de clasificación de tierras. En este municipio, además se tiene una cadena de comercialización más ligada a lo convencional, aunque cuenta con escenarios de distribución alternativa esporádicos apoyados por la institucionalidad, como son los mercados campesinos.

Los factores productivos en los escenarios de distribución alternativa: ¿Lo alternativo trasciende la fase de producción?

Dado que lo alternativo busca generar herramientas de oposición a lo convencional, sería común esperar que dentro de los sistemas alimentarios alternativos se involucren técnicas de producción autosostenibles.

Se evidenció que en Sumapaz se desarrollan prácticas alternativas en la fase de producción, relacionadas a la consecución de las semillas, rescate de saberes y técnicas campesinas, procesos de eliminación del uso de agroquímicos y resistencia social a lo hegemónico, desde las iniciativas comunitarias; mientras que en Sibaté el apoyo a estos elementos se ha centrado en el rescate de la cultura local, siendo los demás elementos, de menor relevancia para el sistema instaurado.

En términos de semillas, en Sumapaz *“El hospital hace unas acciones de salud, relacionadas con mejorar el entorno, considerando que el ambiente es un factor determinante en la salud de las personas. Para mejorar estos entornos lo que se hace es fortalecer las huertas caseras, pero con un enfoque más de autoconsumo que de*

comercialización. [...] para ello cuenta con semillas que se han conseguido a través de intercambios o de otras comunidades, otros lados del país, estas semillas son germinadas en el parque y se le entregan como plántulas o semillas a las familias que quieran mejorar su seguridad alimentaria a través de la huerta”.⁵

Las acciones del hospital en torno a mejorar la situación de seguridad alimentaria de la comunidad sumapaceña, a través del *parque temático en salud: Chaqué*n, involucra elementos de la dimensión de la seguridad humana de la SAN, así como al principio de “acceso a los recursos” de la soberanía alimentaria.

Lo interesante del escenario Sumapaz en términos de semillas es que, el proceso de recuperación de semillas ancestrales no se limita a la ejecución de las actividades en SAN del hospital en la fase de producción. *Nutriandina*, el distribuidor que apoya la *Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz*, procura promover también el rescate de semillas nativas, sobre todo para “*la producción de tubérculos y raíces andinas*”.⁶

La resistencia a lo hegemónico de los sistemas alimentarios en el tema de las semillas en Sumapaz se evidencia como compromiso de la institucionalidad local, tanto como del distribuidor de apoyo y de los propios productores, dado que, dentro de los principios de la *Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz*, se encuentra el “*Rescatar las prácticas ancestrales (semillas nativas, variedad de los productos, trueque)*”.⁷ Tales principios fueron formulados en el marco de la escuela de gestores SSAN, que tuvo como herramientas metodológicas la educación popular, el diálogo de saberes, el empoderamiento y los procesos identitarios; proceso que dio como resultado la *Red campesina* y que permite encontrar elementos de transformación deliberativa en los campesinos de la Red.

Sibaté por su parte asocia la consecución de semillas a los procesos productivos convencionales que en su mayoría se encuentran ligados al intercambio mediado por el dinero, encontrándose que “*El 50% de los productores se dirige a Bogotá para comprar las*

⁵ **Escenario:** Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz. **Fuente:** Andrea Moya. Coordinadora parque Chaquén. Hospital Nazareth E.S.E. **Rol:** funcionario público 1. **Código:** Px_Rec_Tec

⁶ **Escenario:** Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz. **Fuente:** Andrea Moya. Representante de Nutriandina. Coordinadora parque Chaquén. **Rol:** funcionario público 1. **Código:** Obj

⁷ **Escenario:** Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz. **Fuente:** Caracterización de la economía campesina en las familias participantes de la EGSSAN de Sumapaz **Rol:** Apoyo UN. **Código:** ModPx_TecPx_Obj

semillas o plántulas en diferentes almacenes agrícolas, seguido de un 25% de productores que adquiere las semillas de municipios cercanos. Un 13% adquieren las semillas a través del intercambio con otros productores, mientras que el 12% menciona realizar la compra de semillas en la Central de Abastos en Bogotá".⁸

Otra práctica alternativa evidenciada en la fase de producción de los escenarios analizados es el rescate de saberes y técnicas campesinas. Frente a esto, se encuentra que en la *Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz "La mitad de los hogares logran la autosuficiencia para mantener la producción a través de prácticas como el almacenamiento y trueque de semillas y la fabricación de abonos orgánicos"*.⁹ Lo anterior se determina como un importante aporte a la seguridad alimentaria de las familias de la Red, así como para ejercer su soberanía alimentaria contribuyendo desde el principio de los "Modelos de producción".

En Sibaté frente a los modos de producción asociados al escenario de Mercado campesino, se encuentra que: *"A nivel de las técnicas pues se están mirando las tradicionales, las que ya traen ellos, pero adicional a eso nosotros tenemos un convenio con la Universidad Nacional que viene desarrollando todo el tema del corredor tecnológico, donde se está empezando a implementar, a enseñar e implementar nuevas técnicas de producción agrícola, entonces pues estamos en ese proyecto"*.¹⁰ Así, se expresa la intención de la administración local de Sibaté en evaluar la implementación de formas de producción distintas a las convencionales, que pueden relacionarse con el rescate de saberes campesinos, pese a que este como tal, no es un eje fundamental de la estructura de *Mercado campesino de Sibaté*.

En la línea del rescate de saberes y técnicas campesinas, se da lugar a una importante herramienta en cuanto a hacer resistencia social a lo hegemónico de los sistemas alimentarios se refiere. Dicha herramienta es el Proceso de eliminación del uso de agroquímicos.

⁸ **Escenario:** Mercado campesino de Sibaté. **Fuente:** Caracterización Mercado campesino municipio de Sibaté. **Rol:** Apoyo UN. **Código:** Px_Semillas_Nat

⁹ **Escenario:** Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz. **Fuente:** Caracterización de la economía campesina en las familias participantes de la EGSSAN de Sumapaz **Rol:** Apoyo UN. **Código:** Px_Semillas_Nat

¹⁰ **Escenario:** Mercado campesino de Sibaté. **Fuente:** Carlos Cruz. Jefe oficina desarrollo económico municipio de Sibaté. **Rol:** funcionario público. **Código:** ModPx_TecPx_Caract

En Sumapaz, la institución local se ha apoyado en la academia con entidades como la Universidad Nacional de Colombia, con el fin de obtener asesoría técnica frente al reemplazo de los químicos en los cultivos del territorio. De manera que posteriormente la Unidad Local de Atención Técnica y Agropecuaria – ULATA, brinde asesoría técnica a los productores de la localidad con base en las particularidades territoriales. En este caso, es una prioridad para la institución local (Alcaldía), promover la disminución del uso de agroquímicos en los cultivos de la localidad de Sumapaz en general, dado su fragilidad ecosistémica por ser territorio de páramo y por contar con un amplio porcentaje de áreas protegidas.

Sumapaz es un territorio cuyas prácticas de producción se orientan a las técnicas convencionales, donde para el cultivo de la papa “*se utilizan bastantes plaguicidas, se ha identificado que alrededor de 40 grupos químicos y en promedio 18 aplicaciones en un ciclo de seis meses*”.¹¹ Por lo anterior, es de gran valor que una organización comunitaria que no es reconocida en su totalidad a nivel institucional, como lo es la *Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz*, potencie recursos locales tales como la asesoría técnica, para sostener iniciativas de alto impacto ambiental y social.

Los procesos de eliminación del uso de agroquímicos han sido bien recibidos por los productores de la Red campesina de Sumapaz. Los productores entrevistados presentan un adecuado manejo técnico de las prácticas orgánicas y agroecológicas como: compostaje, caldos microbianos, sistemas de riego por goteo, bio preparados, alelopatía, entre otros.

Las entrevistas evidencian que los productores de la *Red campesina de Sumapaz* aprovechan la asesoría técnica para complementar sus conocimientos previos, incrementando con esto el rendimiento de sus cultivos, pero con técnicas agroecológicas. Los productores de la Red, a través de la escuela de gestores en SSAN, apropiaron elementos de prácticas productivas transformadoras pues evidencian como motivación además del cuidado de su salud, la conservación de su territorio.

En contraste, en Sibaté para el escenario de Mercado campesino no es una prioridad la sustitución de técnicas de producción. Allí las intervenciones estatales se

¹¹ **Escenario:** Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz. **Fuente:** Andrea Moya. Coordinadora parque Chaqué. Hospital Nazareth E.S.E. **Rol:** funcionario público 1. **Código:** ModPx_TecPx_Caract

orientan al fortalecimiento productivo basado en las técnicas convencionales, pese a ello si se refieren experiencias de desarrollo de prácticas alternativas:” *Es tanto que ya, dentro de esos 48 productores sibateños, te podría decir que en este momento el tema orgánico lo están manejando unas siete, ocho personas*”,¹² sin embargo, la información sobre la utilización de estas prácticas en el municipio de Sibaté es confusa.

En la caracterización del Mercado los datos frente a quienes involucran prácticas agroecológicas no son consistentes. De igual forma, dentro de los funcionarios públicos se encuentra desconocimiento en torno a la referencia técnica de prácticas productivas alternativas, pues frente al interrogante desarrollan respuestas como: “*No, no necesariamente porque digamos que la producción orgánica es un costo bastante alto hoy en día, ¿no? Hoy en día es bastante alto*”.¹³ Lo anterior demuestra la falta de cualificación técnica en el área de producción alternativa, por parte de los funcionarios designados para el impulso productivo en torno al Mercado campesino. Así, se encuentra que el *Mercado campesino de Sibaté* es un espacio para la distribución alternativa de alimentos, que no necesariamente vincula prácticas alternativas en las otras fases del sistema alimentario. Sin embargo, el carácter del mercado y las tendencias del consumidor, obligan a los productores a incursionar en técnicas productivas alternativas.

Gran parte de los productores vinculados al *Mercado campesino de Sibaté* refieren ofrecer productos orgánicos. A pesar de ello, la experiencia con el productor local arrojó que posiblemente no hay claridad en el concepto, pues pese a referir que sus productos son de tipo orgánico, mencionó que en algunas ocasiones realiza aplicaciones de productos químicos fosforados para disminuir las poblaciones de plagas existentes en el cultivo.

El desconocimiento de los productores frente a los conceptos “orgánico” y “agroecológico” conllevan a que lo realmente ofrecido por el productor sean alimentos de agricultura limpia, más no completamente orgánicos, como se evidencia en el siguiente testimonio: “*Con abono orgánico y como altamisa, como ortiga, como cicuta y ají, muchas*

¹² **Escenario:** Mercado campesino de Sibaté. **Fuente:** Carlos Cruz. Jefe oficina desarrollo económico municipio de Sibaté. **Rol:** Distribuidor. **Código:** Prod_Tec_Px

¹³ **Escenario:** Mercado campesino de Sibaté. **Fuente:** Carlos Cruz. Jefe oficina desarrollo económico municipio de Sibaté. **Rol:** Distribuidor. **Código:** Prod_Tec_Px

veces”.¹⁴ [...] “Hay veces se utiliza como roxi3n cuando tengo piojo as3 que no se cae, por ejemplo, as3 por ejemplo 20 d3as antes de la cosecha”.¹⁵ En el anterior ejemplo la aplicaci3n de un insecticida fosforado sist3mico 20 d3as antes de la cosecha, no solo no va a permitir un control eficiente del insecto plaga (dado que la planta se demora m3s d3as en translocar el agroqu3mico hasta el 3rgano blanco), sino que adem3s va a generar la permanencia del insecticida en el producto comercializado luego de la cosecha. Si se realizara un estudio de toxicidad relacionada con pesticidas agr3colas de origen sint3tico, probablemente no ser3 clasificado como productor org3nico (como 3l se autodenomina), sino que entrar3a en un contexto de agricultura limpia.

Los resultados obtenidos de la entrevista desarrollada con el productor referido por el jefe de la Secretar3a de desarrollo econ3mico del municipio de Sibat3, ponen en evidencia que, si bien los funcionarios p3blicos y la autoridad local del municipio son reiterativos con el hecho de afirmar que, gran parte del apoyo que la institucionalidad brinda a los peque1os productores est3 representado en asesor3a t3cnica y facilitaci3n de maquinaria, existen falencias en el desarrollo de la pr3cticas productivas aun cuando estas son de tipo convencional, lo cual requiere atenci3n de parte de las autoridades competentes.

Pr3cticas inadecuadas de producci3n o distribuci3n (sin importar si la t3cnica es convencional o alternativa), generan una p3rdida de confianza en el sistema.

La confianza se instaura como un componente fundamental de los *sistemas alimentarios de intercambios alternativos*, pues determina el estrechamiento de relaciones entre productores y consumidores, lo cual es primordial para asegurar la sostenibilidad social del sistema alimentario alternativo.

¹⁴ **Escenario:** Mercado campesino de Sibat3. **Fuente:** Julio Herrera, productor municipio de Sibat3. **Rol:** Productor. **C3digo:** Px_TecPx_Caract

¹⁵ **Escenario:** Mercado campesino de Sibat3. **Fuente:** Julio Herrera, productor municipio de Sibat3. **Rol:** Productor. **C3digo:** Px_TecPx_Caract

La *transformación deliberativa*, un instrumento para ejercer los derechos tanto de productores como de consumidores.

La *transformación deliberativa* se concibe como un componente fundamental de los *sistemas alimentarios de intercambios alternativos*, ya que busca trascender el concepto de *resiliencia*, con el fin de propiciar cambios en torno al reconocimiento de las raíces sociopolíticas de las vulneraciones de los pueblos.

En los sistemas alimentarios alternativos es más común encontrar que son los productores quienes se adhieren a los procesos de cambio transformativo, con la involucración de prácticas agroecológicas que son muy valiosas por su contribución a nivel ambiental, pero que presentan dificultades para insertar de manera efectiva los alimentos producidos bajo estas técnicas en los canales de comercialización. Por ende, se hace necesario pensar también en estrategias de promoción transformativa dirigidas a los otros actores del sistema como los consumidores, o los actores institucionales.

Una estrategia para propiciar la transformación deliberativa en los consumidores es la cualificación de estos frente a las contribuciones de cada uno de los elementos que componen los sistemas alimentarios alternativos. A su vez, la confianza creada entre productores y consumidores juega un papel complementario a la adquisición de conocimientos técnicos y sociopolíticos.

Ilustración 11: Mapa de palabras *Transformación deliberativa*.



FUENTE: Elaboración propia con base en entrevistas semi estructuradas.

Sin duda, como ilustra el mapa de palabras, un elemento crucial dentro de la Transformación deliberativa es el: Proceso. La resistencia social a lo hegemónico de los sistemas alimentarios es un proceso de deliberación en todas sus fases.

Apropiar alternativas productivas a lo convencional de los sistemas alimentarios, es un proceso que antes de permitir el cambio involucró el análisis de los beneficios y dificultades de su implementación, como puede apreciarse en la Red campesina de Sumapaz tanto para la fase de producción como de consumo local:

“Hace 12 años que trabajé en un proyecto, porque acá todo el mundo fumigaba, eso era terrible, [...] ese programa nos empezó a incentivar: miren, siembren orgánico y prueben la diferencia que hay entre el sabor de lo orgánico y lo químico. Y de ahí uno empezó a concientizarse, será que sí, será que no, empezamos a sembrar cosas y sí, definitivamente por eso nos quedamos con lo orgánico, mucha gente no lo aceptó y dijo que era una perdedera de tiempo porque obviamente los productos al comienzo no nacían, no daban nada casi, entonces la gente, la mayoría quería era ver producción

*para ganar dinero o algo así, más no para alimentación de la familia o eso. En cambio, nosotros sí lo tomamos por otra parte, no, primero pues la calidad de los alimentos, cómo han sido tratados, empezamos a sembrar y obviamente desde ahí tomamos la iniciativa de consumir orgánico”.*¹⁶

Como se observa en el anterior testimonio, la transformación productiva en la localidad de Sumapaz estuvo marcada por un proceso de deliberación que inició con la cualificación técnica de la institucionalidad y que se consolidó con las herramientas de la escuela de gestores en SSAN, tales como la educación popular y el dialogo de saberes. Tales procesos deliberativos, representaron resultados en cuanto a los beneficios tanto para el cuidado de la salud del prosumidor como del ecosistema del páramo: *“Pues con el fin de cuidar el medio ambiente lo primero, cuidar la tierra, cuidarnos nosotros mismos como personas porque sagradamente nos estamos envenenando o matándonos nosotros mismos sin tener necesidad de eso”.*¹⁷.

Los campesinos encontraron también beneficios económicos con las técnicas agroecológicas, lo que es interesante al recordar el argumento del jefe de la oficina de desarrollo económico de Sibaté, dónde justifica la poca producción orgánica en el municipio, basado en que esta representa altos costos. Por su parte, los campesinos de Sumapaz, luego de probar tanto las técnicas convencionales como las orgánicas, en un proceso también de deliberación, logran determinar que es mucho más económico involucrar las técnicas agroecológicas: *“En el siembro orgánico no se requieren tanto recursos económicos, sí, una parte como el tiempo disponible [...] si estaríamos sembrando con químicos, si necesitaríamos un recurso de un millón de pesos, dos millones para mantener esa área sembrada, pero el cual ahorita no porque se está produciendo orgánico, entonces se labora dentro de la misma finca a base de productos dentro de la misma finca y de los mismos productos que se van sacando para la venta van quedando*

¹⁶ **Escenario:** Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz. **Fuente:** María Eugenia Mican, campesina sumapaceña. **Rol:** Consumidora doméstica local. **Código:** Px_TecPx_Obj

¹⁷ **Escenario:** Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz. **Fuente:** José Aquino Muñoz. Campesino sumapaceño. **Rol:** Productor 2. **Código:** Px_TecPx_Obj

*residuos y ahí se hacen labores, se hace labores para producir compostaje u otra clase de biopreparados.*¹⁸

Otro beneficio encontrado por los campesinos de la Red se orienta hacia el cuidado de la salud, sin embargo es de importancia notar como ellos confían en lograr cambios escalables, argumentando que el desarrollar técnicas de producción distintas a las convencionales, pueden ser un ejemplo para generar el cambio tanto en otros territorios como en las futuras generaciones: *“La técnica que utilizamos es para mejoramiento nutricional de nuestros hijos y de la localidad, [...] estamos dando a conocer que sí se puede cultivar limpio para beneficio de nuestra salud y de nuestra generación más adelante.*¹⁹

Como se ha mencionado previamente, en el proceso transformativo y deliberativo se involucra un componente de educación influyente. Aquí instituciones internas y externas al territorio tuvieron una importante participación. Tal es el caso de la Universidad Nacional de Colombia que a través del OBSSAN-UN, llevó a cabo la estrategia “Escuela campesina de gestores en soberanía y seguridad alimentaria y nutricional – EGSSAN”, un escenario educativo basado en el dialogo de saberes, los procesos identitarios y la educación popular. Este proceso en la EGSSAN fue crucial no solo para la apropiación de conocimientos y la creación de conciencia en torno a la resistencia social de lo hegemónico en lo alimentario que presenta escenarios de inseguridad alimentaria y vulneración de la SoA; sino determinante también para incentivar la organización social en el territorio: *“Arrancó con los gestores, la escuela de gestores, de todas maneras y la Universidad Nacional que es la que principió a arrancar con el proyecto y ahí se conformó la organización”.*²⁰

En el marco de la EG-SSAN a su vez, se llevó a cabo la caracterización del entorno productivo y del estado nutricional de las familias participantes, abordando estrategias en

¹⁸ **Escenario:** Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz. **Fuente:** Elías Mican. Campesino sumapaceño. **Rol:** Productor 1. **Código:** Px_TecPx_Caract

¹⁹ **Escenario:** Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz. **Fuente:** Elías Mican. Campesino sumapaceño. **Rol:** Productor 1. **Código:** Px_TecPx_Obj

²⁰ **Escenario:** Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz. **Fuente:** Elías Mican. Campesino sumapaceño. **Rol:** Productor 1. **Código:** HistAsociat_Particip

el hogar para mejorar la alimentación y nutrición familiar, pero buscando además activar el sistema alimentario local (inactivo en gran medida gracias al mercado asistencialismo de la institución local), al articular asociativamente la formulación e implementación de los proyectos productivos de los y las gestoras en SSAN.

En términos de articulación, se encuentra que los *sistemas alimentarios de intercambios alternativos* son espacios propicios para la confluencia de actores en torno a la producción, la comercialización y el consumo consciente y solidario, pues es el estrechamiento de las relaciones entre actores uno de los objetivos de los SAIA. Respecto a esto, se evidencia participación comunitaria, además de la institucional y con un gran componente de apoyo de la academia, tanto en la Red campesina de Sumapaz como en el mercado campesino de Sibaté: *“Todos estamos trabajando hacia un mismo fin, [...] se han venido sumando entonces tenemos productores, tenemos la misma gobernación de Cundinamarca, tenemos las diferentes administraciones [...] en cabeza de nuestro alcalde a los demás funcionarios porque todos vamos encaminados, [...] universidades, [...] cuando ellos desarrollan sus programas, desarrollan sus conocimientos en virtud de un programa que tiene la administración municipal pues se convierten directamente en otro actor, [...] tenemos hoy en día a la Universidad Nacional, la UNIMINUTO, el mismo Sena, incluso ya tenemos empresas del sector industrial que se han querido sumar a esto también. Entonces vemos que el programa es bueno y que todo esto va encaminado a un solo fin: que el campo produzca, eso es”*.²¹

La influencia de las universidades ha sido determinante para la promoción de prácticas alternativas, por lo que es necesario reconocer que de la misma forma en que procesos de acompañamiento como la EG-SSAN (entre otros) construyeron capacidades en los productores, deben desarrollarse procesos de este tipo también con los consumidores, con el fin de generar cambios escalables que permitan eliminar las brechas entre los actores, lo que actualmente resta sostenibilidad al sistema alternativo, como lo detalla la prosumidora sumapaceña: *“Porque uno llegaba y les ofrecía: vea, productos orgánicos, - ¿ah sí, a cómo? – A tanto, - ah bueno, sí. Y pasaban, entonces como que no*

²¹ **Escenario:** Mercado campesino de Sibaté. **Fuente:** Carlos Cruz. Jefe oficina desarrollo económico municipio de Sibaté. **Rol:** funcionario público 1. **Código:** RedAlterntDis_Act

*le miraban mucha importancia o por lo menos la gente no tiene la conciencia de qué es lo que está consumiendo, entonces uno sí como que a veces le baja la moral, no sé si es falta de educación o algo así, de ponerse uno a concientizarse de qué es lo que está consumiendo y de que es por la salud de uno y todo eso”.*²²

El esfuerzo desarrollado por parte de los productores para hacer un frente a la vulneración del sistema económico hegemónico en los sistemas alimentarios locales, debe ser reconocido. El esfuerzo de cuidar los ecosistemas, de reactivar sistemas alimentarios con poco apoyo, entre otros elementos no solo resilientes si no transformativos, debe ser reconocido.

En la medida en que se generen espacios distintivos para los productores alternativos, se puede también contribuir a asegurar los derechos de los consumidores pues se elimina la desconfianza que genera el mezclar alimentos de producción orgánica y de producción convencional, en los escenarios considerados como alternativos en la distribución de alimentos, tales como los Mercados campesinos. *“uno les pregunta: ¿son orgánicos? – sí, [...] y dónde son los procesos [...] pero sí somos, entonces se mezclan con los que están [...] no es que tengan que tener un proceso más costoso sino que hay que diferenciarlos y eso les ayude a que ustedes sean más reconocidos, sean identificados, sean respaldados, pero si son medidos con la misma vara, pues para eso tenemos Corabastos [...] se pierde el contexto de las cosas. [...] Entonces este producto que no es orgánico, que viene de lo convencional, tiene que tener un precio igual que el que haga un esfuerzo, una filosofía, una tendencia, un cuidar de su tierra”.*²³

En la medida en que un consumidor va llevando a cabo procesos deliberativos de aprendizaje transformador, también va aportando a su capacidad de reconocer aspectos tales como, la contribución de un producto agroecológico a la sostenibilidad social de la comunidad de la que proviene, así como de la sustentabilidad del territorio en el que fue producido. De esta manera el consumidor se encuentra mayoritariamente satisfecho, pues

²² **Escenario:** Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz. **Fuente:** María Eugenia Mican. Campesina sumapaceña. **Rol:** Consumidora doméstica local. **Código:** Conec_ConsDom+Prod

²³ **Escenario:** Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz. **Fuente:** Iván Infante y Luz Farley Moreno, tienda ECOSAVIA. **Rol:** Consumidor institucional. **Código:** Relación_Pro-Cons

valora todos los esfuerzos que implica el producir un alimento de alta calidad nutricional, libre de agroquímicos y que además representa enormes beneficios para su bienestar, el de su comunidad y el de su territorio. Todo lo anterior, resulta ser una contribución importante también para las comunidades urbanas, pues en la medida en que se aporte a al bienestar de la ruralidad, se está asegurando la permanencia de la misma, lo que puede ayudar a mitigar un problema latente y de nefastas consecuencias, como lo es la disminución de la mano de obra agropecuaria, que además de aumentar la magnitud de la pobreza por la migración rural, está provocando crisis en el precio de los alimentos abriendo paso a la liberación de los mercados alimentarios. A su vez, asegurar la permanencia de la población rural en sus comunidades de origen, permite asegurar la defensa y protección de los recursos no renovables de los que se benefician las ciudades.

El consumidor alternativo, generalmente se encuentra dispuesto a pagar un mayor precio monetario por los alimentos que recibe de las estructuras no convencionales, no necesariamente porque los insumos para la producción representen un mayor costo, si no por las contribuciones multidimensionales de estos, sobre todo cuando se conoce el contexto territorial y se consideran las dificultades de las organizaciones productivas para mantenerse a flote, pese a las dificultades geográficas, sociopolíticas y a la falta de apoyo institucional para estas pequeñas organizaciones, como es el caso de la Red campesina de Sumapaz: *“No hay una conciencia de lo que significa una producción limpia en este tipo de ecosistemas tan vulnerables, [...] Ahora, yo valoro lo que ha hecho la red porque lo han hecho con las uñas, sí, con mucho esfuerzo, el hecho no más de estar organizándose es un paso gigantesco [...]”*²⁴

La mayoría de los consumidores al haber hecho procesos de cambio deliberado, identifican la necesidad de dignificar al productor y su labor, contribuyendo con esto a los intercambios alternativos, esos que van más allá de las transacciones comerciales:

“Yo me beneficio pero también me encanta saber que cada peso que se invierte en una compra de estas, va de una manera más directa y más justa a un grupo de agricultores [...] de las cosas que más nos duelen son esas, el que menos gana es el agricultor y es

²⁴ **Escenario:** Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz. **Fuente:** María Consuelo Vergara, residente ciudad de Bogotá. **Rol:** Consumidora doméstica distrital. **Código:** Conec_ConsDom+Dist

*el que más invierte, dedica, y que hoy en día está pues desesperanzado de cualquier posibilidad en el campo, entonces nos estamos quedando sin campesinos, la cosa es crítica, entonces frente a eso cualquier esfuerzo que se haga para lograr acercar a la ciudad con la ruralidad, es importante y eso va más allá de las transacciones, va también en esa parte, en esa parte humana de valorar, de reconocer, no para verlos como los agricultores marginales que están allá produciéndonos a nosotros sino el valor de estos seres humanos que están trabajando muy duro pa que uno tenga en la mesa un producto rico y de buena calidad”.*²⁵

Los procesos de identidad territorial apropiados por parte de los consumidores y el estrechamiento de relaciones entre actores han contribuido a fortalecer el pensamiento basado en la transformación deliberativa.

En la vía en que un consumidor ejerce la deliberación, como se sostuvo anteriormente: valora, pero así mismo exige. Exige calidad nutricional, exige inocuidad y exige respaldo social, pues espera que la compra realizada en una estructura alternativa genere contribuciones en aquellas dimensiones para las que las estructuras convencionales se encuentran limitadas. En esta vía, productores e intermediarios justos se encuentran en la obligación de satisfacer las expectativas multidimensionales del *sistema alimentario de intercambios alternativos*.

Estrategias para propiciar la transformación deliberativa en los consumidores de los *sistemas alimentarios de intercambios alternativos*.

Dentro de los factores identificados como herramientas de contribución para el aprendizaje transformador y promotor de cambios escalables se encuentran los siguientes:

- Ampliar los espacios de educación popular, dialogo de saberes y procesos identitarios al sector de los consumidores. Lo anterior, buscando generar impactos similares a los obtenidos en el sector de los productores.

²⁵ **Escenario:** Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz. **Fuente:** María Consuelo Vergara, residente ciudad de Bogotá. **Rol:** Consumidora doméstica distrital. **Código:** Conec_ConsDom+Prod

- Promover una retroalimentación constante entre productores – distribuidores y consumidores.
- Poner a disposición información (trazabilidad) de los productos: *“o sea, llega un cliente y coge una berenjena, Iván les dice: eso se cultiva en el Sumapaz, por una red de campesinos, no sé qué, también personas del hospital que tienen temas mentales, entonces les vamos contando la historia y con eso también se conectan mucho con lo que hacemos aquí. Pero nosotros buscamos siempre la historia tras cada producto”*.²⁶
- Disponer de fichas técnicas que brinden información interesante para el consumidor como: usos, preparaciones, propiedades nutricionales y creencias ancestrales.
- Brindar información acerca del territorio donde fue producido el alimento, así como de la estructura asociativa de la que provienen.
- Incentivar la organización social tanto en productores como en consumidores, con el fin de favorecer la formación, y el dialogo de saberes a partir de los intercambios de experiencias que incentiven los cambios escalables y deliberados, fortaleciendo las iniciativas al ayudarlas a mantenerse en el tiempo pese a las dificultades:

“Empezaron a incentivarnos que sería bueno como armar una organización con los productores [...] empezamos a reunirnos, a recibir digamos capacitación para profundizar más lo que sabíamos, empezamos a ir a escenarios a Bogotá, digamos a exponer con otras comunidades cómo sembrábamos y ellos cómo sembraban también orgánicamente para mejorar la nutrición de la familia y todo eso, empezamos a enfocarnos en eso, nos graduamos [...] se armó la organización y se empezó a trabajar, se llevó a mercados para vender. Y ya, fue creciendo, [...] aunque obviamente ha sido un proceso difícil pues por la distancia, digamos cada uno tiene su trabajo, sus cosas que hacer, pero sí, ahí se ha mantenido, hasta el momento ahí se está manteniendo”.²⁷

²⁶ **Escenario:** Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz. **Fuente:** Iván Infante y Luz Farley Moreno, tienda ECOSAVIA. **Rol:** Consumidor institucional. **Código:** Conec_ConstInst+Dist

²⁷ **Escenario:** Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz. **Fuente:** María Eugenia Mican. Campesina sumapaceña. **Rol:** Consumidora doméstica local. **Código:** HistAsociat_Particip

- Reducir brechas de comunicación entre los productores o su representante y los consumidores, generando escenarios de estrechamiento de relaciones que generen un valor agregado, una relación “más allá de la estantería”.

“Siempre hemos querido tener a los campesinos aquí en la tienda [...] que cuenten su historia, [...] qué hay detrás de todo esto, no solamente: llegó la canastilla con sus productos, sino que eso tiene manos, eso tiene palas, esto tiene trabajo.

*[...] o entender si hay alguna necesidad [...] organizar con una jornada de clientes y no sé, entender cómo están los niños de la zona, si de pronto hay algo que uno pueda hacer, donar, apoyar, sí creo que puede afectar un poco más de esa información para que la red tenga más objetivos y se consolide no solamente desde el punto de vista de intercambio comercial”.*²⁸

- Propender por brindar a los consumidores un rostro de los productos que consumen: *“en el sentido que se descubre, se tiene la claridad de qué te estás comiendo, eso de dónde viene, eso cómo está impactando a una familia campesina, yo creo que la mayoría de los seres humanos somos sensibles a eso. O sea, ser influenciados positivamente frente a generar ese beneficio económico a estas familias, aparte de la calidad de los productos”.*²⁹
- Incentivar la visita de las personas de la ciudad a las fincas donde se producen sus alimentos, de igual forma que de los campesinos a la ciudad, con el fin de compartir contextos, experiencias y saberes.
- Dar a conocer las diferencias entre los productos generados bajo prácticas de agricultura convencionales y aquellos producidos de manera sostenible: *“pues lo básico es cómo se cultiva, tiempo de vida útil, lo normal y anormal, es normal que sea pequeño, es normal de pronto encontrar un color opaco o un gusano de esta manera”.*³⁰

²⁸ **Escenario:** Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz. **Fuente:** Iván Infante y Luz Farley Moreno, tienda ECOSAVIA. **Rol:** Consumidor institucional. **Código:** Conec_Conslns+Prod

²⁹ **Escenario:** Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz. **Fuente:** María Consuelo Vergara, residente ciudad de Bogotá. **Rol:** Consumidora doméstica distrital. **Código:** Conec_ConsDom+Dist

³⁰ **Escenario:** Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz. **Fuente:** Iván Infante y Luz Farley Moreno, tienda ECOSAVIA. **Rol:** Consumidor institucional. **Código:** Conec_Conslnst+Dist

- Generar conciencia tanto en productores como en consumidores acerca del término “calidad”, el cual varía sus criterios según el modelo de producción.

Intercambios alternativos.

“Nosotros desde la innovación si empezamos a tirar herramientas donde ellos le generen aportes, porque ahí podemos hacer intercambios, no solamente de mercados sino de conocimientos, de saberes, de testimonios, de clientes que también quieren conocerlos”.³¹

Hablar de *sistemas alimentarios de intercambios alternativos*, implica tomar en consideración lo que básicamente se conceptualiza: Los medios de intercambio alternativo. Sin embargo, como se ha mencionado previamente, el concepto de *sistemas alimentarios de intercambios alternativos*, si bien reconoce la importancia de implementar medios de intercambios no convencionales como el dinero, también exalta los otros tipos de intercambios que se identifican a lo largo del sistema y que generalmente no son tomados en cuenta como grandes contribuciones de los diversos escenarios al modelo alternativo.

³¹ **Escenario:** Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz. **Fuente:** Iván Infante y Luz Farley Moreno, tienda ECOSAVIA. **Rol:** Consumidor institucional. **Código:** RedAlterntDis_Opin

Ilustración 12: Mapa de palabras: Intercambios alternativos.



FUENTE: Elaboración propia con base en entrevistas semiestructuradas.

Del escenario Sibaté es interesante analizar que, si bien podrían complementar la oferta en el mercado campesino mediante la compra externa y posterior venta de los productos faltantes, allí prevalece la venta directa del productor favoreciendo el principio de *Circuitos cortos de comercialización*, al priorizar la asistencia de productores de municipios cercanos: “*Estamos muy pendientes de qué está comprando el productor, qué le gusta y qué le gustaría tener, [...] entonces por eso nosotros buscamos esos productores de otros municipios que vengan y surtan esa demanda para que el mercado se vuelva así, dinámico, que haya gran producción de todo, de todo un poquito*”.³²

En la línea de reconocer en los escenarios de estudio intercambios diferentes a los de los productos, en el marco de los *sistemas alimentarios de intercambios alternativos*, se encontró que a lo largo del sistema pueden darse intercambios de contactos, de conocimientos técnicos, de saberes ancestrales, de experiencias, de contextos; que pueden propiciar vivencias sensoriales llegando incluso a involucrar los sentimientos de los actores.

³² **Escenario:** Mercado campesino de Sibaté. **Fuente:** Carlos Cruz. Jefe oficina desarrollo económico municipio de Sibaté. **Rol:** funcionario público. **Código:** Cons_PracAlim

En el escenario de la Red campesina de Sumapaz, como se detalló en el apartado: “Estrategias para propiciar la transformación deliberativa”; el reconocimiento del territorio, así como de las familias y el rostro de las manos productoras, permite un intercambio de sentimientos que pueden llegar a tener influencia en la deliberación por parte de los actores que hace parte del fortalecimiento del sistema. De igual forma, en Sibaté el estrechamiento de relaciones entre productores y consumidores ha permitido el fortalecer la confianza para el intercambio de experiencias, de saberes ancestrales y de contextos en torno a los productos alimentarios y con esto el reconocimiento a la labor campesina.

Tal estrategia ha sido bien entendida y aprovechada por el Distribuidor del Mercado campesino de Sibaté, la Alcaldía local, para la sostenibilidad del escenario de distribución alternativa, tal como lo refiere la consumidora doméstica entrevistada: “*Sí, por el canal 13 nos han invitado que vengamos aquí al mercado campesino porque por ellos es que nos traen los alimentos de las veredas aquí al municipio y si no fuera por ellos, cómo sería la vida de nosotros*”.³³

En los escenarios de estudio se identificaron otros intercambios basados en saberes ancestrales, mediados por las instituciones locales. En el caso de Sibaté, la alcaldía busca con los abuelos “*resaltar también ese tema de recetas ancestrales, las recetas de nuestros antepasados que ellos de una u otra forma quieren dar a conocer a las personas y a los habitantes del municipio*”.³⁴ En la localidad de Sumapaz, por su parte, se han realizado ejercicios también de recuperación de memoria alimentaria entre los miembros de la Red campesina; pero también se han generado escenarios de dialogo de saberes entre la comunidad campesina y estudiantes o consumidores de la zona urbana, lo cual ha llevado tanto a conocer como a valorar el rol del campesino sumapaceño como productor de alimentos y guardián del páramo, por parte de las personas de la urbe de Bogotá.

El intercambio de saberes y experiencias rural – urbano también ha sido identificado en el municipio de Sibaté, gracias a iniciativas de la alcaldía municipal: “*Aparte del mercado*

³³ **Escenario:** Mercado campesino de Sibaté. **Fuente:** María Celina Rojas. Residente municipio de Sibaté. **Rol:** Consumidora doméstica. **Código:** Conec_ConsDom+Prod

³⁴ **Escenario:** Mercado campesino de Sibaté. **Fuente:** Carlos Cruz. Jefe oficina desarrollo económico municipio de Sibaté. **Rol:** Distribuidor. **Código:** Obj

*campesino nosotros ya a nivel digamos de turismo, se está implementando también el tema de las posadas campesinas, donde se están llevando las personas, que vean cómo se cosecha una mata de papa o vea cómo se ordeña una vaca”.*³⁵

En los dos escenarios de estudio también se hizo evidente el intercambio alternativo más popular: El trueque. En Sibaté el trueque se realiza con el fin de complementar la alimentación a través del intercambio de alimentos. Lo mismo ocurre en la localidad de Sumapaz, pero en una mayor proporción debido a que se depende más de esta práctica para generar diversidad en la alimentación, pues no existen estructuras locales de distribución de alimentos.

*“Si bien las huertas caseras contribuyen de forma directa a la alimentación de las familias, no cubren el conjunto de necesidades de los hogares, por esto algunas familias optan por el trabajo en cultivos con fines comerciales para la obtención de recursos monetarios, aunque en algunos casos la producción puede ser truequeada en volúmenes pequeños”.*³⁶ Entendiendo lo anterior, la administración distrital, en cabeza de la secretaría de integración social ha propiciado espacios donde además de experiencias se intercambian productos para satisfacer las necesidades no alimentarias de los hogares de la localidad de Sumapaz. Allí, la Red campesina participó al truequear sus alimentos de producción orgánica, por productos de aseo y para el hogar que fueron ofrecidos por los funcionarios públicos del Distrito al ser llevados de la zona urbana de Bogotá. Así, se valora esta experiencia como un escenario de intercambio muy interesante y bastante positivo, que merece toda la atención de la autoridad local para ser fortalecido y replicado.

Por último, pero no menos importante, en Sibaté se destaca un medio de intercambio alternativo adicional al trueque denominado: La reciclación, pues además de su contribución social, tiene un importante aporte a la dimensión ambiental. *“En el marco de los mercados campesinos hicimos una jornada de Reciclación, denominamos nosotros, donde a través de las asociaciones que hay en el municipio de recicladores, les*

³⁵ **Escenario:** Mercado campesino de Sibaté. **Fuente:** Carlos Cruz. Jefe oficina desarrollo económico municipio de Sibaté. **Rol:** funcionario público. **Código:** RedAlterntDis_Exist

³⁶ **Escenario:** Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz. **Fuente:** Caracterización de la economía campesina en las familias participantes de la EGSSAN de Sumapaz **Rol:** Apoyo UN. **Código:** Px_TecPx_Obj

a diferencia de los otros campos de análisis, haciéndose en este caso más repetitiva la palabra “actores”.

Los sistemas participativos de garantía involucran la interrelación de todos los actores del sistema alimentario, especialmente de los consumidores, pues son ellos quienes valorarán los emprendimientos de los productores para dar cumplimiento a unos estándares de calidad justos basados en la equidad.

En la Red campesina de Sumapaz no se cuentan con SPG establecidos aun, sin embargo, hay muestras de la capacidad de los consumidores para asumirse como garantes de los procesos alternativos que permitan certificar la calidad en los pequeños productores:

*“Hay unas garantías y esas garantías, aunque no sean certificadas, no tengan un sello que diga esto es, la gente conoce con quién está, existe el don de la palabra, entonces a partir de ahí también se mueve. Y mucha gente cree en eso, curiosamente creen en eso, de dónde viene, yo conozco ese proceso, tuve la oportunidad de estar allá, entonces a partir de ahí, lo compran, hay credibilidad y eso es muy importante [...] todo mundo dice que es orgánico, que es ecológico, también dice que es biológico, pero esas agriculturas [...] terminan siendo especulaciones”.*³⁸

En este caso, el conocimiento del territorio de origen, pero sobre todo el estrechamiento de las relaciones entre productores y consumidores permite que estos últimos actúen como veedores de los procesos productivos, tal como es el caso del consumidor institucional de Sibaté:

*“E: O sea, ustedes tienen contacto directo con el productor RB: sí claro, claro, precisamente por controlar la calidad, siempre tenemos contacto con el productor y en Abastos también, claro, allá tenemos cuatro, cinco, seis clientes específicos que nos costó a nosotros como directores, nos costó conseguirlos”.*³⁹

³⁸ **Escenario:** Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz. **Fuente:** Iván Infante y Luz Farley Moreno, tienda ECOSAVIA. **Rol:** Consumidor institucional. **Código:** Relación_Pro-Cons

³⁹ **Escenario:** Mercado campesino de Sibaté. **Fuente:** Rosmery Barba. Directora de población del Banco de alimentos *Paz con propósito*. **Rol:** Consumidora institucional. **Código:** Conec_Conslns+Prod

*“Sería bueno que nosotros como banco de alimentos estuviéramos en los lugares directos de siembra. Sería perfecto. En una oportunidad estuvimos en Carmen de Garupa, en la siembra, después volvimos a recoger la papa y fue hermoso, pero es muy interesante porque uno entiende muchas cosas y ellos entienden otras, entonces cuando tú y yo estamos de acuerdo pues sale un producto maravilloso”.*⁴⁰

Se encuentra entonces que, si bien los dos escenarios tienen intereses distintos (los consumidores institucionales de la Red campesina interesados en la adquisición de productos orgánicos de calidad, mientras que los consumidores institucionales del Mercado campesino de Sibaté se interesan por productos de calidad bajo la producción convencional), para los dos el conocimiento de sus proveedores y el mantenimiento de un circuito corto de comercialización ha sido herramientas importantes para respaldar la calidad, lo que se convierte en un escenario potencial para propiciar también las compras públicas locales a pequeños productores.

En la medida en que una institución, por ejemplo, promueva la realización de un seguimiento cercano a los procesos productivos, técnicas y procesos, puede tener la certeza de que los productos ofrecidos se ajustan a sus necesidades de consumo. Así, para la configuración actual de los sistemas alimentarios de los escenarios de estudio, no es difícil establecer mecanismos de veeduría institucional, dado el acompañamiento técnico actual, que en el marco de la implementación de sistemas participativos de garantía puede ser una gran fortaleza para propiciar las compras públicas locales.

Para la localidad de Sumapaz podría aplicar la visión de la institución distrital, en la que están buscando *“enfocarse hacia el tema de ojalá una producción orgánica certificada en el momento y claramente digamos por lo menos de unas certificaciones que sí creemos que podemos conseguir un poco en menos tiempo, que tendría que ver para mencionar*

⁴⁰ **Escenario:** Mercado campesino de Sibaté. **Fuente:** Rosmery Barba. Directora de población del Banco de alimentos *Paz con propósito*. **Rol:** Consumidora institucional. **Código:** MotComp_Calidad

un entonces como las certificaciones de comercio justo, certificaciones de ese estilo, que atienden como al grupo objetivo que cultiva".⁴¹

No obstante, la Red campesina de Sumapaz como tal, no ha sido aún contemplada dentro de los proyectos que serían abarcados por este tipo de certificaciones por parte de la secretaria de desarrollo económico de Bogotá, por ende, esta puede observarse como una oportunidad a largo plazo. Mientras tanto, en Sumapaz puede aprovecharse el proceso de transformación deliberativa que ha iniciado y ha venido involucrando a los consumidores poco a poco, para pensar en la implementación de un SPG basado en la confianza adquirida por la *Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz* para insertarse en el mercado alternativo, ahora con la credibilidad de una certificación. Para esto, el apoyo de la academia con el que cuenta este escenario se hace crucial, pues la universidad está en la capacidad de, como lo ha demostrado en experiencias previas, articular, asesorar, establecer lineamientos basados en el dialogo de saberes y acompañar procesos de creación e implementación de propuestas alternativas a lo hegemónico, a través de los convenios docencia – servicio, entre otras modalidades.

Para avanzar hacia las compras públicas en Sumapaz, se hace entonces necesario generar el mismo proceso de aprendizaje transformador y deliberativo que se ha propiciado entre los productores y los consumidores de la Red campesina de Sumapaz, en los actores institucionales con mayor influencia y competencia en este aspecto que el Hospital local (quien si ha contemplado esta posibilidad). En contraste, en Sibaté, si bien sería interesante avanzar de un escenario esporádico de distribución alternativa al desarrollo del concepto de "alternativo" a lo largo de todo el sistema. El SGP para compras públicas en Sibaté podría implementarse con los métodos de producción actual, pues ya se cuenta con los elementos fundamentales para el mismo.

En la visión de un sistema alternativo de producción, distribución y consumo; la transformación deliberativa debe ser apropiada por todos los actores del sistema local identificados: Productores, consumidores e institución local, pues actualmente los procesos de formación se brindan en torno al fortalecimiento de la imagen del Mercado

⁴¹ **Escenario:** Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz. **Fuente:** Rodrigo Lozano. Subdirector economía rural. Secretaría de Desarrollo económico, Alcaldía Bogotá. **Rol:** funcionario público 2. **Código:** ModPx_TecPx_Caract

campesino, más no para propiciar los cambios transformadores ni deliberados en otros escenarios del sistema.

3.3. Los *sistemas alimentarios de intercambios alternativos*, un modelo para ejercer la soberanía alimentaria y la SAN.

Al analizar los instrumentos aplicados y con el objetivo de reconocer las características de los *sistemas alimentarios de intercambios alternativos* – SAIA presentes en los escenarios de estudio, es de interés reconocer como cada uno los factores que componen el modelo en discusión representan contribuciones tanto a las dimensiones de la seguridad alimentaria y nutricional, como a los principios de la soberanía alimentaria. Lo anterior puede apreciarse a grandes rasgos en la siguiente gráfica, dado que esta permite reconocer las interrelaciones que existen entre los diferentes elementos de los SAIA, identificados a través de las entrevistas aplicadas a los actores de los escenarios de estudio y como estas contribuyen a la SAN y la SoA.

Se establecen entonces las siguientes convenciones, con el fin de reconocer las mencionadas interacciones en la gráfica:







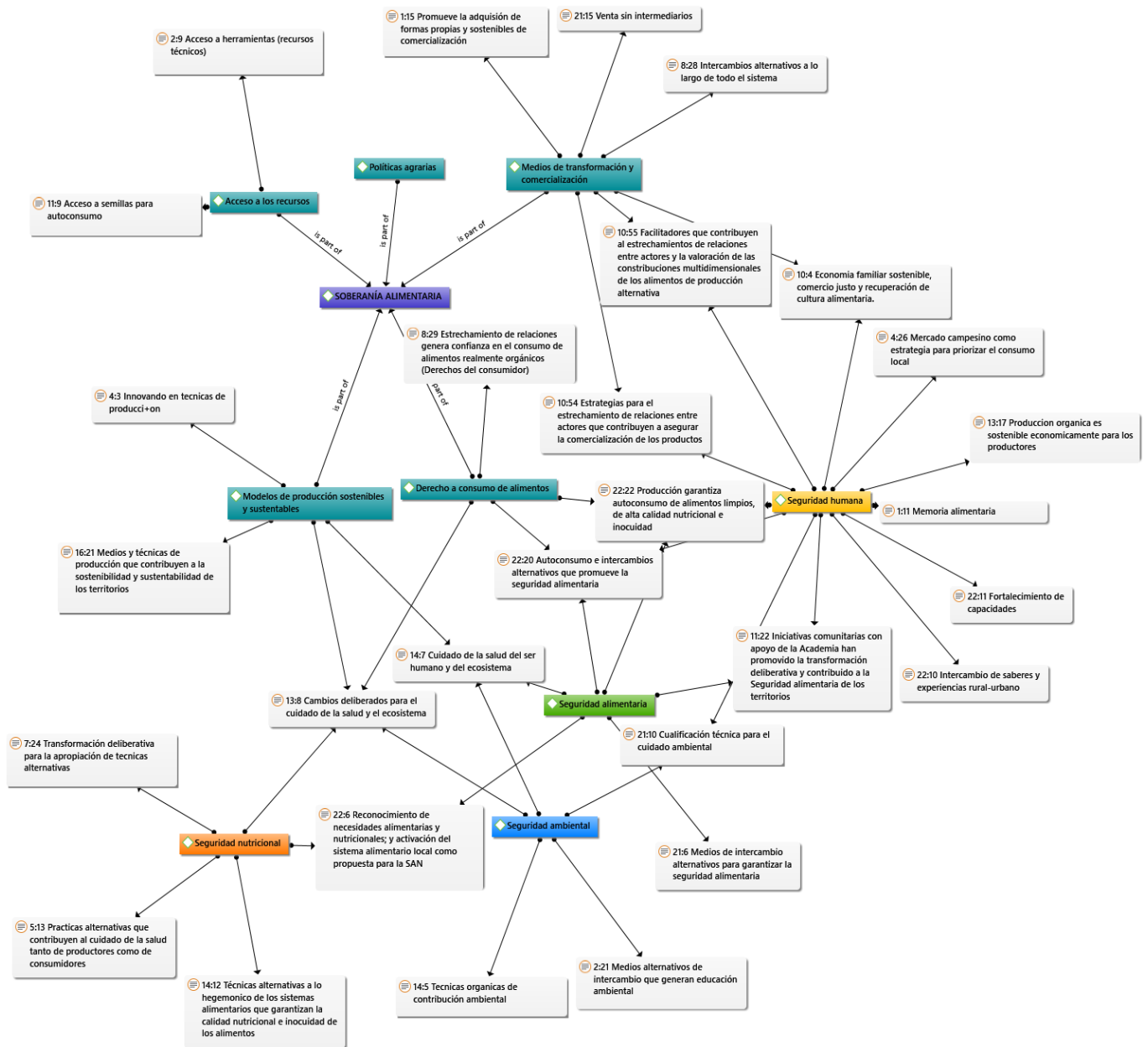
-  Soberanía alimentaria
-  Principios de la soberanía alimentaria
-  Dimensión humana de la Seguridad alimentaria y nutricional
-  Dimensión alimentaria de la Seguridad alimentaria y nutricional
-  Dimensión ambiental de la Seguridad alimentaria y nutricional
-  Dimensión nutricional de la Seguridad alimentaria y nutricional

Ilustración 14: Red de aportes de los sistemas alimentarios de intercambios alternativos a las dimensiones de la SAN y a los principios de la soberanía alimentaria.



Fuente: Elaboración propia con base en el análisis de resultados.

En la figura previa pueden analizarse las relaciones presentes en el sistema, identificándose que varios de los factores que componen los SAIA y que contribuyen a la dimensión de la seguridad humana, a su vez son influyentes en la búsqueda de los principios de la soberanía alimentaria, especialmente para los principios de “medios transformación y comercialización” así como “el derecho al consumo de alimentos”. Los elementos de este último principio a su vez representan una importante contribución para la dimensión de la seguridad alimentaria de la SAN.

Los elementos de los SAIA que contribuyen a la seguridad humana y al principio de medios transformación y comercialización son:

- La promoción y protección de la economía familiar sostenible, el comercio justo y la recuperación de la cultura alimentaria en productores y consumidores.
- La contribución al estrechamiento de las relaciones entre actores y la consecuente valoración de las contribuciones multidimensionales de los productos de elaboración alternativa.
- Adopción de estrategias de estrechamiento de las relaciones entre actores que contribuyen a asegurar la comercialización justa de los productos alternativos.

Los elementos que nuevamente contribuyen a la seguridad humana pero también a la seguridad alimentaria y además contribuyen al principio del derecho al consumo de alimentos son:

- Incentivo de la producción local que contribuye al autoconsumo de alimentos de alta calidad nutricional e inocuidad.
- Intercambios alternativos que contribuyen a la SAN tanto de productores como de consumidores.

Se encuentra que los factores que contribuyen al fortalecimiento de la dimensión de seguridad alimentaria, también se relacionan con los modelos de “el derecho al consumo de alimentos” (detallados previamente), y con el de “medios de producción sostenibles y sustentables”. Este último, además tiene correlación tanto con la seguridad nutricional, como con la seguridad ambiental pues abarca el siguiente elemento:

- Promoción de una producción alimentaria que propenda por el cuidado de la salud y bienestar tanto del ser humano, como del ecosistema.

Dentro de la seguridad alimentaria se reconoce también un factor que contribuye a la dimensión ambiental pero también a la seguridad humana por ser un factor que promueve los espacios educativos, este es:

- Cualificación técnica en prácticas de producción sustentables.

La seguridad alimentaria además contiene un elemento que también representa una contribución en términos de seguridad nutricional, este es:

- Reconocimiento a través de la caracterización formal de las necesidades tanto alimentarias como nutricionales de las comunidades, para la activación efectiva y pertinente del sistema alimentario local.

Se identificaron aportes por parte de los *sistemas alimentarios de intercambios alternativos* al principio de “acceso a los recursos”, mientras que para el principio de “políticas agrarias” no se determinaron correlaciones fuertes de parte del modelo puesto en discusión, no precisamente porque los SAIA no representen un oportunidad importante de incidencia política, sino porque el desarrollo de los *sistemas alimentarios de intercambios alternativos* en los escenarios de estudio, actualmente se encuentra en una fase que no es lo suficiente madura como para generar influencia en un tema tan amplio como lo es la política agraria.

A continuación, se expone de manera gráfica cada uno de los elementos con los cuales el modelo de *sistemas alimentarios de intercambios alternativos* contribuye a cada dimensión de la SAN, así como a la búsqueda de la soberanía alimentaria territorial. En cada una de las gráficas se pueden consultar los fragmentos de las entrevistas que aportan a los elementos identificados en los SAIA, lo cual brinda un nivel de detalle metodológico mayor. Sin embargo, en términos prácticos para una mayor comprensión, se procede a realizar un texto que permite reconocer cuales son dichos elementos para cada una de las dimensiones, así:

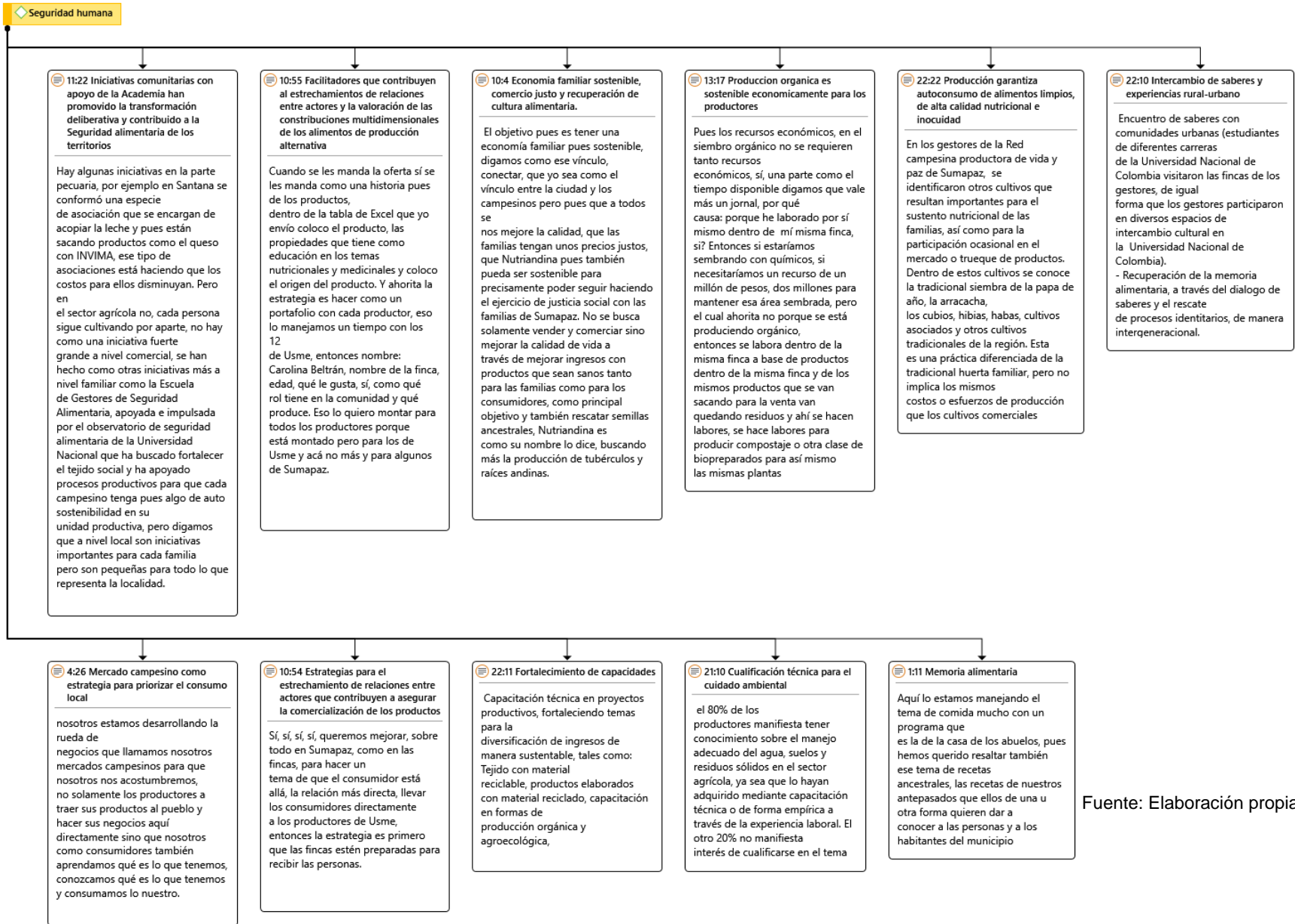
Contribuciones a la seguridad humana.

Se identificaron los siguientes elementos:

- Las iniciativas comunitarias que han contado con apoyo de la academia, basado en el dialogo de saberes, los procesos identitarios y la educación popular, han promovido la transformación deliberativa representando una importante contribución a todas las dimensiones de la SAN en los territorios, pero fortaleciendo en gran medida la seguridad humana por su aporte a la educación transformadora.
- El estrechamiento de las relaciones entre actores en el marco de los SAIA, han permitido la consecuente valoración de las contribuciones multidimensionales de los productos elaborados de forma alternativa.
- Los SAIA promueven la protección de la economía familiar sostenible, el comercio justo y la recuperación de la cultura alimentaria en productores y consumidores.

- La producción agroecológica representa sostenibilidad económica para los productores, al eliminar la dependencia de los insumos del modelo hegemónico.
- Los SAIA son escenarios propicios para permitir el dialogo de saberes y el intercambio de experiencias rural – urbana.
- Los SAIA representan espacios de deliberación que permiten la recuperación de la memoria alimentaria.
- Los SAIA son espacios que promueven el fortalecimiento de las capacidades de los actores en diferentes ámbitos.
- En el marco de los SAIA es fundamental la cualificación técnica en prácticas de producción sustentables, para asegurar la protección ambiental.

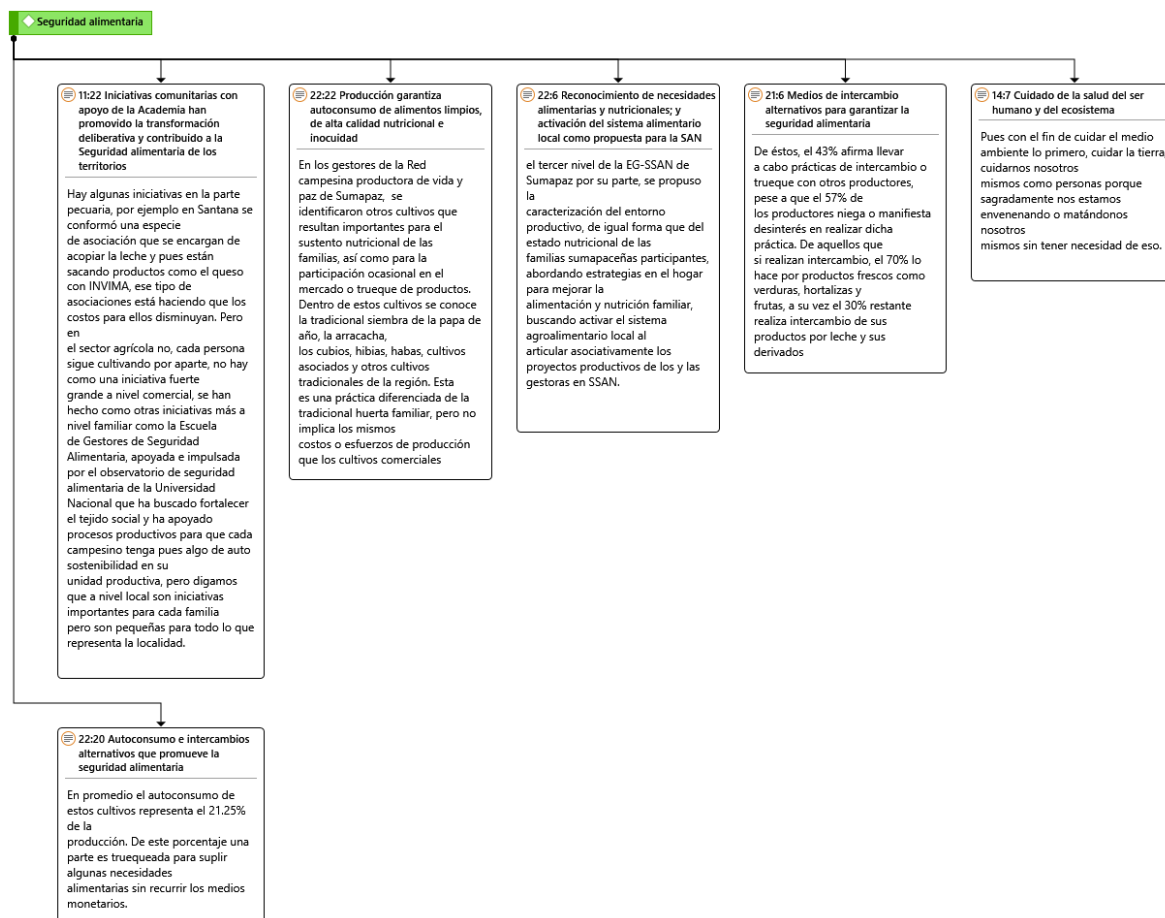
Ilustración 15: Aportes de los sistemas alimentarios de intercambios alternativos a la dimensión de la seguridad humana



Contribuciones a la seguridad alimentaria.

- Las iniciativas basadas en el dialogo de saberes, los procesos identitarios y la educación popular, han promovido la transformación deliberativa representando un gran aporte para el fortalecimiento de todas las dimensiones de la SAN, especialmente de la seguridad alimentaria por la importante contribución que representan en términos de la activación efectiva de los sistemas alimentarios locales, (autoconsumo e intercambios locales).
- La producción local y alternativa en el marco de los SAIA representa un importante sustento nutricional para las familias, disminuyendo los factores de vulneración que implica el estar sumergido en un cultivo convencional.
- Los SAIA, por sus aportes en materia de organización social, la cualificación de los actores y el estrechamiento de relaciones entre los mismos, representan una oportunidad para realizar caracterizaciones oportunas de las comunidades en términos de alimentación y nutrición, entre otros aspectos. De esta manera, se reconocen las causas socioeconómicas que dan lugar a las vulneraciones en SSAN, lo que promueve la transformación deliberativa y a su vez permite formular estrategias pertinentes de activación del sistema alimentario local, pues se basa en la caracterización efectiva de las necesidades.
- Las formas locales de intercambio alternativo disminuyen el factor de riesgo a padecer hambre, al ser un aporte en términos de acceso y diversificación de la alimentación. A su vez, en el marco de los SAIA estos representan mayor acceso a productos de alta calidad nutricional.

Ilustración 16: Aportes de los sistemas alimentarios de intercambios alternativos a la dimensión de la seguridad alimentaria



Fuente: Elaboración propia con base en el análisis de resultados.

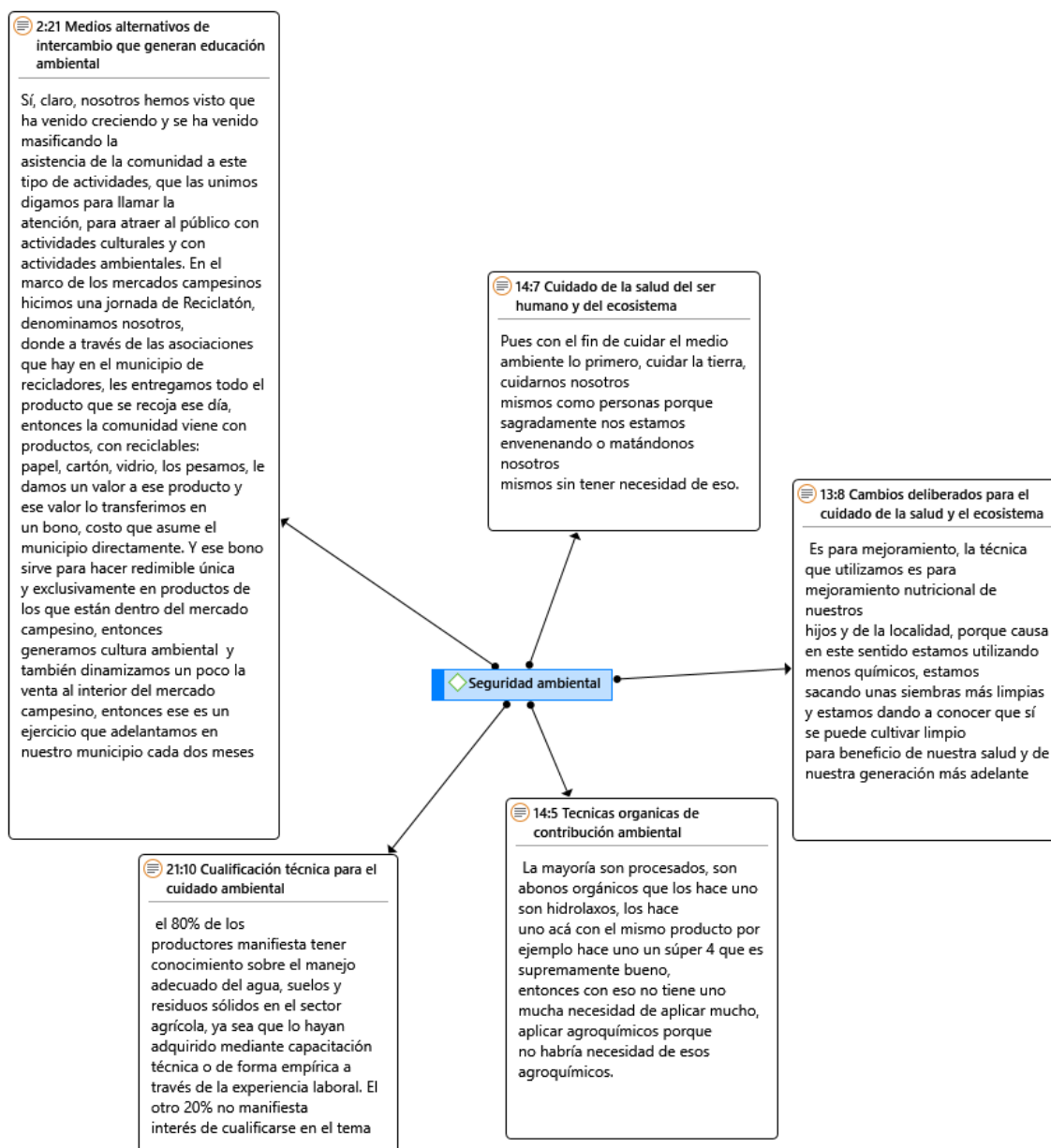
Contribuciones a la seguridad ambiental.

- Medios de intercambio alternativo son muchas veces escenarios resultantes de la transformación deliberativa, pero muchas veces pueden llegar a ser también espacios de promoción y construcción de esta. En el marco de los SAIA, los medios de intercambio alternativo se configuran como espacios de deliberación frente a temas ambientales, en los cuales se permite tanto la educación transformadora

como la cualificación técnica de los actores en materia de cuidado ecosistémico desde todas las fases del *sistema alimentario de intercambios alternativos*.

- Los SAIA son espacios propicios para la promoción y acción frente a la protección ecosistémica, mediante la implementación de cambios deliberados.

Ilustración 17: Aportes de los sistemas alimentarios de intercambios alternativos a la dimensión de la seguridad ambiental.

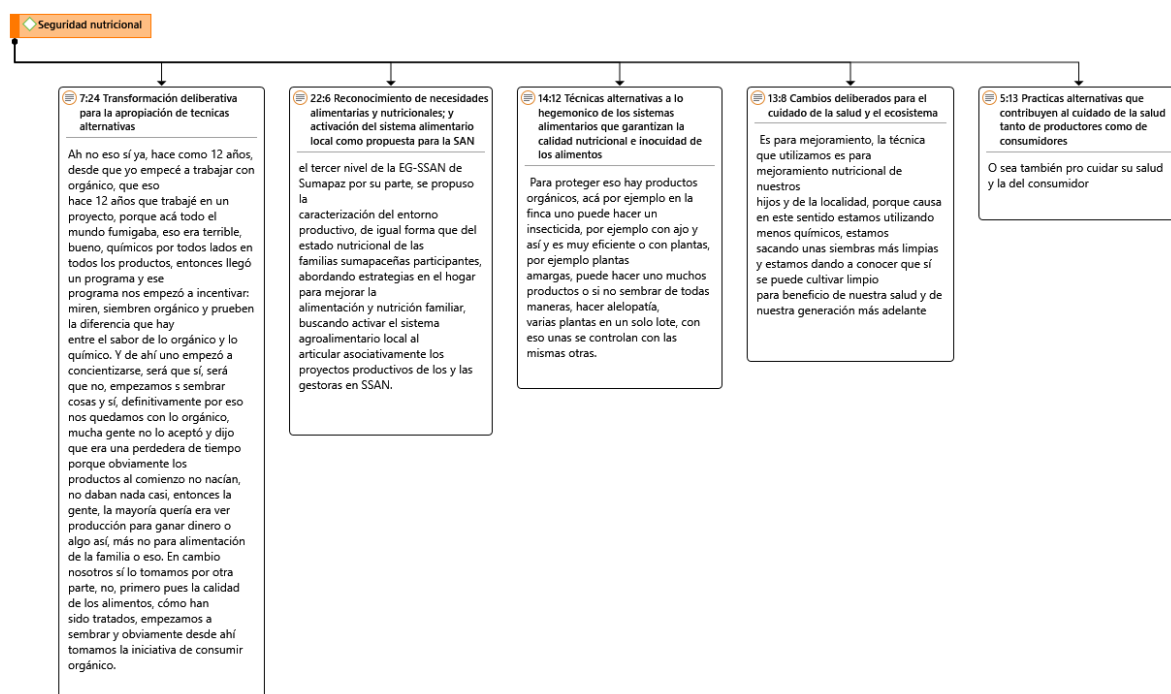


Fuente: Elaboración propia con base en el análisis de resultados.

Contribuciones a la seguridad nutricional.

- Los procesos de transformación deliberativa contribuyen a la dimensión nutricional de manera significativa, en la medida en que los productores además de fortalecer el autoconsumo priorizan la calidad nutricional de los alimentos por encima de la rentabilidad económica. Así, el involucrar prácticas alternativas de producción se convierte en prioridad en el marco de los SAIA, práctica que se busca también se convierta en prioritaria para los consumidores y ojalá también para las autoridades locales.
- Los cambios deliberados presentes en los SAIA se configuran como una herramienta para la protección ecosistémica, preservando elementos fundamentales para la SAN como los recursos hídricos y el suelo. A su vez, contribuyen a la protección de la salud tanto de los productores como de los consumidores, en la medida en que se eliminan de los alimentos los productos químicos de alta toxicidad.

Ilustración 18: Aportes de los sistemas alimentarios de intercambios alternativos a la dimensión de la seguridad nutricional.



Fuente: Elaboración propia con base en el análisis de resultados.

Aportes en la búsqueda de la soberanía alimentaria.

Indagando sobre los principios de la soberanía alimentaria expuestos por Ortega y Rivera (2006): Acceso a los recursos, modos de producción, transformación y comercialización, el derecho al consumo de alimentos y políticas agrícolas; se centró el análisis en los cuatro primeros por considerarse son los que representan mayor correlación, encontrándose lo expuesto a continuación:

Acceso a los recursos:

- Se identifica dentro de los SAIA que el soporte comunitario y de la academia propende por la recuperación de semillas ancestrales, permitiendo además estructuras que favorecen su intercambio de forma alterna a la adquisición convencional, disminuyendo así las barreras de acceso a éstas en la fase productiva.
- La participación de las autoridades locales y la institucionalidad facilita el acceso a aquellos recursos que representan mayor dificultad para los productores como las herramientas, la maquinaria y la asistencia técnica.

Modos de producción:

- Los SAIA son espacios propicios para la promoción y acción frente a la protección ecosistémica, mediante la implementación de cambios deliberados en los medios de producción. A su vez, contribuyen a la protección de la salud tanto de los productores como de los consumidores.
- La innovación en técnicas de producción y en medios de intercambio promovidas por los SAIA, contribuyen a la sostenibilidad socioeconómica y sustentabilidad ecosistémica de los territorios.
- La producción agroecológica representa sostenibilidad económica para los productores, al eliminar la dependencia de los insumos del modelo hegemónico.

Medios de transformación y comercialización

- El estrechamiento de las relaciones entre actores enmarcadas en la transformación deliberativa, han dado paso a la valoración de las contribuciones

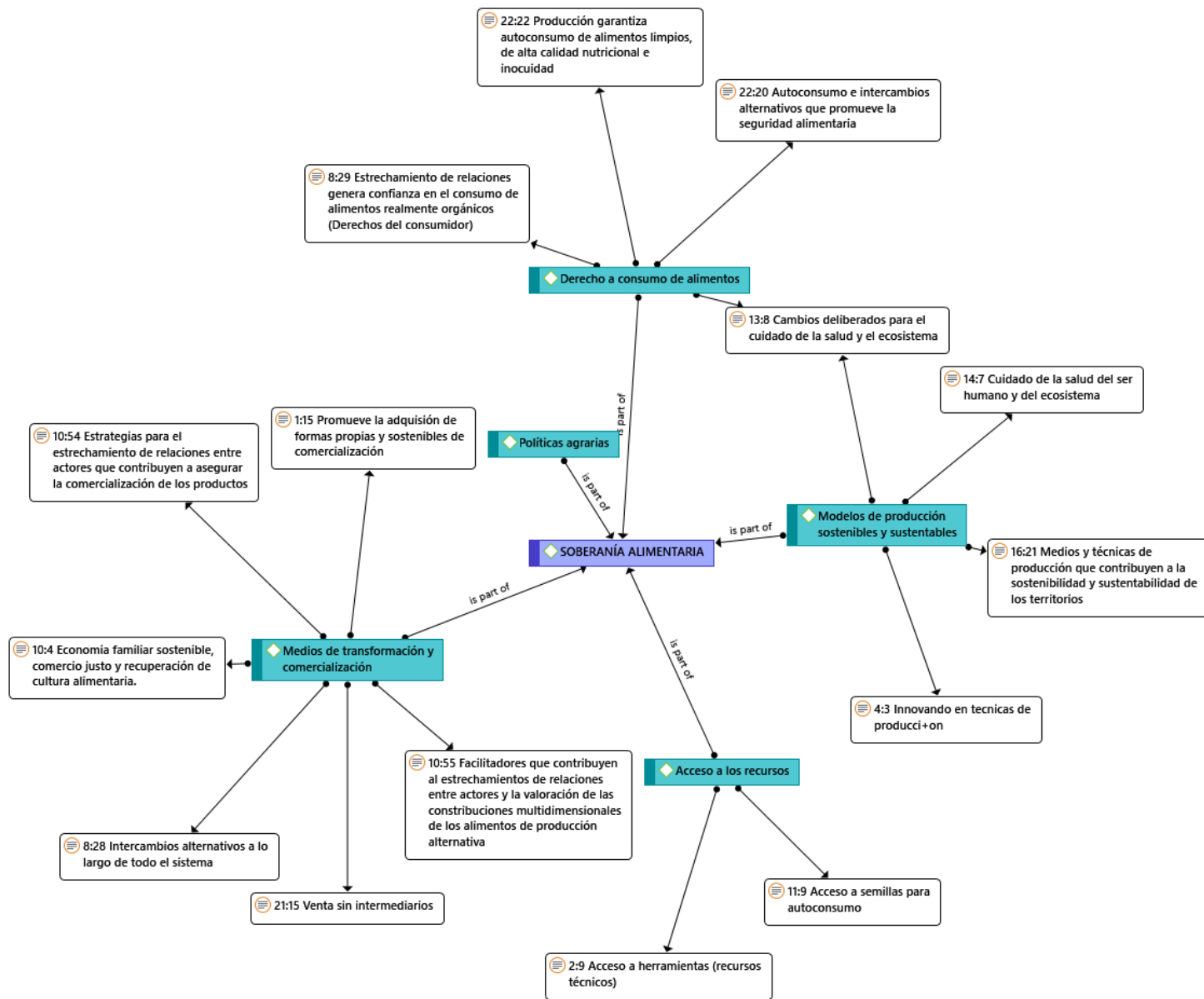
multidimensionales de los productos elaborados con técnicas alternativas, lo que promueve y hace sostenibles los *sistemas alimentarios de intercambios alternativos*, eliminando la dependencia de los productores a los insumos de producción convencional y permitiendo el acceso de los consumidores a productos de alta calidad nutricional y social.

- La reducción de intermediarios consecuente del estrechamiento de las relaciones entre los actores del sistema alimentario, permiten el fortalecimiento de la economía familiar y el comercio justo.
- Los intercambios monetarios alternativos disminuyen las brechas en el acceso a los alimentos, a su vez que los intercambios no monetarios brindan sostenibilidad al modelo alternativo.

Derecho al consumo de alimentos:

- El estrechamiento de relaciones entre productores y consumidores en el marco de los SAIA apoya el ejercicio del derecho al consumo de alimentos nutritivos y elaborados con técnicas de producción ambientalmente sustentables. Esto cobra alta importancia en los SAIA, en la medida en que se encuentran consumidores interesados por ciertos factores que los impulsa a recurrir a este tipo de sistemas alimentarios, en donde el estrechamiento de relaciones entre actores permite obtener un conocimiento legítimo de las prácticas en cada fase del sistema, fortaleciendo la confianza del consumidor frente a su participación en un espacio que se acopla a sus intereses.
- En cuanto a los productores, se encuentra que los métodos de producción alternativa promovidos por los SAIA permiten el acceso al consumo de alimentos limpios y de alta calidad nutricional.
- El autoconsumo y los intercambios alternativos, en el marco de un sistema alimentario local, se configuran como una herramienta para disminuir las dificultades en el acceso al consumo de alimentos de comunidades rurales.

Ilustración 19: Aportes de los sistemas alimentarios de intercambios alternativos a los principios de la soberanía alimentaria.



Fuente: Elaboración propia con base en el análisis de resultados.

Principales conclusiones y recomendaciones

5.1. Conclusiones

- Los sistemas alimentarios alternativos representan un avance hacia la sustentabilidad (ambiental), mientras que los *sistemas alimentarios de intercambios alternativos* se consolidan como un avance hacia la sostenibilidad social del modelo alternativo, pues involucran un elemento muy importante para el cambio que es la *transformación deliberativa*, la cual basada en la educación popular, el dialogo de saberes, los procesos identitarios y la utilización del espacio público, genera conciencia social en los actores para la toma de decisiones de forma deliberada.
- La *Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz* es un escenario que involucra varias características de los *sistemas alimentarios de intercambios alternativos* en todas las fases de su sistema. En la fase de producción, principalmente porque los procesos educativos han creado conciencia acerca del cuidado del ecosistema y de la salud tanto del consumidor y como del productor. En esta fase el apoyo institucional es marcado, lo cual fortalece la soberanía alimentaria del territorio desde el punto de vista en el que la institución local no se basa en la promoción del aumento en la productividad, sino en la implementación de técnicas de producción sustentables (ambientalmente). En la fase de distribución, por las características adversas del territorio y la ausencia de apoyo institucional para la creación de estructuras de distribución de alimentos tanto locales como externas, se ha dado paso a la generación y fortalecimiento de tejido social para el desarrollo de procesos de distribución solidarias. En la fase de comercialización con el fin de satisfacer un mercado consciente, que no solamente ha hecho procesos deliberativos de transformación en sus hábitos de consumo y de sus prácticas comerciales, sino que también genera propuestas para fortalecer la red de producción, distribución y comercialización de intercambio alternativo.

Por su parte, el *Mercado campesino de Sibaté* se encuentra en la actualidad en un proceso de transformación que debe ser fortalecido, pues si bien el apoyo institucional en más visible, éste se desarrolla en el marco de la seguridad alimentaria convencional, ya que se busca brindar acompañamiento técnico al agricultor para aumentar su

producción bajo el concepto de calidad del modelo hegemónico, sin ser una prioridad el promover prácticas productivas alternativas. Mientras tanto, en la fase de distribución la institución municipal ha fortalecido su apoyo a la creación de zonas de comercialización local, involucrando un elemento importante de la deliberación que es la utilización del espacio público. Esto permite el dialogo de saberes y la reducción de brechas en las relaciones de los actores, lo que representa aportes deliberativos para la transformación que a su vez deben ser acompañados de procesos educativos. La distribución alternativa en Sibaté no es constante, lo cual genera que los productores principalmente recurran al modelo convencional tanto de producción como de distribución de alimentos.

- En la *Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz* se evidencian los intercambios alternativos a lo largo de todo el sistema alimentario, mientras que el *Mercado campesino de Sibaté* es una muestra interesante de uno de los medios monetarios de intercambio alternativo, los cuales son variables y pueden ser concebidos desde las diferentes características territoriales.
- La transformación deliberativa se puede concebir con los escenarios alternativos en doble vía: “desde” y “para”.

Así, los cambios transformadores promovidos por la *Escuela campesina de gestores en soberanía y seguridad alimentaria y nutricional* propiciaron la organización social representada en la *Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz*, que ha dado la sostenibilidad a la producción y distribución de los alimentos con técnicas de producción alternativas (desde la transformación deliberativa para la creación de estructuras alternativas). A su vez, los escenarios alternativos ya propiciados en la Red pueden generar transformación deliberativa en los consumidores. De igual forma sucede en el mercado campesino de Sibaté, donde una estructura de distribución alternativa ya establecida puede promover cambios deliberados en productores, consumidores e incluso actores institucionales.

- La transformación deliberativa se comporta como una oportunidad para no solo exigir el goce efectivo de los derechos de los productores, sino que también reivindica los derechos de los consumidores dentro del enfoque del modelo de *sistemas alimentarios de intercambios alternativos*, desde el entendido de que los consumidores son una pieza fundamental para brindar sostenibilidad social al sistema alimentario alternativo

y de que todos los actores son portadores de derechos como de deberes, lo que genera complementariedad para la exigibilidad del derecho.

- El apoyo de la Academia en los escenarios de estudio fue de gran valor, dado que la universidad acompañó distintos procesos de aprendizaje transformador, así como la creación e implementación de propuestas alternativas a lo hegemónico, a través de los convenios docencia – servicio, entre otras modalidades establecidas con la institución y/o la comunidad de los escenarios locales.
- Cada uno los factores que componen el modelo de *sistemas alimentarios de intercambios alternativos*, representan grandes contribuciones a todas las dimensiones de la seguridad alimentaria y nutricional, así como a los principios de la soberanía alimentaria, especialmente los de “medios transformación y comercialización”, “el derecho al consumo de alimentos”, “modos de producción sostenibles y sustentables” e incluso de “acceso a los recursos”; mientras que no se encuentran correlaciones fuertes con el principio de “políticas agrarias”.

5.2. Recomendaciones

- Avanzar hacia el desarrollo de una metodología que precise acerca de la implementación del modelo de *sistemas alimentarios de intercambios alternativos*, en territorios específicos.
- Realizar estudios frente al comercio justo aplicado a los procesos de transformación deliberativa tanto en la *Red campesina productora de vida y paz de Sumapaz* como en el *Mercado campesino de Sibaté*. Por ejemplo: ¿Qué tan adecuado es pagar más por un producto orgánico, aun cuando la producción es a menor costo, pero tiene mayores contribuciones ambientales y sociales? Entendiendo las características geográficas y los niveles de apoyo institucional diferenciados en los dos escenarios.
- Evaluar la implementación de estrategias que promuevan la transformación deliberativa para la configuración de *sistemas alimentarios de intercambios alternativos* en el *Mercado campesino de Sibaté*

- Adaptar herramientas para la implementación de sistemas de garantía participativa en los dos escenarios de estudio, teniendo en cuenta las diferencias en sus niveles organizativos y de apoyo institucional.

Referencias bibliográficas.

- Alcaldía municipal de Sibaté. (2017). *Análisis De Situación De Salud Con El Modelo De Los Determinantes Sociales De Salud*. Sibaté, Cundinamarca. Retrieved from <https://www.boyaca.gov.co/SecSalud/images/Documentos/asis2016/asis-municipal-2016-tunja.pdf>
- Altieri, M. A., & Toledo, V. M. (2011). The agroecological revolution in Latin America: rescuing nature, ensuring food sovereignty and empowering peasants. *The Journal of Peasant Studies*, 38(3), 587–612. <https://doi.org/10.1080/03066150.2011.582947>
- Arias, M. A., & Ibañez, A. M. (2012). Conflicto armado en Colombia y producción agrícola: ¿aprenden los pequeños productores a vivir en medio del conflicto? *Serie Documentos Cede*, 2012-44, (1657–7191), 40. <https://doi.org/10.2202/1538-0645.1460>
- Bonizzi, B. (2013). Financialization in Developing and Emerging Countries. *International Journal of Political Economy*, 42(4), 83–107. <https://doi.org/10.2753/IJP0891-1916420405>
- Boza, S. (2013). Los Sistemas Participativos de Garantía en el fomento de los mercados locales de productos orgánicos. *Polis, Revista de La Universidad Bolivariana*, 12(34), 2–11. <https://doi.org/10.4000/polis.8718>
- Brenes, E. (2013). Monedas complementarias y ambiente. *Cuaderno Interdisciplinar de Desarrollo Sostenible*, nº 10, 111–147. Retrieved from <http://www.publicacionescajamar.es/pdf/publicaciones-periodicas/cuaderno-interdisciplinar-de-desarrollo-sostenible-cuides/10/10-582.pdf>

- Brenes, E. (2014). *AKUMAJA AKUAIPA. Nomos Unica. Moneda e insostenibilidad del sistema económico hegemónico*. Università della Calabria.
- Cantos, E. (1998). *El porqué del comercio justo: hacia unas relaciones Norte-Sur más equitativas*. Icaria. Retrieved from <https://books.google.com.co/books?id=h75qWUC3HR0C>
- CCCJ. (n.d.). Coordinadora colombiana de Comercio Justo. Retrieved February 3, 2018, from <http://www.comerciojustocolombia.org>
- CECJ. (2011). El Comercio Justo como herramienta de cooperación al desarrollo. *Comerciojusto.Org*, 1–16. Retrieved from http://comerciojusto.org/wp-content/uploads/2011/10/EI_ABC_del_CJ_1.pdf
- CEPAL/FAO/IICA. (2015). *Perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural en las Américas: una mirada hacia América Latina y el Caribe 2015-2016. Economic Commission for Latin America and the Caribbean*. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Clapp, J. (2012). The Financialization of Food : Who is Being Fed ? *International Society for Ecological Economics Conference*, 1–23.
- Coraggio, J. L. (2002). *La Economía Social como vía para otro desarrollo social*.
- Cuéllar, M. (2007). Sistemas de Garantía Participativos. Socializando la credibilidad de los productores ecológicos. *Revista FACPE*, 16–17.
- Dávila Ladrón De Guevara, R. (2012). Cooperativismo, agroindustria y pequeña producción campesina en Colombia. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, (35). Retrieved from <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/desarrolloRural/article/view/3307>
- De la Cruz, C. E. (2008). Más allá del mercado: el desarrollo de un sistema participativo de garantía en Andalucía. *LEISA. Revista de Agroecología*, 24, 28–30.
- De La Cruz, C. E. (2015). *Organizaciones, sistemas participativos de garantía y procesos agroecológicos en Andalucía*. Retrieved from www.uco.es/publicaciones

-
- Del Castillo, S. E. (2010). La seguridad alimentaria y nutricional como derecho: mucho más allá que la evolución de un concepto. *OBSAN UN 5 Años de Trayectoria: Reflexiones 2005 - 2010*, 5–21.
- DeLind, L. B. (2003). Considerably more than vegetables, a lot less than community: The dilemma of community supported agriculture. In J. Adams (Ed.), *Fighting for the farm: Rural America transformed* (pp. 192–206). Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Desmarais, A. A. (2008). The power of peasants: Reflections on the meanings of La Vía Campesina. *Journal of Rural Studies*, 24(2), 138–149.
<https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2007.12.002>
- Epstein, G. (2005). Introduction: Financialization and the World Economy. *Financialization and the World Economy*, 3–16. <https://doi.org/10.1146/annurev-soc-073014-112402>
- Fals-Borda, O. (1971). *Cooperatives and Rural Development in Latin America: An Analytic Report*. United Nations Research Institute for Social Development. Retrieved from <https://books.google.com.co/books?id=ajg-AAAAYAAJ>
- Feola, G. (2015). Societal transformation in response to global environmental change: A review of emerging concepts. *Ambio*, 44(5), 376–390.
<https://doi.org/10.1007/s13280-014-0582-z>
- Folke, C., Carpenter, S. R., Walker, B., Scheffer, M., Chapin, T., & Rockström, J. (2010). Resilience thinking: Integrating resilience, adaptability and transformability. *Ecology and Society*, 15(4). <https://doi.org/10.5751/ES-03610-150420>
- Follett, J. R. (2009). Choosing a food future: Differentiating among alternative food options. *Journal of Agricultural and Environmental Ethics*, 22(1), 31–51.
<https://doi.org/10.1007/s10806-008-9125-6>
- Freire, P., & Shor, I. (2014). *Miedo y osadía: la cotidianidad del docente que se arriesga a practicar una pedagogía transformadora*. (S. V. E. A. S.A., Ed.) (1st ed.).
- Friedmann, J. (1992). *Empowerment: The Politics of Alternative Development*. Wiley.

Retrieved from <https://books.google.com.co/books?id=rqPyngEACAAJ>

- González de Molina Navarro, M. (2012). Luces y sombras del crecimiento de la producción ecológica en Andalucía durante el último quinquenio (2007-2011). *Cuides. Cuaderno Interdisciplinar de Desarrollo Sostenible*, (9), 153–191. Retrieved from <http://publicaciones.fundacioncajamar.com/index.php/cuides/article/view/575/212>
- Guzmán, G., González, M., & Sevilla, E. (2001). *Introducción a la Agroecología como Desarrollo Rural Sostenible*. Reis. Barcelona. <https://doi.org/10.2307/40184357>
- Hernández, M. del C., & Villaseñor, A. (2014). La calidad en el sistema agroalimentario globalizado. *Revista Mexicana de Sociología*, 76(4), 557–582. Retrieved from http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032014000400002&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- Holloway, L., Kneafsey, M., Venn, L., Cox, R., Dowler, E., & Tuomainen, H. (2007). Possible food economies: A methodological framework for exploring food production-consumption relationships. *Sociologia Ruralis*, 47(1), 1–19. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9523.2007.00427.x>
- Hospital Nazareth E.S.E. (2011). *Diagnóstico Local con Participación Social*. Bogotá.
- Hospital Nazareth E.S.E. I Nivel. (2014). *Diagnóstico Local Con Participación Social*. Bogotá.
- Kalmanovitz, S., & López Enciso, E. (2005). Aspectos de la agricultura colombiana en el siglo XX. *La Agricultura Colombiana En El Siglo XX*.
- Kates, R. W., Travis, W. R., & Wilbanks, T. J. (2012). Transformational adaptation when incremental adaptations to climate change are insufficient. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 109(19), 7156–7161. <https://doi.org/10.1073/pnas.1115521109>
- Laacher, S. (2005). Los sistemas de intercambio local: algunos elementos de historia y sociología. *Laboratorio. Estudios Sobre Cambio Estructural Y Desigualdad Social*.

-
- Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA,*
(16). Retrieved from <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/ar/ar-030/index/assoc/D6049.dir/lavbo16.pdf>
- Lapavitsas, C. (2011). Theorizing financialization. *Work, Employment and Society*, 25(4), 611–626. <https://doi.org/10.1177/0950017011419708>
- Lee, R., Leyshon, A., & Smith, A. (2008). Rethinking economy / economic geographies, 1–12.
- Machado, A., & Bernal, J. (Coordinador). (1994). Elementos para una política de desarrollo de la agricultura en Colombia. In *Integración y Equidad: Democracia, Desarrollo y Política Social*. Bogota: Corporacion S.O.S. Colombia.
- Marsden, T., Banks, J., & Bristow, G. (2002). The Social Management of Rural Nature: Understanding Agrarian-Based Rural Development. *Environment and Planning A: Economy and Space*, 34(5), 809–825. <https://doi.org/10.1068/a3427>
- Marsden, T., Banks, J., Renting, H., & Van Der Ploeg, J. D. (2001). The road towards sustainable rural development: issues of theory, policy and research practice. *Journal of Environmental Policy and Planning*, 3(2), 75–83. <https://doi.org/10.1002/jepp.77>
- Marshall, N. A., Park, S. E., Adger, W. N., Brown, K., & Howden, S. M. (2012). Transformational capacity and the influence of place and identity. *Environmental Research Letters*, 7(3). <https://doi.org/10.1088/1748-9326/7/3/034022>
- Massey, D. (2000). Entanglements of Power: Reflections. In *Entanglements of Power: Geographies of Domination/resistance*. Routledge. Retrieved from <https://books.google.com.co/books?id=-g95gxfnm0C>
- Mechanic, D. (1991). Adolescents at risk: New directions. *Journal of Adolescent Health*. Netherlands: Elsevier Science. [https://doi.org/10.1016/1054-139X\(91\)90012-M](https://doi.org/10.1016/1054-139X(91)90012-M)
- Mendiola, C. (2017). Consumidores y productores: relaciones basadas en la confianza. *LEISA. Revista de Agroecología. Relación de Confianza Entre Consumidores Y*

- Agricultores*, 33(4), 5–7. Retrieved from <http://leisa-al.org/web/index.php/volumen-33-numero-4/3137-consumidores-y-productores-relaciones-basadas-en-la-confianza>
- Mendoza, G. U. J. T. L. (2004). *Diagnóstico del mercadeo agrícola y agroindustrial en Colombia. Una estrategia para la reactivación de la agricultura*. Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.
- Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. (2017). Resolución No 464 de 2017 - Anexos.
- Moreno, C. (2016). *Caracterización de la economía campesina en las familias participantes de la Escuela Campesina de Gestores en Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional de Sumapaz, Localidad 20 de Bogotá D.C.* Universidad Nacional de Colombia.
- Morgan, K., Marsden, T., & Murdoch, J. (2006). *Worlds of food : place, power, and provenance in the food chain*. Oxford University Press. Retrieved from https://global.oup.com/academic/product/worlds-of-food-9780199542284#.Wqb_T87T8G0.mendeley
- Moser, S. C., & Ekstrom, J. A. (2010). A framework to diagnose barriers to climate change adaptation. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 107(51), 22026–22031. <https://doi.org/10.1073/pnas.1007887107>
- Murcia, C. D., & Rodríguez Casallas, G. M. (2014). *Análisis de la configuración de la zona de reserva campesina en Sumapaz, localidad 20 de Bogotá D.C ; ¿Una herramienta en la exigibilidad de la soberanía alimentaria?* Universidad Nacional de Colombia.
- Nelson, D. R., Adger, W. N., & Brown, K. (2007). Adaptation to Environmental Change: Contributions of a Resilience Framework. *Annual Review of Environment and Resources*, 32(1), 395–419. <https://doi.org/10.1146/annurev.energy.32.051807.090348>
- Nussbaum, M. C. (2013). *Creating capabilities : the human development approach*.

Cambridge, Mass: Belknap Press of Harvard University Press.

- O'Brien, K. (2012). Global environmental change II. *Progress in Human Geography*, 36(5), 11. <https://doi.org/10.1177/0309132511425767>
- OBSSAN-UN. (2016). *Informe final Proyecto de extensión solidaria para la innovación social, "Fortalecimiento del tejido social en Seguridad Alimentaria y Nutricional, para Sumapaz localidad 20 de Bogotá"*. (G. M. Rodríguez Casallas, Ed.). Retrieved from <http://www.osancolombia.gov.co/>
- OBSSAN, & OXFAM. (2017). *Sistemas Alimentarios Resilientes. Convenio OXFAM Y Universidad Nacional de Colombia – Observatorio de Soberanía Y Seguridad Alimentaria Y Nutricional*.
- Organización de las Naciones Unidas. (1948). Declaración Universal De Derechos Humanos, (Iii), 5. Retrieved from http://www.hchr.org.co/documentoseinformes/documentos/carceles/1_Universales/B%E1sicos/1_Generales_DH/1_Declaracion_Universal_DH.pdf
- Orozco, L. E., Forero, C., & Wills, E. (2013). *Inseguridad rural y asociatividad* (1st ed.). Universidad de Los Andes, Colombia. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/10.7440/j.ctt1b3t861>
- Ortega, M., & Rivera, M. (2010). Indicadores internacionales de Soberanía alimentaria. Nuevas herramientas para una nueva agricultura. *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica*, 14, 53–77.
- Ottmann, G., & Sevilla, E. (2004). Las dimensiones de la agroecología. In *Manual de olivicultura ecologica* (pp. 11–26).
- Pachón, F. (2013). Food sovereignty and rural development: beyond food security. *Agronomía Colombiana*, XXXI(3), 362–377.
- Parques Nacionales Naturales de Colombia. (2018). Parques Nacionales Naturales de Colombia. Retrieved from <http://www.parquesnacionales.gov.co/portal/es/parques-nacionales/parque-nacional-natural-sumapaz/>

-
- Patel, R. (2009). *What does food sovereignty look like?* *Journal of Peasant Studies* (Vol. 36). <https://doi.org/10.1080/03066150903143079>
- Pelling, M. (2011). *Adaptation to Climate Change from resilience to tranformation. Climate Change 2014: Impacts, Adaptation, and Vulnerability. Contribution of Working Group II to the Fifth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change.* <https://doi.org/10.4324/9780203889046>
- Pereira, L., Ortiz, Y., Rodriguez, G., Rodríguez, D., & Torres, L. (2017). *Caracterización mercado campesino Municipio de Sibaté.*
- Polanyi, K. (1944). *The Great Transformation.* *Beacon Press Boston*, 1–303. <https://doi.org/10.2307/2144137>
- Rabendo, A. (2011). *La agroecología, una puerta de entrada a los Sistemas Participativos de Garantía. El caso de la organización Familias Productoras de Cañuelas.* Universidad de Buenos Aires. Retrieved from <http://ri.agro.uba.ar/files/download/tesis/especializacion/2011rabendoamira.pdf>
- Reina, L., De Haro, T., & Parra, C. (2016). Los canales cortos de comercialización: Explorando los mercados campesinos para dinamizar la soberanía alimentaria. *Comercio Justo Y Soberanía Alimentaria*, (May), 30–33.
- Renner, T. (2008). Sistemas de garantía participativa ofrecen certificación alternativa. *LEISA. Revista de Agroecología. Agricultura Sostenible Y Comercio Justo.*, 24, 28–30.
- Renting, H., Marsden, T. K., & Banks, J. (2003). Understanding alternative food networks: Exploring the role of short food supply chains in rural development. *Environment and Planning A*, 35(3), 393–411. <https://doi.org/10.1068/a3510>
- Rosset, P. (2003a). Food Sovereignty. Global Rallying Cry of Farmer Movements. *Institute for Food and Development Policy, Backgrounder.*, 9(4), 1.
- Rosset, P. (2003b). Food Sovereignty. Global Rallying Cry of Farmer Movements. *Institute for Food and Development Policy, Backgrounder.*, 9(4).

-
- Santana-Echeagaray, M. E. (2011). Recrear el dinero en una economía solidaria. *Polis, Revista de La Universidad Bolivariana*, 10, 261–280. <https://doi.org/10.4067/S0718-65682011000200012>
- Schutter, O. De. (2011). Informe del Relator Especial sobre el derecho a la alimentación. *Naciones Unidas Asamblea General*, 17572, 24.
- Sevilla, E., Soler, M., Gallar, D., Vara, I., & Calle, Á. (2012). *Canales cortos de comercialización alimentaria en Andalucía*. (Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces, Ed.).
- Silva, C., & Loreto, M. (2004). Empoderamiento: Proceso, Nivel y Contexto. *Psykhé*, 13(0717–0297), 29–39. Retrieved from <http://www.redalyc.org/pdf/967/96713203.pdf>
- Via Campesina. Food Sovereignty (2002). Roma, Italy.
- Zimmerman, M. A. (2000a). Empowerment Theory. *Handbook of Community Psychology*, (1984), 43–63. https://doi.org/10.1007/978-1-4615-4193-6_2
- Zimmerman, M. A. (2000b). Empowerment Theory. In J. Rappaport & E. Seidman (Eds.), *Handbook of Community Psychology* (pp. 43–63). Boston, MA: Springer US. https://doi.org/10.1007/978-1-4615-4193-6_2
- Zimmerman, M. A., & Rappaport, J. (1988). Citizen participation, perceived control, and psychological empowerment. *American Journal of Community Psychology*, 16(5), 725–750. <https://doi.org/10.1007/BF00930023>